

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

**DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS
MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL**

**SISTEMAS DE PRODUCCIÓN EN LA REGIÓN CH'OL
Y PERSPECTIVAS DE DESARROLLO REGIONAL**

TESIS

**QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:**

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:

CÉSAR MARTÍN VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, ENERO DE 2006



**DIRECCION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES**



**SISTEMAS DE PRODUCCION EN LA REGION CH'OL Y PERSPECTIVAS DE
DESARROLLO REGIONAL**

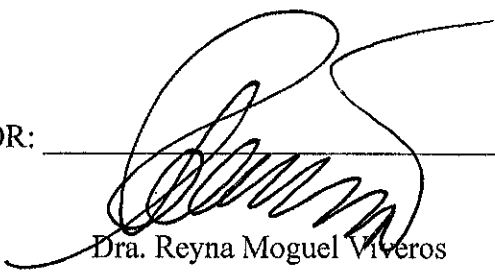
Tesis realizada por César Martín Velázquez Hernández bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

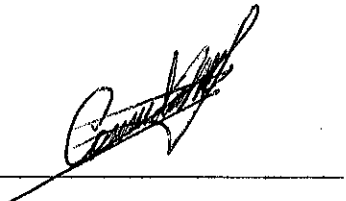
DIRECTOR: _____


M. en C. Jorge Hernández

ASESOR: _____


Dra. Reyna Moguel Viveros

ASESOR: _____


M. en C. Conrado Márquez Rosano

DEDICATORIAS

A mi familia: Rosalba, César Yaril, Briseida Emilia y Omar Nabani, por apoyarme todo el tiempo en esta empresa de formación y superación personal.

A mis padres: Herón y María, así como a mi hermana Angélica que contribuyó también en este esfuerzo colectivo.

A l@s alumn@s de la 6ª generación: Cristina, Esther, Laura, Antonino, Aresio, Domingo, Eulogio, Gilberto y José Luís, por ese compañerismo y compartir esta gran etapa.

A la UCIAF A.C.: Gilberto Sánchez Gutiérrez, Miguel Velasco Méndez y Don Benedicto Pérez Méndez, Consejo Directivo de la UCIAF. Por haberme brindado tiempo, apoyo y comprensión en mis estudios.

Al resto de los compañeros de la organización UCIAF que demuestran día con día, que las teorías del desarrollo no sirven si no se viven las realidades y se sienten en carne propia las contradicciones y justo ahí es donde se rompen los paradigmas.

A todos aquellos que contribuyeron directa o indirectamente a este documento y que por razones de espacio o de memoria, no es posible enumerar. Muchas gracias.

AGRADECIMIENTOS

Nuevamente por este medio, agradezco como institución a la Universidad Autónoma Chapingo, los medios y facilidades brindadas para poder realizar estos estudios de posgrado, a pesar de los inconvenientes diarios, gracias por estos espacios de superación académica.

DATOS BIOGRÁFICOS

El autor nace en el municipio de Yautepec, Morelos el día 12 de marzo de 1965. Realizó estudios en la Universidad Autónoma Chapingo, como Ingeniero Agrónomo en la especialidad de Fitotecnia, durante la generación 1982-1989. Se graduó con felicitaciones con la tesis “Producción de café (*Coffea arabica* L.) orgánico y desarrollo comunitario en la Reserva de la Biosfera ‘El Triunfo’, Chiapas”. Su vida profesional ha estado ligada al desarrollo comunitario, la conservación y manejo de recursos naturales, en instituciones como el Instituto de Historia Natural, la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca, la Secretaría de Desarrollo Social y la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. En la parte social, trabajó con las organizaciones sociales como: Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas (CESMACH), Solidaridad Campesino Magisterial (SOCAMA) y la Unión de Comunidades Indígenas Agropecuarias y Forestales, Choles, Tseltales y Tsotsiles (UCIAF). Ha desempeñado cargos como: Coordinador del Programa de Desarrollo Comunitario en la Reserva de la Biosfera “El Triunfo”; Coordinador del Programa de Desarrollo Regional Sustentable (PRODERS) “Marqués de Comillas”, uno de los primeros en su tipo en Chiapas; Coordinador Técnico Regional en la región ch’ol de organizaciones sociales indígenas; Prestador de Servicios Profesionales dentro del sistema INCA – Rural; Responsable del Parque Nacional Lagunas de Montebello y Subdirector de Desarrollo Sustentable en el proyecto del Corredor Biológico Mesoamericano – México en Chiapas, entre otros.

SISTEMAS DE PRODUCCIÓN EN LA REGIÓN CH'OL Y PERSPECTIVAS DE DESARROLLO REGIONAL

PRODUCTION SYSTEMS IN THE CH'OL REGION AND PERSPECTIVES FOR REGIONAL DEVELOPMENT

César Martín Velázquez Hernández¹, Jorge Hernández²

RESUMEN

En el presente trabajo se estudió una región delimitada culturalmente como el espacio ocupado por la etnia Ch'ol en el Estado de Chiapas, y se tomó a la producción primaria como eje económico principal de análisis, buscando contribuir a la solución de los problemas de marginación, pobreza y conflictos sociales de este grupo étnico. Se empleó el enfoque de sistemas productivos para realizar análisis de: los sistemas de cultivo y pecuario, sistemas de producción, sistemas sociales de producción y el sistema región. Asimismo, se identificaron las relaciones dentro de cada nivel, así como su articulación y coherencia con otros niveles. Como parte de la metodología utilizada, se delimitó la región en sub regiones, se registraron los diferentes sistemas productivos y se realizaron visitas de trabajo a comunidades y municipios choles, siendo el insumo principal, la experiencia de trabajo en la región por parte del autor. Se concluye que el enfoque de sistemas productivos es útil para realizar una aproximación a la realidad de una región delimitada culturalmente y generar alternativas de desarrollo desde los sistemas productivos, en tanto que están relacionados con un ámbito territorial específico, aunque por su énfasis más agronómico no permite profundizar en otros aspectos de carácter social.

PALABRAS CLAVE: Sistemas de producción, Región cultural, Indígenas choles, Chiapas, Alternativas productivas, Desarrollo regional.

ABSTRACT

In this thesis, a culturally delimited region was studied as the space occupied by the ethnic group Ch'ol in the State of Chiapas, and primary production was taken as the main economic axis of analysis, seeking thus to contribute to the solution of problems of marginalization, poverty and social conflicts amongst this ethnic group. A productive systems focus was employed to carry out an analysis of agricultural and cattle ranching systems, production systems, social production systems and the regional system. Likewise, the relations within each level were identified, as well as their articulation and coherence with other levels. As part of the methodology employed, the region was divided into sub-regions and the different productive systems were registered by making visits to Ch'ol communities and municipalities. This process was enriched by various years of work experience in the region on the part of the author. It can be concluded that the focus of production systems is useful for carrying out an approximation of the reality of a culturally delimited region and to generate development alternatives based on production systems because they are related to a specific territorial environment, although with its agronomical emphasis, this research does not necessarily permit a deeper understanding of social issues.

KEY WORDS: Production systems, cultural region, Ch'ol indigenous, Chiapas, production alternatives, regional development.

¹ Prestador de Servicios Técnicos Profesionales, Carr. Panamericana 234, Col. Morelos, Chiapa de Corzo, Chiapas, CP 29160, correo electrónico: cesarmartinvh@yahoo.com.mx

² Profesor - Investigador, Universidad Autónoma Chapingo, correo electrónico: jorgehx@yahoo.com

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	1
1.1.	El tema de investigación	1
1.2.	Objetivos	7
1.2.1.	General	7
1.2.2.	Específicos	7
1.3.	Hipótesis	8
2.	LA REGIÓN CH'OL, UN PROCESO DE APROPIACIÓN TERRITORIAL INDÍGENA	9
2.1.	Lo regional	9
2.2.	La región cultural	11
2.3.	La región ch'ol	13
2.4.	La apropiación territorial	17
3.	LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS, UNA DISCUSIÓN ACTUAL	33
3.1.	Sistemas de cultivos y pecuario	37
3.2.	Sistema de producción	38
3.3.	Sistema social de producción	39
3.4.	Sistema regional o agrario	40
4.	METODOLOGÍA	43
4.1.	Región y micro regiones	43
4.1.1.	Planicies y valles del norte (PVN)	43
4.1.2.	Lomeríos del valle (LV)	44
4.1.3.	Zona intermedia de Tila y Tumbalá (ZITT)	45
4.1.4.	Altos de Tila y Tumbalá (ATT)	45
4.1.5.	Cuenca del Río Sabanilla (CRS)	46

4.2. Criterios para tipificación de los Sistemas Productivos	46
4.2.1. Sistemas Cultivo y Pecuarios	46
4.2.2. Sistemas de Producción	47
4.2.3. Sistemas Sociales de Producción	47
4.2.4. Sistema Regional	48
4.3. Estructuración de niveles	48
4.4. Trabajo de campo y análisis informativo	49
5. LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS CHOLES	57
5.1. La apropiación territorial	57
5.2. Sistemas de Cultivo y Pecuarios (SCyP)	60
5.2.1. El Cholel	60
5.2.2. Cafetal	68
5.2.3. Ganadería	73
5.2.4. Traspatio	78
5.2.5. Relaciones entre Sistemas Cultivo y Pecuario	82
5.3. Sistemas de Producción	87
5.3.1. Productores de básicos y economía de sobrevivencia	88
5.3.2. Productores de básicos y café, economía de sobrevivencia y reinversiones	90
5.3.3. Productores diversificados con reinversiones y tendencia a la capitalización	92
5.3.4. Productores en transición a ganaderos, en proceso de reinversión	94
5.3.5. Ganaderos en proceso de capitalización y reinversión permanente	96
5.3.6. Evolución de los Sistemas de Producción	98
5.3.7. Relaciones entre Sistemas de Producción	102
5.4. Sistemas Sociales de Producción	104
5.4.1. Sistema local o poblacional	107
5.4.2. Sistema Sectorial	110
5.4.3. Sistema Organizacional	116
5.4.4. Relaciones entre Sistemas Sociales y su evolución	120

5.5. Sistema Región (SR)	122
5.5.1. La diferenciación interna: las sub regiones	122
La producción de café	123
La producción de maíz	129
5.5.2. El contexto regional	132
6. ANÁLISIS DE LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS	140
6.1. Limitantes y oportunidades en los sistemas productivos de la región ch'ol ..	140
6.2. Importancia de los SP en la región ch'ol	143
6.3. Lógica productiva de los choles	146
6.4. El papel de los sistemas choles en la dinámica regional	148
6.5. Relación entre sistemas y perspectivas de desarrollo	149
6.6. Posibilidades de un desarrollo que considere el aspecto cultural	150
7. PROPUESTAS DE DESARROLLO	154
7.1. Sistema cultivo y pecuario	154
7.1.1. El Cholel	154
7.1.2. El Cafetal	155
7.1.3. Otros cultivos	156
7.1.4. Ganado	156
7.1.5. Otros pecuarios	157
7.1.6. Sistema de traspatio.	158
7.2. Sistema de producción	159
7.3. Sistema social de producción	162
7.4. Sistema regional	165
8. CONCLUSIONES	169
9. BIBLIOGRAFÍA	176

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Ubicación de la región ch'ol en los estados de Chiapas y Tabasco	16
Figura 2. Mapa de la región ch'ol con las micro regiones definidas.	44
Figura 3. Distribución de productores de maíz por tamaño promedio de la parcela en la región ch'ol	65
Figura 4. Distribución de productores de café por tamaño promedio de la parcela en la región ch'ol	71
Figura 5. Situación actual de las relaciones entre los sistemas de cultivo y pecuarios .	84
Figura 6. Evolución de los SCyP.	86
Figura 7. Esquema generalizado de los productores de básicos con economía de sobrevivencia.	89
Figura 8. Esquema generalizado de los productores de básicos y café, economía de sobrevivencia y reinversiones.	91
Figura 9. Esquema de los productores diversificados y tendencia a la diversificación.	93
Figura 10. Esquema de los productores en transición a la ganadería y con reinversión.	95
Figura 11. Esquema de los productores ganaderos y en proceso permanente de capitalización y reinversión.	97
Figura 12. Evolución sintética de los sistemas de producción en la región ch'ol. . . .	99
Figura 13. Productores cafeticultores por sub región.	124
Figura 14. Porcentaje de productores en comunidades con promedio de parcelas de café en las sub regiones de la región ch'ol.	125

Figura 15. Porcentaje de productores en comunidades con superficie promedio por parcela de café en cada sub región de la región ch'ol.	126
Figura 16. Porcentaje de productores en comunidades con promedio de superficie de café por productor en las sub regiones de la región ch'ol.	127
Figura 17. Resultados de promedios de parcelas de café por productor, superficie promedio por productor y superficie por parcela en las sub regiones de la región ch'ol.	128
Figura 18. Porcentaje de productores de maíz por sub región en la región ch'ol.	129
Figura 19. Porcentaje de productores con promedio de superficie en hectáreas cultivada de maíz por sub región en la región ch'ol.	130
Figura 20. Porcentaje de productores en comunidades con superficie promedio de maíz por productor en las sub regiones de la región ch'ol.	131
Figura 21. Porcentaje de crecimiento poblacional en municipios donde habitan choles desde 1930 a 2000.	135
Figura 22. Grados de marginación territorial en la región ch'ol.	137
Figura 23. Indicadores por superficies destinadas a la producción de café en los municipios choles.	138

1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo en nuestro país ha estado ligado de manera indisoluble con procesos económicos lo que ha generado polos y poblaciones en condiciones diferenciadas, lo cual se manifiesta radicalmente en las zonas habitadas por grupos indígenas donde se aprecian grados de muy alta marginación y pobreza extrema.

Uno de los grupos indígenas que no escapa a estas condiciones, es el ch'ol cuyo nombre hace referencia a la milpa³ y que se encuentra ubicado en el estado de Chiapas y parte de Tabasco, dando forma y sentido a un espacio físico que depende económicamente de la producción primaria y de las limitantes impuestas por las azarosas condiciones naturales.

1.1. El tema de investigación

La región ch'ol es un ámbito geográfico donde se conjugan varios aspectos que desembocan en una situación problemática actual: alto crecimiento demográfico, parcelamiento excesivo de la tierra, uso intensivo de la base de recursos naturales, desforestación, marginación en grados muy altos y pobreza extrema, esto aunado a otros elementos de orden social como la religión, la política de partidos, la presencia de

³ Por milpa, se identifica al espacio que delimita una parcela o la porción de tierra donde se llevan a cabo procesos productivos de maíz intercalado con otros cultivos como frijol, calabaza, chile, etc., así como la producción de arvenses y otras plantas útiles.

organizaciones radicales y varios más, hacen que este territorio sea actualmente, fuente de conflictos de diversa índole.

Ante esta problemática, los esfuerzos por generar un mejoramiento de las condiciones en general de la región, encuentran serias limitantes relacionadas de manera inevitable con estructuras económicas que rebasan el ámbito regional. Sin embargo, a través de un enfoque regional es posible identificar áreas de oportunidad a partir de las cuales se pueden generar alternativas a la problemática de esta etnia.

Esta idea se apoya en los supuestos y paradigmas de autores como Toledo (1990), Carabias (1990), Moreno (1991) y Argueta (1993) entre otros, que sostienen que los grupos indígenas tienen una percepción propia de los recursos naturales y hacen un manejo mayormente enfocado hacia la conservación, basados en el conocimiento que han adquirido por siglos de relación con el medio y por las establecidas entre sí.

Contrapuesta a esta visión, esta la orientación institucional gubernamental la cual a pesar de que plantea incorporar los elementos enriquecedores de las culturas y de un enfoque participativo, en los hechos no se lleva a cabo y esto es de especial importancia en tanto que esta visión institucional es la que determina en mayor grado la orientación del desarrollo de la sociedad rural tal y como lo señala Gobierno del Estado de Chiapas (2001) y SAGARPA (2001).

Estas dos visiones parecen muy contradictorias y da la impresión de no existir entonces, alternativas viables para los pueblos rurales, especialmente para los indígenas.

Las consideraciones anteriores entonces, llevan a la necesidad por un lado, de conocer lo que sucede con la etnia, cuya base económica se centra en las actividades agropecuarias, que además ocupa un territorio muy extenso y que por estas condiciones, es representativa de algunos procesos relativos al desarrollo que son comunes a otras etnias

Por otro lado, uno de los aspectos sobresalientes por su condición propia es la cuestión cultural, la cual se antepone como de especial interés en tanto que implicaba suponer de origen, una similitud en la forma de producir, ya que las relaciones de esta etnia con el medio ha sido de siglos y se ha caracterizado por un bajo nivel tecnológico.

Sin embargo, el proceso de apropiación territorial supone también procesos diferenciados que configuran la posesión de la tierra, lo que en términos prácticos debe llevar a procesos productivos diferenciados. Justamente esta característica de diferenciación daba pauta a considerar la posibilidad de encontrar elementos o áreas de oportunidad que contribuyan a la generación de propuestas alternativas al actual proceso de desarrollo en que viven.

Por ello se antepuso como necesario, realizar una investigación con un enfoque fundamentado en la producción agropecuaria pero que también estuviera relacionada con aspectos sociales, buscando identificar elementos relevantes para proponer alternativas que atendieran la problemática encontrada.

Una de las formas de aportar al conocimiento en general y al entendimiento de la problemática regional que nos ocupa, retomando las consideraciones anteriores, es a

través del conocimiento de los sistemas productivos⁴, de sus características, de las relaciones y flujos, los que deberían tener varios elementos culturales comunes por tratarse de un mismo grupo indígena y de un territorio más o menos homogéneo desde la perspectiva cultural, pero que debido al proceso de apropiación tendrían diferencias significativas que permitieran establecer una diferenciación y por consecuencia, una caracterización de acuerdo a rasgos comunes.

Justamente la riqueza del concepto de sistemas productivos estriba en el análisis de las relaciones existentes tanto al interior como hacia otros sistemas de su propio nivel, además de las establecidas hacia estratos superiores o inferiores de acuerdo a donde se encuentre el sistema productivo en cuestión. La importancia de estas relaciones a varios niveles, además del conocimiento generado, es la identificación de las áreas de oportunidad a través de las cuales es posible la elaboración de propuestas en apoyo al desarrollo regional.

Complementando lo anterior, se consideró necesario analizar otras variables inherentes y de peso en el desarrollo regional como la cultura y las relaciones sociales para con ellas, realizar una primera aproximación a la lógica productiva que guía a los choles en el proceso de mejorar sus condiciones de vida desde las relaciones existentes entre los sistemas productivos.

Partiendo de estas consideraciones, se formularon cuatro preguntas orientadoras con la finalidad de estructurar los resultados de la presente investigación:

⁴ Por **sistemas productivos** el presente documento se refiere a los diferentes niveles indicados en el capítulo 3, que van desde el nivel de parcelas hasta el regional.

- ¿Cuál es el papel de los sistemas productivos choles en la dinámica regional y el proceso de apropiación territorial?
- ¿Por qué es importante conocer los diferentes sistemas productivos entre los choles y ello como ayuda a explicar su lógica productiva?
- ¿Cuál es la relación existente entre los sistemas productivos y las perspectivas de desarrollo regional, enfocando estas desde las alternativas productivas?
- ¿Cómo se comporta espacialmente la región de estudio en un contexto más amplio y que elementos la diferencian o la distinguen y en que grado?

En términos prácticos, se definió centrar la investigación en tres aspectos que fueron los ejes de la misma: a) Una primera aproximación regional del contexto del desarrollo en un grupo indígena, a partir de la cual se revisaron las propuestas que generaron líneas de acción desde ese nivel; b) Conocer la dinámica regional de los sistemas productivos choles, lo que determinaría si efectivamente contaban con las oportunidades para su eficientización desde una perspectiva enmarcada por el desarrollo sustentable como nuevo paradigma del desarrollo y; c) Una primera aproximación a la lógica de producción de una etnia con influencia regional, caracterizada por la pobreza, marginación y deterioro de la base de recursos naturales.

Se consideró como base de la tesis abordar el problema con un sentido agropecuario, específicamente a través del enfoque de sistemas productivos que es una herramienta valiosa ya que proporciona elementos de análisis a varios niveles y desde varias perspectivas, en este caso, aquellas relevantes para la investigación:

- La orientación básicamente hacia el sector primario, lo que permite analizar la realidad de los choles desde sus principales actividades económicas.
- El enfoque de sistemas, permite articular las relaciones que se establecen con otros sectores económicos y otras áreas del conocimiento, proporcionando elementos de análisis no referidos específicamente al contexto productivo.
- La posibilidad de establecer conexiones entre los diferentes niveles de sistemas productivos: desde la parcela hacia la comunidad, sub región y región, lo que permite realizar conclusiones por nivel y con ello, contar con una lógica productiva desde una visión regional.
- Las relaciones que se establecen entre los diferentes sistemas productivos y con ello, identificar el proceso dinámico que han seguido dichos sistemas.
- La expresión territorial de cada uno de los niveles enunciados, de tal manera que el comportamiento de cada nivel de análisis, tiene una base física sobre la cual se expresa.

Como resultado natural de esta investigación entonces, se hacen propuestas a diferentes niveles que se encuentran más en términos generales para cada caso, pero que orientan acciones más específicas sobre el quehacer regional y abren opciones a procesos regionales más estructurados donde se retome un aspecto puesto en la mesa de la discusión: la generación de opciones de desarrollo desde una perspectiva fundamentada en la realidad local y buscando integrar la visión de los propios sujetos del desarrollo, los choles.

1.2. Objetivos

1.2.1. General

Identificar y analizar los sistemas productivos de las comunidades choles del norte de Chiapas y sur de Tabasco, en el marco del desarrollo rural regional y desde una perspectiva cultural, que permitan sistematizar la reflexión teórica y la experiencia de campo del autor, para contribuir a la generación de propuestas de desarrollo rural.

1.2.2. Específicos

- a) Describir y clasificar los principales sistemas productivos practicados por los choles en el territorio apropiado de manera continua que actualmente ocupan.
- b) Identificar los principales problemas técnicos y sociales de los sistemas productivos, así como las posibles áreas de oportunidad que permitan contar por un lado, con un panorama más cercano a la realidad de la situación productiva actual y por el otro, elaborar propuestas para el mejoramiento de dichos sistemas en una región determinada culturalmente.
- c) Identificar las relaciones de mayor importancia en los sistemas productivos choles para entender su dinámica, establecer sus relaciones inter e intra sistemas y contar con una perspectiva sistémica en el marco del desarrollo.
- d) Realizar un análisis de la lógica productiva de los choles y con ello, establecer una aproximación a las relaciones pertinentes entre las prácticas productivas y los principales rasgos culturales.

1.3. Hipótesis

Los sistemas productivos que practican los choles son diversos, resultado de la apropiación territorial de un grupo étnico arraigado en un espacio geográfico más o menos homogéneo culturalmente y la diferencias de estos sistemas dependerán de aspectos sociales, naturales y geográficos, por lo que su conocimiento permitirá hacer inferencias de carácter regional y a varios niveles dentro de la región, tendientes a explicar la dinámica productiva e identificar áreas de oportunidad que permitan establecer propuestas que contribuyan al desarrollo regional.

2. LA REGIÓN CH'OL, UN PROCESO DE APROPIACIÓN TERRITORIAL INDÍGENA

2.1. Lo regional

El concepto de región ha estado ligado al sentimiento humano por explicarse la realidad y poner límites o hacer recortes a la misma, con el objetivo de identificar áreas comunes que facilitarían el entendimiento de esas realidades, en ese marco explicativo nace la geografía de acuerdo con Parra et al. (1982) y Moncayo (2001).

Por esa razón, el origen del concepto estuvo ligado a la geografía como la ciencia madre cuando las nacientes teorías surgidas en el contexto de la división disciplinaria, permiten que la dimensión de lo regional ocupe una posición central y donde Vidal de la Blanche a través de su descripción clásica de los “pays” contribuye a una visión más ordenada.

Al respecto Hiernaux (1997) hace una aproximación excelente a la explicación de las concepciones o teorías por las que ha pasado el concepto y menciona que han sido variadas y con diversas orientaciones, ha transitado desde sus inicios en la geografía, pasando por lo regional, la teoría del lugar central, los polos del desarrollo y llegar hasta nuestros días a la geografía social, la sociología estructuralista y la sociología urbana. De la misma manera, las especialidades por las que ha transitado, han sido desde sus orígenes con la misma geografía, la economía neoclásica, la planeación económica hasta el materialismo postmoderno, la geografía crítica y la crítica al marxismo. Esta variedad

se debe fundamentalmente a que el enfoque regional ha sido una herramienta muy utilizada para explicar la dinámica de espacios determinados territorialmente, sin embargo, su uso se ha diversificado de tal manera que su enfoque ha dependido básicamente de los objetivos perseguidos.

Revisando algunos de los conceptos de región, de la riquísima discusión que se ha generado con este enfoque y haciendo un recuento evolutivo del mismo, se menciona desde la discusión sobre la existencia real de la región (Coraggio, 1982), la manera en que se incorpora el sentido social al darle forma y extensión un conglomerado humano (Palacios, 1983), una definición donde se acepta la dualidad de ser un objeto geográfico evidente pero a la vez vago e incierto en cuanto a su extensión y límites por este origen social (Cambrezy, 1994), la admisión de diversas lógicas de procesos espacio – temporales sobrepuestas y una región dominante (Hiernaux, 1997), hasta derivar en una clasificación: la región natural, la región histórica y la región funcional moderna (Marchal, 1994), ésta última la cual reconoce procesos propios de relación con los espacios vecinos, de organización, que depende de las relaciones que se establece a partir de centros urbanos en proceso de polarización.

Rescatando algunas ideas básicas, se puede resumir que: a) una región no tiene límites tajantes, sino que más bien éstos dependen de los fenómenos a investigar y como son producto fundamentalmente de acciones humanas, sus límites son dinámicos y flexibles; b) casi cualquier adjetivo que se le quiera dar, sirve para definir una región en un extremo u otro y en ese sentido, existe una amplia gama de regiones y; c) el concepto ha transitado desde una idea física, hasta la definición actual donde la historia y la dinámica social, tienen un papel predominante.

Hasta aquí, el concepto de región proporciona elementos básicos para un análisis espacial, sin embargo, existen otras características, de orden social, que definen regiones y que en este caso lo constituye el rasgo cultural.

2.2. La región cultural

En la reconstrucción de una región indígena, es importante analizar lo cultural, pero también, lo histórico, temas ligados por la implicación de uno sobre lo otro y viceversa.

Martínez citando a W. Raymond (1981), menciona que cultura se entiende como:

“... un sistema significante que, a partir de representaciones y prácticas dentro de un contexto que les imprime sentido, permite la producción, reproducción y transformación de un orden social y material, a la vez que es parte inherente del mismo” (2002:6).

Giménez por su parte menciona que:

“...la cultura es el conjunto de símbolos, signos, representaciones, modelos, actitudes, valores, etcétera, inherentes a la vida social ... la cultura así definida no puede ser aislada como una entidad discreta dentro del conjunto de los fenómenos sociales porque (y cita a Durham, 1984) ‘está en todas partes: verbalizada en el discurso, cristalizada en el mito y en el dogma, incorporada a los artefactos, a los gestos y a la postura corporal’”(1996:4-5).

Identifica entonces, tres dimensiones de análisis en lo referente a los hechos culturales: la cultura como comunicación, como stock de conocimientos y como visión del mundo.

Al respecto, Bonfil describe la ruta seguida por la regionalización cultural, analiza estudios, los problemas enfrentados y concluye que lo realizado eran tres cosas: a) predominaba el estudio casi absoluto de las culturas indígenas, b) los estudios eran esencialmente descriptivos, y c) la mayor parte de los estudios eran investigaciones sincrónicas. Define entonces una región sociocultural:

"... la expresión espacial de un proceso particular, que ha determinado que la población del área esté organizada en un sistema de relaciones sociales que la sitúan en el contexto de la sociedad global en términos de relaciones características particulares con el todo y con las demás regiones" (1973:177).

Señala también que no se debe identificar a la región sociocultural como un área delimitada de manera muy precisa ya que es difícil hacerlo en términos culturales:

"más bien habría que explorar la posibilidad de representar la región sociocultural como un núcleo territorial en el que sus características precisas se presentan de manera clara y dominante, y en torno al cual hay un ámbito en el que esas mismas características aparecen con menor intensidad y nitidez" (Bonfil, 1973:178).

Por otro lado, Pepin-Lehalleur concluye que la región:

"... se caracteriza por incluir el conflicto dentro de la construcción de los lazos de interdependencia y de reconocimiento mutuo que fundan la sociedad designada como regional... Cabe aclarar que cada cultura y el grupo social que es su principal soporte y actor no se corresponden exactamente ni se deben confundir" (2002:83).

Dando sentido al enfoque dinámico de la cultura, Martínez menciona que:

"... es entonces un proceso que significa y ordena, pero ésta no es necesariamente una dimensión homogénea que da cohesión a la vida social. Por el contrario, la cultura, o más bien dicho, las culturas y los elementos que la integran se mantienen y modifican, se reorganizan y recrean a partir de la interacción social" (2002:6).

Finalmente y complementando ambos puntos de vista, Vargas y Velasco explican que:

"en el espacio se dan procesos históricos que construyen y reconvierten la realidad social, a la vez que estructuran nuevas identidades y nuevas relaciones intersociales e interétnicas. Un equilibrio territorial se reproduce a partir de la interrelación de dos estructuras: el orden cívico-político-religioso tradicional constituido por un sistema de cargos cuyas funciones derivan del prestigio y la edad y el orden municipal referente a la estructura del estado nacional". (1994:40).

Como se puede apreciar, la revisión del concepto de cultura y de la región cultural es de vital importancia en el análisis de la presente investigación, ya que eso implica entonces un análisis caracterizado por el aspecto social, remite a una visión dinámica y desde una perspectiva territorial con una coherencia social.

2.3. La región ch'ol

En el estado de Chiapas se han propuesto varias regionalizaciones donde se incluye a los choles, pero ninguna de ellas, los prioriza como pueblo⁵ considerando por supuesto, su

⁵ Por pueblo, se asume la definición de Identidad Colectiva que señala Giménez (1996) como: *"Entidades relacionales que se presentan como totalidades diferentes de los individuos que las componen y que en cuanto tales obedecen a procesos y mecanismos específicos, dichas entidades están constituidas por estos*

origen, su forma de pensar, de vivir y sobre todo de su proceso histórico. Al respecto, como referencia, existen otros trabajos donde se realizan análisis regionales con enfoque étnico realizados por Sarmiento (1991) y Viqueira (1995).

El Gobierno del Estado de Chiapas (2001) menciona que los choles se encuentran en dos sub regiones de la denominada Región VI Selva: la sub-región Yajalón - que comprende los municipios de Tila, Sabanilla, Yajalón, Tumbalá, Chilón, Sitalá - y la sub-región Palenque - que a su vez comprende Palenque y Salto de Agua en Chiapas -, mientras que por el lado de Tabasco se encuentran en parte de lo que es la Región de La Sierra.

Tomando en consideración la delimitación hecha por el Instituto Nacional Indigenista (INI)⁶, se ubicarían dentro del área de influencia del Centro Coordinador Indigenista Ch'ol de Tila, que comprende a los municipios de Tila, Sabanilla, Tumbalá y hasta la línea del río Tulijá en el municipio de Salto de Agua, dejando fuera a los choles de Yajalón, Palenque y el resto de los ubicados en el municipio de Salto de Agua.

Finalmente de acuerdo a la regionalización cultural que hace Viqueira (1995), los choles aparecen en esta regionalización integrados social y culturalmente a los Altos de Chiapas, sin embargo, a pesar de compartir territorio y costumbres con tseltales y tsotsiles, el proceso histórico que ha llevado a los choles a contar con un espacio territorial propio, resultado de luchas y desencuentros, hace que tengan un rostro propio como región, especialmente como región cultural y más ligados al estado de Tabasco.

individuos vinculados entre sí por un común sentimiento de pertenencia, lo que implica compartir símbolos y representaciones sociales y por lo mismo, una orientación común a la acción".

⁶ Ahora convertido en Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).

Si se tratara de ubicar a este pueblo en el resto de otras regionalizaciones propuestas en ámbitos gubernamentales: Secretaría de Pueblos Indios (SEPI), Secretaría de Desarrollo Social del Estado (SDS), el Fondo Nacional de Empresas Sociales (FONAES, dependiente de la Secretaría de Economía), la Comisión para el Desarrollo y Fomento del Café de Chiapas (COMCAFE), entre otras, ninguna los ubica como pueblo y en este contexto en el que cada quien tiene su región de acuerdo a sus objetivos específicos, no existe una coherencia en el sector institucional para operar políticas de desarrollo regional, por lo que son tomados como parte de un dato más en la estadística.

Esta indefinición de criterios, división geopolítica, diversidad de orientaciones desarrollistas, la presencia problemática y conflictiva pero necesaria de la política de partidos, el enfoque paternalista aún con la actual apertura democrática entre otros aspectos, hacen que no exista una política de desarrollo que los considere como entidad natural y menos desde una perspectiva regional pensando en los choles como pueblo.

Para efectos de ubicar el territorio de los choles la Figura 1, muestra de manera muy esquemática, los límites de la región objeto de estudio de la presente investigación, aclarando que dichos límites son aproximados en una línea fronteriza donde se mezclan con mestizos, tseltales, tsotsiles y chontales principalmente.

Como puede apreciar, los choles se encuentran mayoritariamente en los municipios de Salto de Agua, Tila, Tumbalá y Sabanilla, así como de manera parcial en los municipios de Huitiupán, Yajalón y Palenque en el Estado de Chiapas, y también parcialmente en

los municipios de Tacotalpa y Macuspana en Tabasco, abarcando una superficie aproximada de 3656 kilómetros cuadrados⁷.

Este territorio está caracterizado por abruptos cambios del paisaje, desde altitudes de los 2100 m en las partes altas de Tila y Tumbalá, hasta los 60 m en la planicie costera de Salto de Agua, Palenque, Macuspana y Tacotalpa, lo que define dos tipos de climas semi cálidos con lluvias abundantes todo el año.

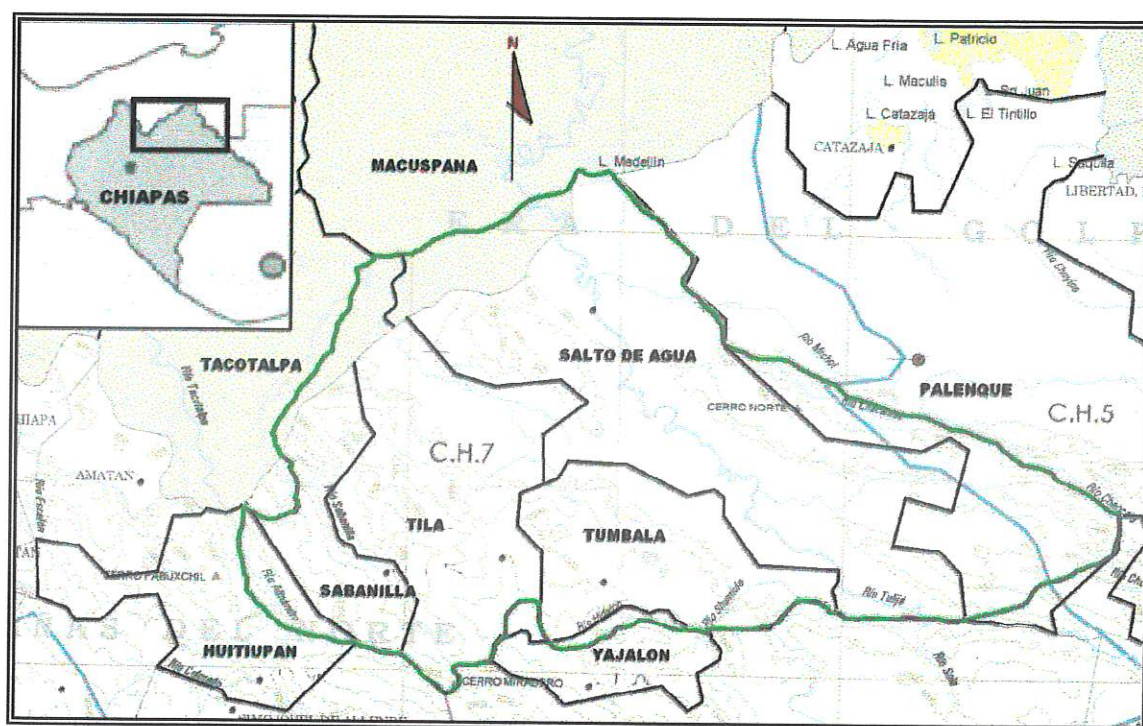


Figura 1. Ubicación de la región ch'ol en los estados de Chiapas y Tabasco.

⁷ Información trabajada con el programa IRIS de INEGI (2005), de acuerdo a los recortes para obtener superficies en kilómetros cuadrados y con base al área delimitada en la Figura 1.

2.4. La apropiación territorial ch'ol

La historia del pueblo ch'ol, es una historia de conquistas y reconquistas, de sometimientos, de enfrentamientos inter e intra comunitarios, de luchas por la tierra, de contrastes pero sobre todo, de la historia de un pueblo que se llaman hombres del maíz, cultivo que los define parcialmente y que en términos generales se constituye en un producto estratégico de sobrevivencia para esta etnia.

De lo escrito sobre los choles, se resalta mayormente su estudio desde una perspectiva cultural (Pérez, 1993), de su lengua (Morales, 1984), de su vestimenta, de sus relaciones con otros pueblos y en general, desde una historia descontextualizada del medio físico que les rodea, de las luchas a las que han sido orillados, de la relación que han establecido con la naturaleza y de la lucha actual por sobrevivir en condiciones que los arrastran a la búsqueda de canales de reconocimiento social, de una identidad colectiva e individual que los caracterice, en síntesis: de su rostro como pueblo del maíz.

Los choles han tenido que luchar por apropiarse de un espacio desde su propia formación como pueblo, al igual que la mayor parte de los indígenas del estado, que a partir del proceso de colonización fueron salvajemente explotados por la colonia usando su fuerza de trabajo para la generación de riquezas, posteriormente para los tributos de la Corona Española; los diezmos y congruas voraces del clero durante los tres siglos siguientes, estos sucesos fueron la constante que sufrió este pueblo descendiente de los mayas y emparentados lingüísticamente de manera más cercana con los Chontales de Tabasco y con los Chortis de Guatemala (De Vos, 1999).

La historia de los choles inicia, para efectos de este análisis, en las épocas previas a la llegada de los españoles, donde vivían dispersos y ocupaban la parte norte del estado de Chiapas y la central de Tabasco en lo que hoy son los municipios de Salto de Agua, Palenque y Macuspana principalmente, siendo Palenque, su centro ceremonial por excelencia (Meneses, 1997). Sus actividades más importantes eran la siembra de maíz, frijol, camote, achiote, cacao, actividades textiles familiares, la cestería, alfarería, la caza y la pesca como pueblos semi-nómadas, de acuerdo con Pérez (1993).

Con la llegada de los españoles y el apropiamiento de la planicie costera del Golfo de México por éstos, la mayor parte del pueblo ch'ol se trasladó hacia las montañas altas del sur de su territorio, la vía más natural en esa época de conquista y exterminio, lugares donde actualmente se localizan las partes altas de los municipios de Tila y Tumbalá, considerados el “origen” moderno del pueblo ch'ol, hasta donde llevan sus prácticas de cultivo y estrategias de sobrevivencia.

La religión católica jugó un papel muy importante como control en la conquista de este pueblo, ya que inicia la ideologización religiosa de los choles con Fray Pedro Lorenzo de La Nada, que en 1559 a través de la evangelización de estos grupos en el Norte del Estado de Chiapas, logra su reubicación en las actuales cabeceras de Tila y Tumbalá.

Este proceso de ideologización también trajo consigo las encomiendas, como una forma de sujeción de los choles al poder religioso y del cual en la actualidad todavía no se liberan (Morales, 1984). Este control religioso ligado al poder económico, duró por lo menos tres siglos en la región ch'ol, ya que a partir de 1800, se inician procesos de

usufructo de las riquezas madereras tropicales por parte de los españoles y se utiliza la fuerza de trabajo indígena obligada.

Desde las épocas en que inicia la explotación forestal y hasta principios de siglo pasado, se dio la presencia de capital alemán, norteamericano e inglés dedicados a la explotación maderera y la formación de compañías deslindadoras que con capital externo, se apoderaron de grandes extensiones de tierra que destinaron después de usar las maderas finas, para la producción cafetalera y para la producción ganadera. En este proceso, jugó un papel importante la fuerza de trabajo indígena que no contaba con casi ningún tipo de derechos y trabajaban como peones acasillados, en términos cotidianos y claros, eran esclavos de los finqueros y de los dueños de las haciendas.

Como ejemplo de la fuerte presencia de la entrada de capital externo a Chiapas, dinámica a la cual no escapó la región ch'ol, SEP (1997) indica que en el periodo de 1877 a 1910 se otorgaron en el estado 1125 títulos de propiedad con una superficie de 3.1 millones de hectáreas, es decir, un promedio de 2800 hectáreas por título, a manera de ejemplo, el municipio de Yajalón con 190 kilómetros cuadrados sería para apenas cinco dueños. En el mismo tenor, en 1885 había en Chiapas 143 inversionistas, mientras que diez años después en 1895 había 12441 un crecimiento enorme y desmedido. Otro de los ejemplos es la cantidad de Haciendas y Ranchos, ya que mientras en 1877 había 98 haciendas y 501 ranchos, en 1910 había 1076 y 1842 respectivamente. De igual manera esto impactó en la necesidad de empleo de fuerza de trabajo indígena, ya que de acuerdo con los datos oficiales, en 1895 existían veintidós mil peones, mientras en 1910 eran cien mil, sin contar los no oficiales cuya característica era ser indígena.

En este momento determinante en la evolución histórica del estado de Chiapas, en la región ch'ol se establecieron fincas cafetaleras mayormente y en menor medida las haciendas y ranchos ganaderos, los cuales invariablemente utilizaron y explotaron la fuerza de trabajo indígena siempre por medios coercitivos. Al respecto se comenta que *"Eran cabrones, los capataces no podían verte sentado un rato, te pegaban si no trabajabas de sol a sol, era peor si contestabas, es que ellos tenían y aplicaban la ley..."*⁸. Meneses (1997) hace un recuento de la manera en la que trataban a los indígenas choles y se habla de maltratos y vejaciones en el mejor de los casos.

Como reminiscencias de esos tiempos todavía en 1990 la Finca "Catarina" en el municipio de Tila, era propiedad privada y aún en 1985 tenía peones acasillados. Otras fincas importantes en la región fueron "El Triunfo", "La Tierra" y "La Estrella de Belén", en Tumbalá, "La Preciosa" y "Berlín" en Salto de Agua, además de muchas otras establecidas en los municipios choles, actualmente los nombres de algunas poblaciones rememoran esas épocas de dominio extranjero: Willis 2ª sección, Esperanza Morrizon, Nuevo Berlín, Esperanza Setzer y varias más.

Posteriormente a la época de dominio religioso, los choles establecieron asentamientos más o menos permanentes, de acuerdo a la necesidad de las fincas donde trabajaban de sol a sol, a veces los días domingo y con el apoyo de los hijos o la mujer, establecían su cholet⁹ en un pequeño pedazo en los terrenos nacionales o en las tierras que los dueños

⁸ Información personal de Miguel Velasco Méndez y Gilberto Sánchez Gutiérrez de las comunidades de La Estrella de Belén y Takinokum, respectivamente en el municipio de Tumbalá.

⁹ En el presente estudio se identifica al cholet como el espacio donde los choles realizan la siembra de maíz, frijol, calabaza y otras arvenses, independientemente de los tiempos y ciclos de cultivo.

de las fincas les prestaban o arrendaban y el cual servía de base a su precaria alimentación mientras el resto de insumos eran provistos por la tienda de la finca.

La situación para los choles empieza a cambiar, a partir de la época del Cardenismo (1934-1938), cuando reciben dotaciones de tierras ejidales, asumiendo de manera natural algunas porciones que ya cultivaban y consideraban parte de su territorio. Sin embargo, estas dotaciones no fueron ni suficientes ni tampoco en la forma que se otorgó en otros lugares del país con apoyos económicos y en especie para el despegue productivo. Además, por tradición los choles deciden trabajar las tierras de manera semi-comunal, es decir, tomando las decisiones colectivas respecto al manejo de los recursos territoriales pero cada uno siendo dueño único de la parcela que trabajaba.

De hecho, una de las maneras de apropiación territorial se empieza a dar con el establecimiento de cafetales antes de este proceso de reparto, desde la época en que se encontraban como peones acasillados, cuando los choles entendieron que una de las formas de contar con poder era teniendo cafetales, por lo que algunos de ellos en los años de 1910-1940, sustraían las cerezas de café para establecer sus propios cafetales, sustracción que era considerada un robo y por ello se castigaba de manera muy dura a quienes les encontraban cerezas en los bolsillos. Obviamente esta era una estrategia de los finqueros por evitar a toda costa el empoderamiento de los choles. Por esa razón es que algunos empezaron a establecer sus cafetales en los patios de sus casas o muy cercanas a ellas y de ahí se fueron agrandando.

Justamente en esta época es cuando se genera la conformación actual y distribución del pueblo ch'ol, ya que la mayoría de los asentamientos en Salto de Agua y Palenque datan

de estas épocas o previas pero con muy poco tiempo de haberse establecido como parte de una lucha por la tierra.

En el proceso de dotación ejidal, se otorgaron solamente los considerados como terrenos nacionales, mientras que la mayoría de las grandes extensiones eran usadas por terratenientes con familias de abolengo ubicadas en Yajalón o en la ciudad de San Cristóbal, que contaban con fincas cafetaleras o grandes extensiones dedicadas a la ganadería. Como ejemplo de este poder económico y político generado en estas condiciones, aparece la figura del ex Gobernador interino de Chiapas, Elmar Setzer Marseille originario de Yajalón, en los tiempos del conflicto zapatista.

Después del reparto agrario en la época cardenista, ya con cierta seguridad sobre la tierra, inicia un proceso de explotación de la cría de cerdos originado probablemente por la cantidad de tierra usufructuada y a la producción excedentaria de maíz, ya que era la base alimenticia de este tipo de producción. Esta alternativa junto con el café, genera opciones económicas que no existían y que empiezan a proporcionar cierta autonomía en tal sentido.

Al mismo tiempo se inicia también la cría de ganado, al respecto es importante mencionar que esta actividad no era bien vista antiguamente entre los choles, debido a que los animales eran muy briosos y les tenían miedo, además no se sabía como mantenerlos y su compra representaba una gran inversión, a pesar de ello, les llamaba la atención la forma de vida de quienes tenían ganado y los más valientes empezaron probando, después de ver resultados en términos monetarios, la actividad empezó a multiplicarse.

Durante 1960 a 1980 y originado por el alto crecimiento demográfico, el Gobierno Federal durante el sexenio Echeverrista, reubica a parte de los choles en el área de la Selva Lacandona y otras regiones donde había tierras para asentamientos humanos, tal es el caso de Frontera Corozal en el municipio de Ocosingo. De la misma manera y aprovechando el proceso de colonización del trópico, grupos choles se trasladan hasta el estado de Campeche.

Al mismo tiempo, con la llegada del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE)¹⁰ a la región en la década de los 80's, se inicia una mayor expansión de cafetales auspiciado por el Gobierno Federal, a manera de donaciones paternalistas y con el objetivo de intensificar la producción cafetalera a través del uso de agroquímicos y pesticidas. Es en esta época cuando las unidades de producción se configuran casi hasta lo que se encuentra actualmente: produciendo maíz, café, frijol, aves y cerdos en traspatio, además de conservar algunas características como la caza y recolección de arvenses de la milpa para su consumo como verduras.

También entre los años de 1980 y 1990, los problemas de crecimiento de la población ch'ol y la pulverización de las pocas tierras con que contaban, empiezan a manifestarse en confrontaciones más agudas al interior de las comunidades indígenas por el control de la tierra y algunas invasiones a predios de conocidos finqueros y ganaderos, lo que hace al Gobierno Federal buscar alternativas para establecer asentamientos choles en otras zonas como la Selva Lacandona, Marqués de Comillas y otros estados del sureste; además por presiones, se empiezan a conveniar ventas de tierra a través del Gobierno

¹⁰ Institución Gubernamental que apoyó el cultivo del café y que dejó de funcionar aproximadamente a finales de los 80's.

Federal que crea varias copropiedades, sin embargo eran casos aislados y a través de tratos más o menos pacíficos se solucionaron parcialmente.

A partir del inicio de la cría de cerdos, se potencia una diversificación que todavía a fines de los 90's caracterizaba a la región por ser productora de cerdos en el estado. El incremento de los precios del café a mediados de los 80's y fines de los 90's, redujo la siembra de maíz, incrementándose la superficie de los cafetales, lo que encareció el precio del maíz e impactó en la disminución de la producción porcícola, obligando a buscar alternativas como el plátano para alimentar cerdos pero que finalmente dejó de ser una actividad competitiva y se abandonó para ser netamente de traspatio.

Después de 1990 la presión sobre la tierra se agudiza debido a los procesos de liquidación paulatina de las fincas, a la liberación de fuerza de trabajo y a la presencia creciente de jóvenes indígenas integrándose a la vida productiva. Previo al movimiento armado de 1994, las tomas de tierras cunden como parte de una reivindicación y justicia indígena en la región, por lo que se invaden terrenos en Chilón, Yajalón, Salto de Agua, Tumbalá, Sabanilla y Palenque. En casi todos los municipios los terrenos invadidos pertenecían a ganaderos caxlanes¹¹ en mayor medida y muy pocos dedicados a la cafeticultura, ya que la mayoría de estos últimos se habían repartido anteriormente.

Con la compra de tierras implementado por el gobierno federal y estatal a partir de 1994 mencionado por Villafuerte (1999), se compran tierras de los predios invadidos y en algunos casos se moviliza a las poblaciones hacia nuevos centros como el Nuevo Centro

¹¹ Este término se considera no en un sentido despectivo, sino en el mismo que manejan los choles para referirse a quienes no hablan un idioma local, los cuales han mantenido el poder y casi por norma, no son parte del territorio histórico.

de Población La Revolución, en el municipio de Tumbalá, Loma Bonita y Mi Patria es Primero en Salto de Agua, Nuevo Paraíso en Yajalón y varias otras donde se moviliza a los choles de sus lugares de origen hacia tierras compradas por esta presión social. Este proceso constituye la segunda gran configuración del territorio apropiado por los choles, ya que se redistribuyen los todavía latifundios existentes en las zonas indígenas a pesar de no ser tan extensos como se hubiera pensado.

Resultado de este proceso de apropiación indígena, el paisaje agrícola ha cambiado, de tal manera que algunas tierras ganaderas compradas fueron incorporadas a la cafecultura, como una reminiscencia de su paso como acasillados, otras se destinaron a la producción de maíz y muy pocas se mantuvieron en uso ganadero, especialmente de aquellos que contaban con algunas cabezas o los que a través del fideicomiso se les compró vientres para su reproducción, alternativas que no prosperaron la mayoría de las veces.

Después de estos eventos, existen tierras ejidales en su mayor parte, copropiedades o propiedades privadas y muy pocos bienes comunales, en cualquier caso, ha prevalecido el trabajo individual de las parcelas, lo que ha ocasionado que la compra y venta de tierras sea una práctica común, encareciéndose más en las regiones cercanas y dentro de las cabeceras municipales. Esta individualidad y parcelamiento de la tierra, contradice en su esencia una de las afirmaciones actuales en el sentido de que los grupos indígenas hacen trabajos productivos comunes y regulan el acceso a los recursos de manera comunal, los choles ya casi no lo hacen o lo hacen muy poco.

Lo choles que cuentan con mayores recursos económicos, tienen ganado especialmente en las zonas bajas de Tila, Tumbalá, casi todo Salto de Agua y de Palenque, mientras que existe poco ganado en las zonas medias y disminuye considerablemente en la zona alta de estos municipios.

Los rasgos fisiográficos han impuesto limitantes a la producción agrícola pues aparte de que la condición predominante es de laderas serranas que se inclinan hacia la planicie costera del golfo, existen rangos altitudinales que van desde los 2110 a los 40 metros como se ha mencionado. Esta situación ha permeado sobre todos los procesos de producción, de tal manera que al menos en los municipios de Tila, Yajalón, Sabanilla y Tumbalá, no existe un solo tractor para el laboreo de la tierra, lo que indica un manejo manual en general. Esto se debe a las condiciones existentes de altas pendientes y a que no existen procesos de producción rentables que ameriten tales inversiones por un lado y por el otro, debido a que como existe fuerza de trabajo barata, es preferible su utilización desde el punto de vista capitalista.

Respecto al uso de los recursos forestales, es notable la ausencia de macizos forestales que puedan servir ya sea como reservas para el uso de leña o para reforestación, por lo que solamente se conservan bosques en lugares inaccesibles o muy pocas áreas de reserva ejidal como el caso de Masojá Grande en el municipio de Tila. Esta situación lleva a la conclusión de que la tendencia sobre la presión de los recursos naturales continuará.

En relación al suelo, se perciben fuertes procesos de degradación ya que de acuerdo con las versiones de los ancianos, anteriormente los suelos tenían mayor fertilidad. Quizás lo

que más ha afectado esta condición son los cambios de uso de la tierra y a que se cultiva en zonas con altas pendientes, por lo que la capa superficial donde se acumulan humus y residuos orgánicos, se ha estado eliminando constantemente, agravándose con las altas precipitaciones de la región.

En cuanto al uso del agua, tal y como lo indican Buckles y Rusnak (2000), este recurso ha sido motivo constante de conflictos inter e intra comunitarios, esto se aplica de manera especial en la región ch'ol, más que el recurso forestal, en este caso motivado por intereses económicos y de posesión por el agua. A pesar de estos precedentes, no se ha visto una acción gubernamental clara para intervenir en dichos conflictos, además de que se observa un descuido total sobre las zonas boscosas donde se originan los acuíferos, como ejemplo están las cabeceras municipales de la región, donde el agua que supuestamente debería ser potable, en tiempo de lluvias llega completamente sucia con sedimentos de tierra por lo que no se puede consumir.

Como se desprende de la evolución histórica reseñada, es posible afirmar que en este caso, se puede identificar un proceso de apropiación territorial indígena, donde se observa de manera muy clara la confrontación que han tenido que establecer los choles con los caxlanes e ir ganándose un espacio propio y quizás, más que hablar de apropiación, se identificaría como un proceso de reapropiación, ya que recuperan de una u otra manera, un espacio que históricamente les correspondía.

Al respecto, Márquez menciona que:

"...la organización del espacio y el paisaje ocupado adquiere los rasgos de los grupos sociales que lo aprovechan y transforman..." (2002:34).

Por lo que tomando en consideración dicho párrafo, se identifican elementos relacionados a este proceso de acuerdo con el concepto de modo de apropiación social del territorio, que dicho autor construye. Tratando de establecer una lógica explicativa de las tres dimensiones mencionadas: subjetiva, abstracta y concreta, se realiza el análisis por cada una de ellas pero haciendo énfasis en el tercero, cuarto y quinto niveles del modo de apropiación señalados por Weber y Reveret (1993) por considerarlos de vital relevancia en este caso.

En lo que se refiere a la dimensión subjetiva, es conveniente indicar que esta dimensión es un poco complicada de discernir en tanto que la cultura de los choles está actualmente muy influenciada por la cultura mestiza o caxlán, por lo que habría que mencionar que efectivamente existe un sentido de localismo, de considerarse originarios del territorio pero con poca claridad respecto a la propiedad de los recursos del mismo y en este sentido juega un papel importante el proceso histórico de saqueo forestal, del establecimiento de las fincas cafetaleras y de los ranchos ganaderos, al grado que solamente después de la reforma agraria se empiezan a sentir propietarios de un espacio geográfico utilizado y explotado por los que fueron los dueños de todo anteriormente. Lo único que mantuvo un sentido casi milagroso fueron los cerros, sentido que se va perdiendo poco a poco dada la gran influencia religiosa de iglesias no católicas existentes en la región. En la actualidad persiste el sentido de riqueza o valoración campesina por la cantidad de la tierra efectivamente trabajada como un indicador de estatus social para los choles por lo que a mayor cantidad de tierra, mayor calidad moral. Esta concepción está siendo perdida rápidamente por las transformaciones de la vida diaria que privilegian lo económico sobre lo social y moral. Como conclusión de esta

dimensión es que existe un sentimiento de pertenencia y de apego al territorio como originarios del mismo pero este sentimiento está muy influenciado por la cultura mestiza que los supeditó y ahora se refleja en ese sentimiento de no sentirse dueños completamente de ese espacio que ocupan.

Con respecto a la dimensión abstracta, es importante mencionar que existen instituciones a varios niveles que regulan el acceso y control de los recursos, uno de ellos, el básico es el núcleo poblacional y el ejido como instancia de toma de decisiones, asimismo está el nivel municipal que resuelve confrontaciones en caso de no arreglarse a nivel local. Es importante mencionar que las autoridades locales o ejidales no toman decisiones de peso respecto al uso de los recursos del territorio, se enmarcan dentro de lo que ya tiene escrito la Ley de la Reforma Agraria y tratan de cumplir con estos principios, al final de cuentas, la autoridad municipal es la que decide sobre casi todos los problemas. Si bien es cierto se realizan asambleas en cada núcleo poblacional o ejido, las normas y reglas son muy generales y dan entrada a que se realicen muchas acciones que posteriormente resultan en conflictos y disputas permanentes especialmente sobre la tierra. El proceso de apropiamiento de la tierra con base a lo que efectivamente se pudiera trabajar, se aceptó como norma y las actuales posesiones a pesar del ejido, las respetan; aspecto que no sucede así en los ejidos de reciente creación como los otorgados en las zonas bajas. Como conclusión de esta dimensión, el acceso individualista de los choles a la tierra, difumina los esfuerzos de una racionalidad colectiva en la reglamentación sobre los recursos del territorio, ello da la impresión de una tendencia libre de explotarlos totalmente para la obtención de beneficios de todo tipo, especialmente los económicos.

La dimensión concreta del territorio, se expresa entonces a varios niveles también, particularmente a nivel de parcela, donde los choles reflejan ese individualismo presente al contar con un espacio propio, definido, limitado y explotado individualmente. Esto se refleja en las parcelas que trabajan, una aquí, otra allá, otra muy lejana, pero todas limitadas, irregulares, aprovechando los espacios dejados en el proceso de ubicación de espacios libres para el trabajo de los cultivos. Otro de los niveles es el poblacional, donde se define el uso de recursos como el agua y que debido a este sentido de individualidad, ha provocado muchos problemas al momento de su uso. Los recursos forestales están casi explotados en su mayoría y como no existen normas comunitarias fuertes para su control, el uso se da de manera descontrolada, aprovecha el que tiene madera en su parcela y hace de ella lo que quiere. La leña para uso doméstico mayormente proviene de los acahuals para la milpa y en menor medida de la sombra de los cafetales, por lo que todavía no representa un problema serio de abastecimiento a pesar de que los pobladores sin tierra si tienen esos problemas y el acceso de uso a parcelas se da previo permiso del dueño. Como conclusión de esta dimensión, se puede afirmar que el uso y acceso de los recursos no es controlada en tanto que se da de manera libre en una especie de competencia para el que trabaje más y mayormente regulado por normas de herencia o por compra.

De la revisión de las tres dimensiones del modo de apropiación social del territorio, se constata la existencia de un modo indígena de apropiación fundamentado por aspectos históricos que se expresan en una región donde se genera una reapropiación territorial lenta, pero en proceso, a pesar de estar fragmentada, se generan procesos donde no se visualizan de manera muy clara, opciones reales al manejo de los recursos del territorio.

Regresando al espacio geográfico, en los lugares originalmente dotados de terrenos comunales como Shoctic y Jolsibaquil en Tila o Amado Nervo en Yajalón (SAGARPA, 2004), se forman núcleos de población totalmente ch'ol, sin embargo conforme la propiedad sobre la tierra data de épocas más actuales como los ejidos o las copropiedades, se empiezan a relacionar con otros grupos étnicos con los que colindan en territorio, esto trajo la conformación actual donde como en el caso de los municipios de Palenque, Salto de Agua, Yajalón y Huitiupán, comparten poblaciones con tsotsiles, tseltales y muy pocas veces con mestizos.

En esta apropiación han tenido que aliarse estas etnias para gestionar de mejor manera, la asignación de tierras, por ello conviven con otros grupos, lo que ocasiona que en estas “zonas de transición” los choles sean trilingües, hablando su lengua madre, el tsotsil o tseltal la mayor parte de las veces y el castellano. A pesar de ello, los niños empiezan a hablar más el castellano y esa característica les permite relacionarse más allá de esos límites espaciales donde inicia un proceso globalizante y atraviesa todos los ámbitos diarios de la vida indígena.

La región entonces, está delimitada de manera imperceptible por los choles que en la parte norte, en Salto de Agua y Palenque, se confunden con los ganaderos mestizos y las poblaciones choles se van perdiendo entre ranchos ganaderos y agregando al paisaje los pastizales que ellos mismos trabajan. En la parte oriental, colindando con Chilón se aprecia una mayor diferenciación étnica con los tseltales donde las mujeres en su mayoría, conservan su vestimenta tradicional, en la mayoría de las poblaciones desde fuera no se observan diferencias entre choles y tseltales pero adentrándose al aspecto lingüístico, se aprecia la presencia de los choles. Lo anterior se da también en menor

medida, en la parte sur, cercana a Yajalón donde además se integran a los mestizos y se congregan poblaciones conformadas por choles y tseltales. Por el lado poniente el municipio de Huitiupán en este caso, tiene habitantes choles pero la mayoría de sus habitantes son tsotsiles con los que colindan y se mezclan. Finalmente, por el lado de Tabasco la vecindad se da con mestizos y en mucha menor medida con chontales.

Considerando en este análisis las limitaciones espaciales que impone la geografía como ya se dijo, se delimitó una región ch'ol donde la línea solamente indica la zona de transición referida y donde las ideas, las costumbres, los saberes se van haciendo uno solo pero diferente al que lo origina.

Este es el proceso histórico de un territorio que se reconoce actualmente como la región ch'ol, que continúa en proceso de lucha y apropiación, a pesar de estar demostrado que ya era ch'ol desde antes de la conquista, por lo que se han tenido que librar luchas internas y externas para contar con un pedazo de tierra que les permita sobrevivir o para vivir, después de estar sometidos durante más de cinco siglos bajo el yugo de los españoles, la iglesia, la colonia, las fincas, la hacienda, los ranchos y actualmente aunque en otras modalidades, de la misma iglesia, de los partidos políticos y de una estructura gubernamental que en lugar de darles, trata día con día de quitarles una de por sí, difusa identidad.

3. LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS, UNA DISCUSIÓN ACTUAL

El concepto de sistemas productivos, no es particular del medio agronómico, ya que se genera como una manera de realizar una aproximación holística y multidisciplinaria, entre otras características del sistema, a una realidad dada de tal manera que diera cuenta de todos y cada uno de los elementos que intervienen en el fenómeno de la producción agropecuaria.

Al respecto, a nivel mundial, este enfoque tuvo dos orígenes un tanto divergentes pero que al final de cuentas desarrollaron una gran corriente de pensamiento que revoluciona la visión de la realidad que en ese momento se tenía.

Pillot (1993) señala que desde los años 70's inician investigaciones con este carácter, por la parte francófona con una influencia de la antropología económica y con una estructura gubernamental pública fuerte, particularmente en África, además de estar relacionadas con una arraigada tradición por observar pacientemente el campo. En el caso de los anglosajones, éstos se caracterizaron porque las investigaciones inician en los Centros Internacionales de Investigación Agronómica (CIIA) y desde otros centros internacionales como el Centro de Investigación para el Mejoramiento del Maíz y Trigo (CIMMyT) y el Instituto para el Estudio y Conocimiento del Arroz (IRRI por sus siglas en inglés) a partir de los cuales se sientan las bases para que posteriormente las

universidades retomen estas investigaciones, desligadas en sus inicios de la antropología americana y sin la riqueza de la visión marxista de las economías campesinas.

Este origen hace que por la parte francófona el enfoque de los sistemas productivos tenga un carácter dirigido a escala local sobre campos específicos y con una contribución especial de las ciencias humanas especialmente marcadas por una visión marxista de las relaciones económicas y sociales, mientras que por el lado anglosajón, predomina la corriente operacional que buscaba el mejoramiento de las adaptaciones de las técnicas propuestas en el sector agronómico.

A toda esta discusión de los orígenes de los conceptos de sistemas productivos han contribuido diferentes disciplinas, las pioneras de estas investigaciones fueron la geografía y la antropología económica, posteriormente se agregan la economía como tal y la agronomía, ésta última disciplina científica fue uno de los campos donde mayormente impactó este enfoque y a partir de la cual se genera una mayor diversidad de estudios.

Al respecto de los estudios con un enfoque sistémico y tratando de establecer una clasificación para los mismos, Pillot (Op cit) establece que existen tres grandes grupos de acuerdo con las finalidades que los orientan: a) La finalidad cognoscitiva: b) La finalidad de desarrollo y c) La finalidad de promoción técnica, que al fin de cuentas dependen de los mandatos expresados por las instituciones que gobiernan los programas que los cobijan: el objetivo de acumular conocimientos sobre los mecanismos de funcionamiento de los sistemas, propio de las universidades y algunos centros de investigación de países del norte; así como el objetivo que está ligado a la acción para

las instituciones nacionales de investigación, los proyectos de desarrollo y las Organizaciones No Gubernamentales (ONG's).

Retomando el tema, uno de los retos del desarrollo rural si bien es cierto requiere conocer la situación de la realidad, es obvio que cada vez más se hace indispensable tomar en consideración la evolución del medio rural en lo que a su estructura se refiere debido al carácter dinámico de éste y a los sucesos económicos que acontecen.

En tal sentido, es notable mencionar que de acuerdo a los objetivos que se persigan, se han realizado estudios con un enfoque de sistemas que incluyen la modelización matemática de fincas o unidades de producción, hasta aquellos que se reducen al sistema de cultivo, en específico de una plantación cualquiera o a descripciones del proceso de producción tradicional como por ejemplo las descritas por Sánchez (2004).

Como objetivo final de los estudios en el medio rural, se menciona el conocimiento de la lógica productiva que sigue el campesino, es decir, los sistemas productivos tienen una relación directa con los objetivos del campesino de acuerdo con Dufumier:

"...los agricultores mantienen una coherencia productiva de peso que les conlleva a querer obtener sistemas de producción más adecuados a sus intereses..." (1993:215).

Excluyendo por supuesto a productores atípicos o suicidas los llama el autor, que a largo plazo desaparecen y que en una dinámica a mayor escala se confirma esta hipótesis, donde se encuentran patrones similares de gestión.

La coherencia anteriormente señalada se puede analizar desde el sistema de producción debido a que el productor no sigue una racionalidad meramente técnica sino que está

imbuida de aspectos sociales y económicos, en este caso se define al Sistema de Producción (SP) como:

El conjunto de producciones establecido por el campesino para lograr sus objetivos, resultado de la combinación de fuerza de trabajo y de los medios de producción disponibles en un entorno determinado (Barthas s/f:3).

La autora también menciona que esta coherencia o racionalidad de los productores es aceptada como postulado y que toman sus decisiones en función de cuatro aspectos: de sus objetivos, de los medios de producción disponibles, de las condiciones económicas, sociales y de la información disponible.

En este mismo orden de ideas Pontié (1993) indica que el concepto proporciona elementos que permiten la interacción de diferentes disciplinas especialmente de aquellas relacionadas con un enfoque socioeconómico por lo que lo considera un lugar privilegiado para un intercambio disciplinario.

El concepto de SP de acuerdo con Cochet et al. tiene la característica de conjugar el enfoque de "sistema" y lo "territorial, lo cual permite analizar no una producción en especial ni una técnica, sino un proceso de producción y que en este caso confirma que

"...los procesos de producción tienen una expresión espacial congruente a varias escalas simultáneamente..." (1988:16).

Al respecto afirman que:

"Es posible en efecto, proceder para cada una de ellas a una jerarquización de sus componentes a partir de un análisis de los flujos que los estructuran (fertilidad, energías, productos, información) con el fin de conocer sus condiciones de reproducción y de evolución. El estudio sigue así pautas similares en cada una de las escalas contempladas, pero para llegar a conclusiones diferentes. Con el cambio de escala, los componentes que se relacionan no son los mismos y sobre todo, el estudio persigue fines diferentes...", Cochet et al. (1988:16).

Por lo anteriormente indicado, en el estudio de los SP se detallan cuatro niveles de análisis, dependiendo de los fines y son los siguientes, adaptados de acuerdo con Barthas (s/f), Linck (1993) y con Cochet et al. (1998).

3.1. Sistemas de cultivo y pecuario¹²

Identificado como el nivel más fino territorialmente hablando, este sistema define las modalidades de artificialización de los procesos biológicos y se expresan en el manejo de la parcela, donde las relaciones del productor con su entorno, cobran su máxima expresión.

A este nivel se enfatiza el análisis de los procesos técnicos, la dinámica evolutiva y de reproducción de los sistemas agrícolas y pecuarios.

¹² Al respecto se identifican como "sistemas de cultivo y de ganaderías" sin embargo, para mejor comprensión, se consideró necesario agruparlos en el concepto de pecuario, ya que la noción de "ganaderías" remiten más al ganado bovino.

3.2. Sistema de producción

En este caso, se considera que los sistemas de cultivo y pecuario (SCyP) constituyen los subsistemas de este nivel, el cual es la escala que corresponde a la parcela o unidad de producción donde se encuentra la unidad elemental de decisión y de administración de la producción agropecuaria, corresponde entonces a:

"balance de los cultivos y de las ganaderías practicadas y de los medios involucrados"
(Cochet et al., 1998:17).

Por lo comentado, en este nivel se orienta como objetivo central, el conocimiento del comportamiento económico de los productores, de su lógica productiva.

En esta lógica, el análisis de los sistemas de producción (SP) y de la revisión de las estrategias de los productores, remite a la revisión de las sinergias que se dan entre las actividades de la unidad de producción, por lo que el estudio a este nivel, se fundamenta en gran parte en la jerarquización de los flujos que vinculan los sistemas agropecuarios con otras actividades complementarias.

Por lo comentado, existen evidencias de que las decisiones de los agricultores se basan más en el resultado global de sus actividades que en el producto que pueden esperar de cada una de ellas por separado.

La jerarquización anteriormente expresada, lleva a definir una tipología de sistemas de producción, debido a que las jerarquías, coinciden con categorías relativamente homogéneas de estrategias.

3.3. Sistema social de producción

Las tipologías indicadas en el nivel anterior de análisis, son una herramienta necesaria para entender los procesos de producción a una escala superior, en este caso la unidad social, económica y territorial que conforma el sector campesino.

Realizando una definición de este nivel, Cochet et al. indican que:

“puede definirse como una combinación de unidades de producción, en la cual los diferentes productores tienen entre sí relaciones específicas (relaciones sociales de producción, familiares, de compadrazgo, etc.). Define el marco en el cual la complementariedad de los esfuerzos individuales - las relaciones de cooperación — y la confrontación de las estrategias familiares llega a expresarse en la definición de una racionalidad colectiva. En esta perspectiva, el estudio de los sistemas sociales de producción tiende a una evaluación de esta racionalidad colectiva enfatizando las interacciones de los diferentes sistemas de producción en su relación con las modalidades de acceso a los recursos productivos” Cochet et al. (1988:20).

Los sistemas sociales de producción (SSP) remiten a una unidad espacial socializada y coherente desde un punto de vista agronómico, sin embargo, Barthas mencionan lo siguiente:

“Aunque este concepto (el de sistemas) es válido para la escala comunitaria, no es específico de ella, ya que también se aplica a nivel de microregión, y hasta puede abarcar a las escalas mayores” Barthas (S/F:11).

Es en este punto justamente donde entra en escena un concepto que se ha estado construyendo para esta escala y es la del “terruño” acuñado por Linck (1993) que coincide territorialmente con la comunidad como lo menciona:

“la inserción en una organización del trabajo coherente en la escala de la comunidad y de su marco espacial es lo que define al campesino. En corolario este marco territorial, el terruño, corresponde a la escala en la cual el balance de las sinergias entre actividades complementarias llega a ser plenamente significativo: el terruño puede definirse así como unidad espacial coherente de valorización agronómica. Comunidad local y terruño definen así simultáneamente una unidad de funcionamiento (a través de la organización campesina del trabajo) y una unidad de análisis” (Linck, 1993:103).

Al respecto es conveniente señalar que los SSP así definidos llevan entonces, a conocer cuales serían esas relaciones sociales específicas que permitan dar una coherencia a las unidades de producción o SP en el ánimo de por un lado, identificar la expresión espacial y por el otro, las dinámicas a través de las cuales se agregan.

3.4. Sistema regional o agrario¹³

Este nivel que se expresa territorialmente en una región permite el estudio del medio rural a un nivel mayor de agregación que el anteriormente visto y resulta de la combinación de tres conjuntos: el medio físico, el medio humano y los medios técnicos. Por esta razón, permite relacionar elementos de corte disciplinario distintos.

¹³ En este documento no se toma literalmente el significado de la palabra que en nuestro país remite más específicamente a los aspectos de tenencia de la tierra, por lo que en este caso, este nivel se identificará solamente como regional.

Lo anterior se debe a que los sistemas sociales de producción establecen entre sí múltiples y diferenciadas relaciones de complementariedad o de divergencia y que la mayoría de estas relaciones no tienen su origen al interior sino son modificadas o influenciadas desde el exterior, con lo que es necesario agruparlas en este nivel.

"Un sistema agrario como forma de organización se puede identificar a través del universo de validez o de existencia de la serie de prácticas sociales, económicas y técnicas que un grupo social realiza para explotar el medio, ordenar su espacio, etc., condicionadas tanto por lo social como lo ambiental. Un sistema agrario, como producto histórico, es el resultado de un proceso de adaptación y evoluciona permanentemente. La comprensión del medio rural implica el estudio de su dinámica y del proceso histórico que lo generó." Barthas (s/f:12).

En este sentido, el sistema regional o agrario (SR) se define por la coherencia a la que remiten las acciones de los SSP, así como de otros actores como las instituciones gubernamentales y factores externos como el mercado o las vías de comunicación, que vienen a conformar una región donde se expresan prácticas, racionalidades y por supuesto, características propias que imprime el grupo humano que lo habita.

Después de revisar los conceptos anteriores, es importante indicar que el enfoque de sistemas productivos tiene una diversidad de aplicaciones, como ejemplo habría que ver lo realizado por Bonnal (1995), en este orden de ideas es notable que depende de las necesidades del investigador por aproximarse a una realidad específica, de las herramientas y disponibilidad de recursos de todo tipo, de la capacidad y hasta del perfil del mismo investigador que enmarca los resultados de las investigaciones.

Muchas veces este enfoque se ha utilizado de manera indiscriminada sin considerar el objetivo final que se persigue y también en varias ocasiones, desligado del aspecto social, lo cual lo reduce al aspecto técnico y deja de lado, la riqueza social, cultural y humana que proporciona esta visión.

En una investigación con un enfoque sistémico se espera que participe un equipo multidisciplinario, que se realice a iniciativa de alguna institución de investigación o que lo requiera alguna instancia gubernamental como parte de un gran estudio para el desarrollo de una región, o de cualquier otro cometido con esta orientación.

En este caso, se parte de que el enfoque de sistemas productivos puede ser utilizado como herramienta en el conocimiento de una región cultural, especializada en la producción agropecuaria considerando dos elementos: el primero, la formación integral que proporciona la maestría en ciencias en desarrollo rural regional y el segundo, la experiencia y conocimiento personal de una región.

4. METODOLOGÍA

Como base del presente trabajo, se parte de manera general, de la información teórica que han generado varios autores sobre los sistemas productivos como Barthas (s/f), Cochet et al. (1988), Dufumier (1993) Linck (1993) y Pontié (1993), revisados en el capítulo anterior, además de elementos relativos a los diferentes capítulos anteriores respecto a la región cultural y la formación de capital social.

4.1. Delimitación de la región y diferenciación interna: las sub regiones

Se delimitó la región desde una perspectiva cultural, de acuerdo con el territorio continuo del cual se ha apropiado este grupo étnico esquematizado en la figura 1, sin embargo con la finalidad de analizar los sistemas productivos desde una perspectiva técnica-productiva y considerando las características y limitantes físicas y ambientales, se definieron cinco sub regiones dentro de la región de estudio, con el objetivo de identificar comportamientos o sistemas productivos similares que permitieran hacer inferencias desde un menor nivel de análisis, las cuales se muestran en la Figura 5.

4.1.1. Planicies y Valles del Norte (PVN)

Esta sub región es la mayor de todas, se delimitó con base a la altitud, en este caso, menores a 500 m, comprende casi la totalidad del municipio de Salto de Agua, una pequeña parte del municipio de Palenque, aproximadamente una tercera parte del

municipio de Tila y una cuarta parte del municipio de Tumbalá, en los dos últimos casos se le conoce como “la parte baja”. La producción ganadera es la principal actividad económica, le sigue la producción de café, especialmente del tipo *robusta*. Existen también, otros cultivos como el cacao, los cítricos y es en esta sub región donde se ha desarrollado mayormente la experiencia con respecto al uso de frijol nescafé (*Styrolobium sp*) como cultivo de cobertura para la producción de maíz debido a sus benévolas condiciones climáticas.

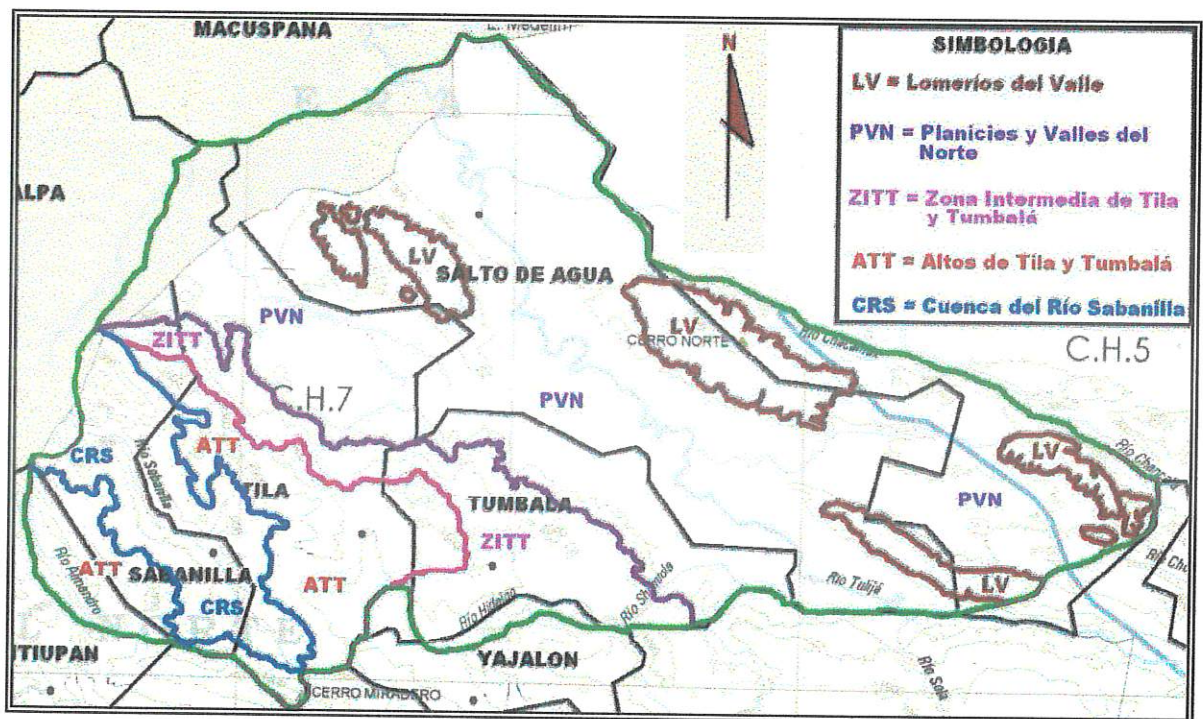


Figura 2. Mapa de la región ch'ol con las micro regiones definidas.

4.1.2. Lomeríos del Valle (LV)

Se definió esta sub región física, debido a que son lomeríos mayores a 500 msnm y son elevaciones que se encuentran dentro de las partes consideradas planas o semi planas,

específicamente dentro de la considerada como PVN. Estas elevaciones son rasgos abruptos dentro de la planicie y a pesar de colindar con terrenos relativamente planos, la principal actividad económica es la producción de café de la especie *arábiga*, solamente encontrado en estas áreas en el norte de la región. Existe una menor superficie dedicada a la ganadería y existen también, cultivos de maíz, frijol y otros como cacao y chile.

4.1.3. Zona intermedia de Tila y Tumbalá (ZITT)

Esta sub región se definió con base a altitudes que van desde 500 y hasta 1200 m, pero su principal característica es que se encuentra en el declive norte de la región orientada hacia la costa del Golfo de México (Atlántico), con pendientes pronunciadas y forma parte principalmente de la zona conocida como media de los municipios de Tila y Tumbalá, así como una pequeña parte del municipio de Yajalón. A partir de esta sub región, la principal actividad económica la constituye la producción de café árabe y en menor cantidad ganado bovino que tiene una adaptación regular a las condiciones climáticas, se acentúa el mayor uso de la tierra para la siembra de maíz y frijol, así como el uso de especies locales como abonos verdes en el cultivo del maíz.

4.1.4. Altos de Tila y Tumbalá (ATT)

Esta sub región se ha definió debido a que se encuentra en una especie de cuenca donde nace el Río Grande¹⁴ y las partes más altas de la región, especialmente de los municipios de Tila y Tumbalá, pero también comprendiendo la parte occidental de Sabanilla y parte del municipio de Huitiupán, con altitudes que van desde los 800 y hasta 1500 m. La

¹⁴ El Río Grande es nombrado así en su inicio, posteriormente se convierte en Río Hidalgo, Shumulá y después se identifica como Río Tulijá.

producción de café también es la principal actividad económica, en este caso la ganadería se limita a pequeñas áreas por considerarse tierras frías para dicha actividad, existen otras actividades como la apicultura que también es importante pero que aún no recupera el papel que tenía en la década de los 80's.

4.1.5. Cuenca del Río Sabanilla (CRS)

Para definir esta sub región se consideró la cuenca del Río Sabanilla que forma una especie de vaso y que desemboca a la planicie Tabasqueña y que por sus características tiene un micro clima particular y comprende altitudes que van desde 200 hasta 1000 m dentro de la cuenca del Río. Por sus condiciones climáticas, existe una importancia económica relativa del café árabe y una ganaderización que se está incrementando de manera importante, de igual manera existe la producción de piña, cacao y cultivos básicos como el maíz y frijol. Es de notar un uso importante del frijol nescafé como abono verde para el cultivo de maíz.

4.2. Criterios para tipificación de los Sistemas Productivos

Para tipificar cada uno de los niveles de los diferentes sistemas productivos, se consideraron criterios específicos para cada caso, los cuales se describen en el respectivo apartado de manera muy somera.

4.2.1. Sistemas de Cultivo y Pecuarios

- **Nivel tecnológico.** En términos generales, el grado de utilización de innovaciones tecnológicas, particularmente de insumos agroquímicos para la producción ya que

por las condiciones fisiográficas, como se ha mencionado, no existe otro tipo de innovación relacionado con el laboreo de tierras.

- **Orientación productiva.** En este caso, se identificó básicamente si eran destinados a la producción de cultivos o a la ganadería, enfoques que implican conocimientos y destrezas diferentes para su manejo.
- **Importancia dentro del SP.** Se consideró básicamente su papel dentro del Sistema de Producción, si era para autoconsumo o para la venta, de acuerdo a la lógica productiva.

4.2.2. Sistemas de Producción

- **Los medios de producción.** Incluyendo la tierra, herramientas, infraestructura, vehículos, animales de carga y aquellos insumos para la producción.
- **La fuerza de trabajo.** Debido al bajo nivel tecnológico en general, este aspecto toma importancia y se definió que analizar su papel dentro del SP era importante.
- **Papel de los SCyP.** A este nivel, se identificó cuales serían los papeles que estaban cumpliendo cada uno de los SCyP y cómo se estaban comportando a nivel de SP.

4.2.3. Sistemas Sociales de Producción

- **Impacto territorial.** El nivel de influencia en un espacio geográfico dado, tratando de identificar rasgos comunes entre los SP y la facilidad en la gestión de procesos hacia los SP.
- **Tipo de organización social que controla el acceso a los recursos naturales.** Orientado a conocer los orígenes sociales de la constitución de grupos de

productores, las necesidades que los agrupan y sus perspectivas en el acceso al espacio y su uso.

- **Orientación sectorial.** A pesar de ser éste un tema aparentemente desligado, se retoma en este análisis desde cada uno de los SCyP, ya que como se identificó, generan una serie de SP con una coherencia particular que permite el manejo del paisaje y da pauta para normar el acceso a los recursos.

4.2.4. Sistema Regional

En este nivel, se definió la región donde habitan los choles como un territorio continuo y con el objetivo de identificar dinámicas que fueran características de este grupo étnico, independientemente de los estados, municipios o comunidades donde se distribuyeran, considerándose lo siguiente:

- **Medio físico.** Los impactos del medio geográfico y natural sobre los sistemas productivos y su relación con la región.
- **Medio humano.** La descripción de cómo el aspecto cultural y social de los choles han contribuido a generar relaciones sociales de producción e intercambio.
- **Medios técnicos.** Referido a las condiciones existentes de instrumentos y conocimientos que permitieran identificar la manera en la que inciden en la transformación del medio.

4.3. Estructuración de niveles

La manera de estructurar estos niveles en los sistemas productivos, se fundamentó analizando desde el nivel más básico de relación entre el productor y su medio: las

parcelas de cultivo y pecuarias; se identificó la coherencia entre ellos para poder agruparlos en una racionalidad mayor, en este caso, los sistemas de producción; posteriormente a partir de las relaciones sociales que establecen los choles se configuraron los sistemas sociales de producción; finalmente, como punto de confluencia, se describió el sistema regional, donde se analiza este nivel y se articulan otras regiones con la ch'ol y se describe la misma a partir de los resultados identificados en los diferentes niveles.

4.4. Trabajo de campo y análisis informativo

Se realizaron visitas a comunidades de los cuatro municipios con mayoría ch'ol, complementando la información y reafirmando los supuestos a varios niveles, los resultados en las comunidades y con productores individuales, además de recopilar información específica con actores de acuerdo a las necesidades de la investigación.

La base informativa para hacer las inferencias de los resultados obtenidos fueron las fichas técnicas internas para producción orgánica de la Unión de Comunidades Indígenas Agropecuarias y Forestales, Choles, Tseltales y Tsotsiles A. C. (UCIAF, 2003) y aprobada por la Certificadora Mexicana de Productos y Procesos Ecológicos S.C. (CERTIMEX, 2003), donde se contó con información detallada de 833 productores de café orgánico en diferentes fases de transición, incluidos dentro de 42 comunidades de los municipios de Tila, Sabanilla, Tumbalá y Yajalón¹⁵. Dicha información cuenta con datos básicos de superficie por productor, superficie en producción de café, maíz,

¹⁵ La información obtenida de las fichas de inspección interna realizada para CERTIMEX, no se incluyen como anexos debido a que existe una cláusula de manejo informativo que realizó la UCIAF y con esa condición se consultó la base de datos.

ganadería, acahuales, superficie forestal e información básica económica de la unidad de producción incluyendo los medios de producción. Además se contó con información básica obtenida a través de otras fuentes como diagnósticos realizados para programas aplicados en la región, los realizados para proyectos de inversión, los de comunidad en el proceso de elaboración de expedientes y solicitudes al municipio, entre otros.

Para fundamentar la tipificación presentada, se obtuvo el padrón cafetalero de la Comisión para el Desarrollo y Fomento del Café de Chiapas (COMCAFE, 2004) para la región ch'ol a nivel de productor que comprendió la información resultado del censo cafetalero de 17370 productores, agrupados en 351 comunidades de 6 municipios. Asimismo se obtuvo el padrón del Programa de Apoyo al Campo en Maíz (PROCAMPO) de acuerdo con SAGARPA (2004) a nivel de localidades que incluyó 576 registros en 7 municipios y conteniendo la información agrupada de 18936 productores. También se obtuvo la información básica de los 4 municipios choles en ganadería que incluyó 45 comunidades que agruparon a 1835 ganaderos para complementar las tres principales actividades agropecuarias de los choles. Con esta información se afinaron las clasificaciones y porcentajes obtenidos en los sistemas productivos presentados en este documento.

Es importante señalar que además de lo anterior, se han elaborado diversos trabajos que se citan enseguida, desde los que se han obtenido datos básicos y se ha generado la información a partir de la cual se identificaron los sistemas productivos referidos.

Respecto al análisis informativo, la mayor parte de la información vertida se indica en rangos de porcentajes debido a que el trabajo de campo indujo a reflexionar sobre la

calidad de la información en tanto que se obtuvieron muchos indicios respecto a que en una zona indígena esta calidad es muy deficiente. Por ejemplo, en el caso del padrón de PROCAMPO se constató personalmente que productores que cobran regularmente este apoyo, ya no siembran maíz o lo hacen en menor cantidad. Asimismo, la base informativa de productores orgánicos demuestra que los productores reportan mayores superficies a la real en casi todos los sistemas productivos con la esperanza de que puedan recibir mayores apoyos. Por otro lado, aún la información levantada por los censos estadísticos tienen esa deficiencia ya que cuando se realizan encuestas sobre superficies, reportan casi en términos de enteros, si en realidad tienen media, tres cuartos o menos de una hectárea, reportan una, siempre buscando reportar más, si cuentan con una hectárea y media reportan dos y así consecutivamente.

En razón de lo anterior la información se tuvo que analizar haciendo muestras por nivel de sistemas productivos retomando información diferente por cada uno de ellos y optando por esa razón, realizar rangos de distribución por sistemas productivos dado que ese fue el nivel al que se pudo llegar con la información obtenida y por el análisis regional que se abordó. Tal y como señala Cochet et al. (1988), en análisis de sistemas productivos a este nivel, es mejor contar con una información de calidad que el rigor de los datos estadísticos.

Como se puede desprender del análisis informativo, era necesario realizar aproximaciones de esta manera para contar con una idea más clara de la dinámica regional, la que al final de cuentas estuvo sustentada en la base informativa que se incluye como anexo en disco compacto en este documento.

Por otro lado, la mayor parte de la información vertida en el presente trabajo ha sido resultado de una observación participante mediante la interacción permanente del autor con los choles, en el trabajo diario con una organización social por espacio de seis años durante 1997 a 2003, tiempo en el cual se hicieron propuestas de diverso tipo¹⁶ especialmente productivas de inversión a nivel regional, porque esa era el área de influencia de la organización¹⁷. Asimismo se trabajaron propuestas productivas en maíz con los coordinadores agropecuarios de cuatro municipios¹⁸, una propuesta de fomento a la producción de cafés robustas¹⁹, propuestas de proyectos con mujeres²⁰, propuestas

¹⁶ Velázquez H., C. M. 1998. Propuesta de actualización a productores deudores de la región XI Selva Norte, Chiapas, México. Preparado para atender la problemática generada por apoyos otorgados en la cafeticultura en 1995. Yajalón, Chiapas.

¹⁷ Velázquez H., C. M. 1998e. Propuesta de inversión regional para 102 comunidades de 5 municipios choles de la organización social SOCAMA A.C., Región Sierra Norte. Yajalón, Chiapas.

Velázquez H., C. M. 1999b. Propuesta de inversión regional para 125 comunidades de 6 municipios choles de la organización social SOCAMA A.C., Región Sierra Norte. Yajalón, Chiapas.

Velázquez H., C. M. 2000a. Propuesta de inversión regional para 132 comunidades de 7 municipios choles de la organización social SOCAMA A.C., Región Sierra Norte. Yajalón, Chiapas. Inéditos.

Velázquez H., C. M. 2001a. Propuesta de inversión sectorial para la gestión de recursos y apoyos varios en el sector agropecuario con la Unión de Comunidades Indígenas Agropecuarias y Forestales, Choles, Tseltales y Tsotsiles, Asociación Civil (UCIAF A.C.). Yajalón, Chiapas.

Velázquez H., C. M. 2002b. Propuesta de inversión sectorial para la gestión de recursos y apoyos varios en el sector agropecuario con la Unión de Comunidades Indígenas Agropecuarias y Forestales, Choles, Tseltales y Tsotsiles, Asociación Civil (UCIAF A.C.). Yajalón, Chiapas.

¹⁸ Velázquez H., C. M. 2000b. Justificación y propuesta de un modelo de atención regional alternativo en la producción de maíz. Elaborado para el Comité de representantes municipales del sector agropecuario en la región Selva Norte. Yajalón, Chiapas.

¹⁹ Velázquez H., C. M. y P. Delín R. 1999a. Antecedentes, problemática y justificación de apoyos regionales al proceso productivo de café robusta (*Coffea canephora* Pierre ex Froehner). Tila, Chiapas.

²⁰ Velázquez H., C. M. 2000c. Establecimiento de granjas comunitarias de aves de engorda para beneficio de 90 familias de 7 comunidades choles del municipio de Sabanilla, Chiapas. Proyecto aprobado por la FAO a través del Programa Estatal de la Mujer. Yajalón, Chiapas.

regionales en torno al mejoramiento del café²¹, proyectos de inversión en café orgánico²², ganadería²³, proyectos de capacitación técnica en café orgánico²⁴, así como documentos en torno a esta organización como un diagnóstico regional de la UCI AF A.C.²⁵, reflexiones varias buscando integrar criterios regionales a través de los

Velázquez H., C. M. 2000d. Establecimiento de módulos comunitarios de aves ponedoras para beneficio de 55 familias de 5 comunidades choles del municipio de Sabanilla, Chiapas. Proyecto aprobado por la FAO a través del Programa Estatal de la Mujer, Yajalón, Chiapas.

²¹ Velázquez H., C. M. 2001b. Diagnóstico regional de la situación del proceso productivo de café y propuestas para su reactivación económica en la región XI Selva Norte. Primer Foro Regional sobre Cafecultura, realizado en la ciudad de Yajalón, Chiapas el 22 de agosto de 2001. Yajalón, Chiapas.

²² Velázquez H., C. M. 2002g. Proyecto de Reconversión de café tradicional a orgánico en 12 comunidades de 4 municipios del COTEREC A Yajalón, área de influencia de la UCI AF A.C. Presentado a la Comisión Mexicana del Café, Cotereca Yajalón, en el marco del programa Alianza para el Campo 2002 y aprobado para su operación con un monto de \$ 289,989.00 correspondiente a la aportación de la Alianza 2002, Yajalón, Chiapas.

Velázquez H., C. M. 2003a. Producción, reconversión tecnológica y comercialización de café orgánico, estrategias para la generación de valor agregado. Proyecto para 484 familias indígenas de 42 comunidades en los municipios de Tila y Tumbalá, Chiapas. Aprobado por la Secretaría de Desarrollo Rural con un monto de \$ 426,785.70 por el Programa Alianza Contigo. Yajalón, Chiapas.

²³ Velázquez H., C. M. 2003b. Cría y reproducción de ganado bovino en cuatro comunidades del municipio de Sabanilla, Chiapas para 40 familias indígenas de 4 comunidades. Proyecto aprobado por la Secretaría de Desarrollo Rural con un monto aportado por el Programa Alianza Contigo de \$ 160,800.00. Yajalón, Chiapas.

²⁴ Velázquez H., C. M. 2003c. Elaboración de cinco Propuestas de capacitación en: Control de calidad y comercialización de café orgánico; Elaboración de compostas y abonos orgánicos en la producción orgánica de café; Selección de semilla y establecimiento de semilleros viveros en café orgánico; Manejo y conservación de suelos en el proceso de producción orgánica de café y; Producción orgánica de café y observaciones en el proceso de certificación por fase en transición, para 600 productores indígenas de 52 comunidades de los municipios de Tila, Sabanilla y Yajalón. Aprobadas por el Programa Alianza Contigo 2003 y ejecutadas en 2004. Yajalón, Chiapas.

²⁵ García G., A., E. Díaz G., D. Meneses M. y C. M. Velázquez H. 2003. Del conflicto armado al desarrollo productivo: el caso de la Unión de Comunidades Indígenas Agropecuarias y Forestales, Choles, Tseltales y Tsotsiles, Asociación Civil (UCI AF A.C.). Diagnóstico presentado como requisito de la

Ayuntamientos Municipales²⁶, la operación del Programa de Desarrollo Rural Sustentable para Zonas Rurales Marginadas²⁷ en la región, análisis de una propuesta micro regional de la SDS²⁸, proyectos regionales en la búsqueda de mejorar y recuperar suelos, así como la producción de maíz²⁹, además de varios folletos técnicos tendientes al mejoramiento productivo de café orgánico y maíz desde una perspectiva

materia Experiencias en Desarrollo Rural Regional del tercer semestre en la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma Chapingo, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

²⁶ Velázquez H., C. M. 1998c. El sector agropecuario en la región selva norte y el papel de los Ayuntamientos Municipales. Documento presentado a los Presidentes Municipales para discutir la problemática productiva regional y municipal. Yajalón, Chiapas.

²⁷ Programa operado entre 1999 y 2001 en la región por el Programa Alianza para el Campo y auspiciado por el Banco Mundial.

Velázquez H., C. M. 2002a. Reflexiones y propuestas en torno a la operación del Programa de Desarrollo Rural Sustentable en Zonas Rurales Marginadas (ZORUMA) en la región Selva Norte y propuestas operativas. Yajalón, Chiapas.

²⁸ Velázquez H., C. M. 2003d. Reflexiones, comentarios y propuestas en torno al Programa integral para el desarrollo sustentable de la región ch'ol. Consultoría hecha para la UCIAF A.C. con el objetivo de iniciar una discusión en torno al programa ch'ol operados por la SDS y la SEDESOL a nivel regional, donde se vierten propuestas de acuerdo a la realidad regional. Yajalón, Chiapas.

²⁹ Velázquez H., C. M. 2001c. Rehabilitación de suelos agrícolas en la cafecultura. Proyecto de inversión anual presentado a la SDR y financiado para su operación para la organización social UCIAF A.C. Yajalón, Chiapas.

Velázquez H., C. M. 2002c. Rehabilitación y conservación de suelos agropecuarios en la cuenca del río Sabanilla, en Chiapas. Propuesta de manejo de micro cuencas con sentido social, presentada al INI y a la Subsecretaría Agrícola de la SDR no financiado. Yajalón, Chiapas.

Velázquez H., C. M. 2002d. Mejoramiento de suelos agrícolas y producción maicera. Proyecto de inversión anual presentado a la SDR y financiado para su operación para la organización social UCIAF A.C. Yajalón, Chiapas.

Velázquez H., C. M. 2002e. Prácticas culturales de manejo y conservación de suelos en agricultura orgánica. Proyecto de inversión anual presentado a la SDR y financiado para su operación para la organización social UCIAF A.C. Yajalón, Chiapas.

Velázquez H., C. M. 2002f. Operación de parcelas demostrativas y experimentales en la producción de maíz a nivel regional, área de influencia de la UCIAF A.C. Proyecto de inversión anual presentado a la SDR y financiado para su operación para la organización social UCIAF A.C. Yajalón, Chiapas.

fundamentada en las condiciones locales³⁰ y reflexiones a partir de las herramientas proporcionadas por la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional en esa incesante búsqueda de generar alternativas regionales³¹.

Como se desprende de este recuento, se ha abordado la problemática regional desde varias perspectivas y desde varios niveles, con diferentes objetivos y herramientas, desde entrevistas con grupos de trabajo, reuniones comunitarias, municipales, regionales, participación en consejos municipales y regionales, cabildeo con funcionarios municipales, estatales y federales, talleres técnico – productivos, de organización y fortalecimiento social, diagnósticos participativos a nivel grupal, comunitario, regional,

³⁰ Velázquez H., C. M. 1998a. ¿Qué es el café orgánico? Folleto de difusión técnica de reconversión en café orgánico. Yajalón, Chiapas.

Velázquez H., C. M. y J. A. Hernández L. 1998b. Elaboración de compostas y abono orgánico. Folleto de difusión técnica de reconversión en café orgánico. Yajalón, Chiapas.

Velázquez H., C. M. 1999c. Sistemas de producción alternativa en maíz. Folleto de difusión técnica en producción alternativa de maíz. Yajalón, Chiapas.

Velázquez H., C. M. 1999d. Podas y desombres en la producción de café. Folleto de difusión técnica de reconversión en café orgánico. Yajalón, Chiapas.

Velázquez H., C. M. 1999e. Podas y desombres en la producción de café. Folleto de difusión técnica de reconversión en café orgánico. Yajalón, Chiapas.

³¹ Velázquez H., C. M. 2002h. Los choles de Chiapas, frente a la encrucijada de su historia como pueblo – una primera aproximación desde una visión regional”. Ensayo presentado como requisito final del primer semestre en la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma Chapingo, con sede en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Yajalón, Chiapas.

Velázquez H., C. M. 2003e. Pobreza y sistemas de producción de maíz entre los choles de Chiapas, las limitantes estructurales. Ensayo presentado como requisito de la materia optativa “Teorías del desarrollo y sustentabilidad” en la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma Chapingo. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Velázquez H., C. M. 2003f. Los choles y el maíz, estrategias de reproducción indígenas y las percepciones sobre lo cultural en el caso ch’ol. Ensayo presentado como requisito de la materia “Cultura y Desarrollo” en la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma Chapingo, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

a nivel organizativo y muchas otras más que contribuyeron a la experiencia del autor. Con ese conocimiento, con la experiencia en la región, con la base informativa y con una realidad que continúa su proceso dinámico, se llegaron a los resultados del siguiente apartado.

5. LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS CHOLES

La exposición de este capítulo parte de un hallazgo regional que influye en los actuales sistemas productivos choles: el proceso de apropiación de la tierra a partir del cual, se hace un análisis de lo particular hacia lo general, tal y como se describen los sistemas productivos. Se inicia con los Sistemas de Cultivo y Pecuario (SCyP), se continúa con los Sistemas de Producción (SP), después se describen los Sistemas Sociales de Producción (SSP) y al final, el Sistema Regional (SR). Para los dos primeros niveles, debido a las relaciones existentes al interior de dichos sistemas éstas pudieron esquematizarse, por lo que se definen diferentes tipificaciones de los SCyP, así como de los principales SP encontrados.

Con el objetivo de identificar lógicas productivas, se describe una serie de relaciones encontradas actualmente entre los SCyP y los SP, por lo que con base a ellas, se identifican coherencias comunes para estructurar los SSP y el SR.

5.1. La apropiación de la tierra

Un hallazgo relevante es la apropiación de la tierra que han llevado a cabo los choles. Desde este proceso se entienden también, los SCyP ya que por un lado, la práctica y evolución de dichos sistemas ha sido delimitado de manera muy clara por la superficie con la que cuentan los productores choles actualmente.

Al respecto y contrario a la dinámica occidental de apropiación de la tierra, donde aquel que tenga mayores posibilidades de comprar o cercar, según sean las condiciones originales de apropiación, es el que tiene más tierra; en el caso de los choles, se podía tener toda la tierra que efectivamente se pudiera trabajar y que se demostrara su uso por el propietario. Por ello, la apropiación de la tierra tuvo un proceso lento y similar, hasta antes de que se empezaran a delimitar los ejidos y se diera inicio a la crianza de ganado como una actividad económica fuerte.

La apropiación de tierra se arraigó como uno de los principales valores humanos de los choles, donde a falta de riquezas al estilo occidental, una característica apreciable en la sociedad ch'ol era la capacidad y habilidad para trabajar, lo cual solamente se reflejaba contando con tierras en producción efectiva: milpa y cafetales principalmente, este aspecto era tan importante para los choles al grado que se cuentan historias de que cuando un hombre era muy trabajador, la familia de las mujeres casaderas, se las llevaban a ofrecer para que las aceptara en casamiento³².

Lo anterior es importante de considerar ya que los productores choles habían mantenido una cierta normatividad comunal al respecto, por lo que las áreas forestales se mantenían como reservas territoriales comunales o como acahuales en espera del crecimiento poblacional y de esa manera, la apropiación solamente se limitaba a lo que realmente se requería para las necesidades básicas que imponía el autoconsumo.

³² Conversación personal con el C. Cristóbal Arcos Meneses, de la comunidad Tientiul Grande 2ª Sección, Municipio de Salto de Agua, el día 7 de diciembre de 2004.

Conforme la población crecía, los hijos se apropiaban de su respectivo terreno que cubriera sus necesidades básicas, por lo que las parcelas siempre eran pequeñas y cercanas a la casa. Por ello, las parcelas estaban cercanas al poblado, sin embargo, cuando continuó el crecimiento poblacional, se tuvieron que buscar parcelas donde las hubiera, cuando se da la reforma agraria y se constituyen los ejidos, se otorgan la resoluciones legales a un cierto número de ejidatarios, pero en términos prácticos se respetó esa posesión de facto que se había establecido.

A partir de la regulación establecida por el ejido, la situación anterior empieza a cambiar especialmente en las poblaciones creadas por la reforma agraria y posteriormente, cuando la ganadería se convierte en una actividad económica rentable y al no alcanzar la superficie para pastura, se genera presión sobre la tierra, de tal manera que ésta se “capitaliza” convirtiéndose como factor de producción para el mercado. Como resultado de lo anterior, se llegan a acuerdos para romper la tradición y repartirse la tierra de las reservas territoriales entre los ejidatarios, con la finalidad de criar ganado de manera más libre³³.

Si bien es cierto, ésta práctica de apropiación territorial de tipo tradicional, en la cual se reconoce la posesión legítima de quien la trabaja, es común a los pueblos de origen maya, es notable indicar que para el caso de los choles, la situación siguió dándose aún después de la regulación por el ejido, hasta hace aproximadamente 20 años y en algunas comunidades hace menos tiempo, lo que origina que haya propietarios con más de

³³ El caso de la comunidad Tientiul Grande 2ª sección, Salto de Agua es ejemplo en donde se tuvieron que poner de acuerdo para repartirse la tierra legalmente y no importando donde estaban los cafetales, milpas o cualquier otro cultivo, se repartió y se le dio un uso diferente de acuerdo a dicho reparto.

cuatro parcelas distribuidas aparentemente “por cualquier lado”, lo cual responde a una lógica de apropiación y de reducción del riesgo que fue la de ubicar las parcelas en áreas libres, donde nadie trabajaba o donde había lugar para ello, influyendo también obviamente, la herencia de dicha tierra.

Ello explica en mayor medida, el hecho de que los choles tengan parcelas normalmente pequeñas de un mismo cultivo en varios lugares y de tamaño variable, casos que se dan de manera más sobresaliente en el café y en el maíz. Sin embargo, el caso del café es el que demuestra de manera muy notoria esta situación como se describirá más adelante.

5.2. Sistemas de Cultivo y Pecuarios (SCyP)

La investigación realizada demuestra que existen muchas conexiones y variables, debido a que desde la cosmovisión indígena, los cultivos, mayormente el cholel, son multi funcionales y tienen una serie de relaciones que se reflejan desde la siembra, de tal manera que solamente la descripción económica implicaría una nueva tesis. A este nivel, se hace una descripción de la evolución que ha seguido cada SCyP para realizar su clasificación con base a los criterios indicados en el apartado de metodología y con ello identificar las relaciones de primer orden, en la relación que establecen los choles con su medio y una primera aproximación a la lógica productiva de la etnia.

5.2.1. El Cholel

El cholel es la vida, es el SCyP del cual depende la existencia de los choles, especialmente de aquellos con menores recursos económicos pero que conservan un pedazo de tierra y viven asidos a ella como parte de sus raíces y relación con el medio.

El cholel se divide en dos grandes tiempos: la milpa de año y la tornamilpa³⁴. La primera ajustada a sembrarse a principios de mayo y la segunda a finales de noviembre y principios de diciembre. En ambos casos el proceso productivo difiere en la manera de realizar la preparación del terreno y a que en la tornamilpa, una buena parte de los productores ya no quema los residuos vegetales que elimina para limpiar la parcela, lo que origina mejores condiciones de humedad pero a veces mayor trabajo en la limpieza de la maleza.

Por lo anterior, la tornamilpa se realiza prácticamente en el mismo lugar desde hace ya por lo menos 10 años, mientras que la milpa de año sigue ocupando acahuals que dejan crecer 5 a 6 años, dependiendo de la cantidad de tierra que posean.

El cholel se refiere al espacio físico donde se cultiva maíz, frijol y ocasionalmente calabaza. Además en el cholel se aprovechan una serie de arvenses cuyos nombres en ch'ol son los siguientes: *ch'ixh*, *tzuy*, *chajuc* o yerbamora, *bursbuch*, camote (*Impomea batata*), yuca, chile (*Capsicum annum sp*), cilantro de monte y cilantro común (*Culantrun sp*) entre otras especies comestibles.

En el cholel se cultiva lo necesario para que el ch'ol sobreviva, independientemente de las necesidades de vestido y de otros productos industriales, con lo que produce el cholel vive y sobrevive, por ello se comenta que cuando alguien no tiene su cholel deja de ser hombre porque ya no es posible que garantice la manutención de su familia.

³⁴ La tornamilpa es la siembra que se realiza con humedad residual, específicamente a principios de diciembre y en algunos casos desde mediados de noviembre.

En general se siembran variedades criollas derivadas aparentemente del olotillo comiteco y cuyas semillas han ido seleccionando los mismos productores, cuando alguno de ellos pierde la base de semillas o se la comen y no apartan para la siembra, buscan a aquellos que si tienen “buena semilla” y el concepto varía dependiendo de los gustos y objetivos muy particulares de la familia, lo que ha originado la existencia de variedades blancas criollas y mejoradas, amarillos conocidos como típicos criollos, azules o negros y muy pocos rojos que por supuesto siguen siendo criollos. Han empezado a entrar semillas mejoradas a través de los programas de gobierno o de algunas casas comerciales que se han acercado a los productores, especialmente los de las zonas bajas pero varios de ellos han renunciado a éstas debido a que como se cultivan sin fertilizantes u otros insumos químicos, la semilla se pierde pronto o no produce tan bien como las criollas.

Las prácticas culturales como la preparación del terreno, la siembra, la limpia, la dobla y cosecha, se realizan manualmente dadas las condiciones topográficas donde se realiza el proceso productivo. Por ello usan en el proceso de producción: machetes, limas, hachas (ocasionalmente), coas o espeque³⁵, canastos y costales.

Por las condiciones de poca superficie y bajos rendimientos, algunos productores han empezado a utilizar productos químicos, especialmente fertilizantes como sulfato de amonio y Bayfolan para hacer más productiva la parcela, incluso algunos usan el Gramoxone para el control de malezas y comentan también que “para trabajar menos”.

³⁵ El espeque se hace utilizando una vara de tamaño variable de 1 a 2 metros de largo y aproximadamente 5 a 6 cm de diámetro, a la que se le hace una punta en forma más o menos aplanada para horadar el suelo y enterrar la semilla de maíz, calabaza o frijol.

El uso de agroquímicos se da mayormente en las zonas bajas de Salto de Agua y Palenque donde se produce maíz para la venta.

La presencia de plagas es más o menos importante pero no es tan grave, una de ellas es la gallina ciega (*Phyllophaga sp*) y la otra el gusano cogollero (*Spodoptera frugiperda*), la mayoría no las combate debido a que existe un buen control natural.

Se encontró una producción variable que depende de la Sub región, de la variedad usada, de la época de siembra y de manera general en las partes medias y altas existen rendimientos de 15 a 20 zontes por hectárea, donde cada zonte consta de 400 mazorcas y el tamaño depende de las condiciones de producción, pero en términos generales, estimando un peso de 60 kilos por zonte en promedio, se obtiene un total de 900 a 1200 kg/ha. Los rendimientos en las zonas bajas es de 1800 a 2000 kg/ha sobresaliendo el área del Valle del Tulijá donde se encontraron los mayores rendimientos por ser tierras más fértiles ubicadas en zonas de depositación de sedimentos, que oscilan entre 2400 a 4200 kg/ha, indistintamente del uso de químicos o abonos verdes (González, 1999).

Antes de realizar la cosecha, cuando el elote ha madurado, realizan la dobla que consiste en golpear la planta de maíz con la parte de atrás del machete, justo debajo del nudo donde está la mazorca, de tal manera que se doble y la mazorca quede boca abajo y termine de secarse en estas condiciones.

La cosecha la realizan en diciembre, con la ayuda de costalillas de plástico o con costales pergamineros, cortando las mazorcas con todo y la hoja que la cubre. Enseguida la acarrean a la casa donde tienen ex profeso una troje o la almacenan en el tapanco dentro de la misma casa. Algunos suelen poner lechadas de cal o cal en polvo para evitar

la presencia de gorgojos. De esta troje o tapanco se va tomando para el consumo por lo que se limpia y desgrana lo que se vaya a utilizar cada día o cada semana cuando mucho.

Las superficies que se destinan al cholel dependen de la cantidad de miembros en la familia y de la época de siembra, fluctuando en un rango de 0.50 a 9.30 ha³⁶ por productor. Realizando una clasificación de productores por superficie promedio de maíz como se muestra en la Figura 3, la mayoría, un 40.08% cuenta con 1.01 a 1.50 hectáreas productor y solamente un 8.15% cuenta con una hectárea o menos, sobresaliendo dos hechos: el primero es que los productores con 1.01 a 1.50 ha se ubican en los municipios de Tila, Tumbalá y Sabanilla, particularmente en las zonas altas y más antiguamente pobladas, mientras que aquellos con menos de una hectárea se concentran de manera muy específica en las partes altas de Tila y muy poco en Sabanilla y Tumbalá; el segundo hecho es que otra parte importante de productores, aquellos con más de 3.01 ha constituyen un 11.55% del total pero cultivan un 24.60% de la superficie total dedicada al maíz y se caracterizan por ubicarse mayoritariamente en los municipios de Salto de Agua y de Palenque, además de ser varios de ellos, pequeños propietarios.

Esta diferenciación regional se explica por dos aspectos: el primero es que en las zonas más cálidas donde el clima es propicio y las tierras relativamente planas, se cultiva para el autoconsumo pero también para la venta, mientras que en las zonas medias y altas se dedica mayormente al autoconsumo. La superficie en éste último caso depende del número de miembros de la familia, ya que en todos los casos, el jefe de familia tiene que

³⁶ Datos generados con la información proporcionada por ASERCA y son promedios por comunidad de superficie por productor destinada al maíz para un total de 14,646 productores.

garantizar la alimentación de los mismos y la superficie varía desde 0.5 hasta 1.5 hectáreas, considerando como rango de variación de 3 a 8 miembros por familia.

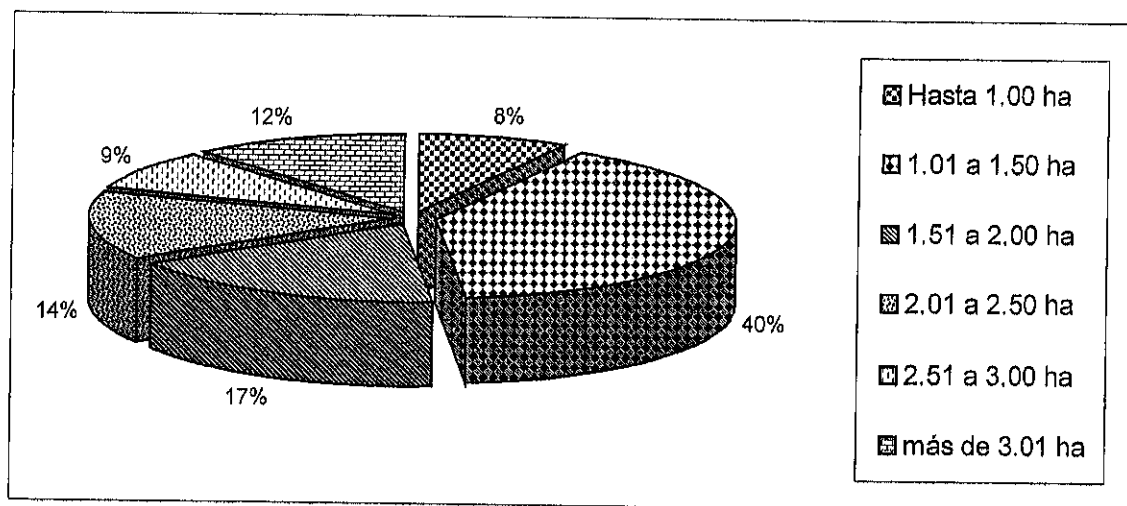


Figura 3. Distribución de productores de maíz por tamaño promedio de la parcela en la región ch'ol.

En la región ch'ol, la manera de cultivar descrita es la predominante, sin embargo, por la importancia que representan y sus potencialidades en el contexto regional se describen dos SCyP encontrados.

El primero de ellos es el cultivo con uso de abonos verdes, específicamente con frijol nescafé (*Stizolobium sp* ó *Mucuna sp*), práctica que se ha realizado entre algunos choles de manera tradicional como influencia de los chontales de Tabasco, pero que empieza a ser difundido de manera amplia a partir de 1958 en el Valle del Tulijá (Salto de Agua) por una escuela de presbiterianos dirigidos por Alberto Debok (González, 1999) y que después de 1974, año en que se retira Debok, se ha mantenido su uso.

En la zona baja de Tila, Tumbalá y la mayor parte del municipio de Salto de Agua y en algunas partes bajas de Sabanilla, se mantiene esta práctica aunque en diferentes grados de aplicación y con diferente manejo, sin embargo, en las parcelas con un manejo ordenado y continuo, se aprecia la existencia de rendimientos que van desde los 1200 y hasta 4400 kg/ha de acuerdo con lo citado por González (1999), donde los mayores rendimientos se dan de nuevo, en la zona del Valle del Tulijá.

Debido al manejo que realizan del frijol nescafé, se advierte una recuperación de los suelos en cuanto a su fertilidad y se conserva el cholel como antes se hacía, con la diversidad que implican las arvenses comestibles.

Otro de los sistemas que ha ganado presencia, es la aplicación de insumos químicos que en cierta manera, se ha destinado mayormente a la producción de maíz para el mercado y por ello, ha dejado de cumplir con el propósito original del cholel que es el del autoconsumo. En este caso se advierte falta de diversidad en el cultivo y la mayor presencia de plagas por los impactos del monocultivo y de los agroquímicos.

Se encuentran seis sistemas los cuales se dividen en dos tiempos de cultivo:

- **Milpa de año tradicional:** Este sistema es el más común en la región ch'ol y a pesar de los problemas de falta de tierra y del uso de agroquímicos, representa aproximadamente un 50% de los sistemas con maíz. Se caracteriza por contar con una diversificación de especies, es el sistema representativo de las costumbres locales. Este sistema no usa agroquímicos y utiliza semillas criollas, geográficamente se distribuye en las partes medias y altas de la región.

- **Milpa de año convencional:** Representa aproximadamente un 40% de los sistemas existentes en la región, se caracteriza por hacer uso de agroquímicos especialmente para la fertilización y el control de plagas, mayormente usa semillas mejoradas o que se están aciriollando. Su mayor presencia se da en las partes bajas aunque en varios lugares de las partes medias y altas es notable.
- **Milpa de año con abonos verdes:** Para el caso de la temporada de lluvias, este sistema no ha tenido mucho éxito, debido a la fuerte presencia de malezas, por lo que solamente un 10% de los productores lo practica. Se hace uso del frijol nescafé y mayormente se lleva a cabo en las partes media y bajas.
- **Tornamilpa tradicional:** Representa un 45% de los sistemas en la región, se realiza a través de la roza y quema, así como algunos agroquímicos, parece ser que la humedad residual produce buenos efectos en la fertilidad del suelo y en su mantenimiento, una de las características por las cuales es preferido, es la casi ausencia de plagas. Uno de los problemas en este caso es que queman cada año y también tienen que cambiar de parcela cada 5 a 6 años. Una de las características distintivas en este caso, es que los residuos de cosecha se queman, lo que ocasiona un ciclo diferente y una manera diferente de trabajo.
- **Tornamilpa sin quema:** Este es un sistema de cultivo que ha empezado a tener preferencias y actualmente lo practica aproximadamente un 25% de los productores, caracterizado principalmente porque los choles no queman los residuos de la limpia y siguen cultivando año con año en la misma parcela y que poco a poco ha sido más aceptado por los choles.

- **Tornamilpa con abonos verdes:** Al parecer, este sistema tiene auge en la región a partir del incremento poblacional, ya que no hay diferencias significativas en la producción con respecto a la milpa tradicional (González, 1999), por lo que su mayor impacto es que permite “sedentarizar” la milpa, representando un 30% más o menos en diferentes grados de avance. Se caracteriza por el uso de abonos verdes y mejorar el suelo, además persisten las arvenses que existen en el cholel. Es conveniente mencionar que existen al menos dos maneras de trabajo con abonos verdes: el uso de frijol abono y el uso de árboles de sombra como Inga (*Inga sp.*).

5.2.2 Cafetal

La mayor parte de los cafetales inician en el traspatio y se fueron trasladando a las parcelas, de acuerdo a las fracciones de terreno que fueron apropiándose personalmente y no siguen una lógica de acuerdo a las condiciones naturales del terreno, en este caso, fue la necesidad de utilizar las mejores tierras, aquellas que estuvieran más cercanas o sencillamente, donde no hubiera trabajo de otros productores. Es por esta razón que los choles tienen desde 2 y hasta 6 parcelas de café, a veces muy pequeñas y ubicadas en lugares a veces también muy distantes entre sí.

Aproximadamente un 80% de las variedades establecidas en la región son árabes (*Coffea arabica sp.*) de la variedad Typica o criollos adaptados a las condiciones regionales y en menor medida caturras, mundo novo y márago en las partes altas de Tila, Sabanilla, Tumbalá, Yajalón y algunas partes medianamente altas y pequeñas de Palenque y Salto de Agua. El café robusta (*Coffea canephora Pierre ex Froehner*) también se ha adaptado localmente y no existen variedades mejoradas en la región, se produce en las zonas bajas

a menos de 500 msnm especialmente en las partes bajas de Tumbalá, Tila, en la mayor parte del territorio ch'ol de Palenque y Salto de Agua.

Se utilizan las semillas criollas o que se han adaptado a la región, en otras ocasiones los choles han mejorado sus cafetales a través de los programas de gobierno que se han dado en la rehabilitación con variedades “mejoradas” pero que debido a las condiciones locales de producción, no se han adaptado y presentan una baja productividad. Muy pocos productores realizan semilleros o viveros, la mayoría siembra las plántulas que nacen cuando cae la semilla de la cosecha y se reproduce de manera natural.

La mayor parte de los productores no realiza control fitosanitario ya que la plaga más importante es la broca (*Hipotenemus hampei*) del café y su ataque se ha estabilizado en cierta medida. Por el lado de las enfermedades solamente la roya (*Hemileius vastatrix*) fue importante pero con el manejo de sombra ha disminuido su ataque.

La fertilización, el control de plagas y enfermedades prácticamente no se realiza debido también a que han dejado de usar insumos para la producción del café obligados por la falta de recursos económicos debido al prolongado periodo de bajos precios y a que se ha iniciado un proceso muy fuerte de avances en torno a la producción orgánica, no necesariamente por cuestiones ecológicas sino por las ofertas económicas que se ofrecen en este nicho de mercado.

Son muy pocos los que realizan podas de cualquier tipo para mejorar su producción ya que por un lado, les hace falta asesoría y capacitación permanente y por el otro, a que como parte de su estrategia de ahorro de fuerza de trabajo, han dejado que las plantas

produzcan de “manera natural”. En la limpieza del cafetal se usa fuerza de trabajo y machete, muy pocos usan herbicidas para ahorrar trabajo.

Uno de los aspectos sobresalientes por las potencialidades que representa en cuanto a la operación de alternativas técnicas, es que la mayor parte de los cafetales choles se caracterizan por tener sombras diversificadas que proporcionan también otros productos: plátano, cítricos, cacaó, chalum, caspirol, chinin y algunas otras especies, lo que disminuye el impacto de plagas en la sombra y genera un paisaje diversificado.

En la cosecha no se busca mejorar la calidad, este aspecto solamente se empieza a trabajar con los productores en reconversión a producción orgánica, la mayoría sigue haciendo la cosecha de la manera más fácil que heredaron de las malas prácticas de control de calidad del INMECAFE donde se vendía el producto al gobierno y éste lo compraba independientemente de la calidad que tuviera. Con esa visión se cosecha todo el café sea verde o maduro al mismo tiempo, se fermenta en costalillas de plástico con muy poca agua y se lava mal. El secado tiene deficiencias ya que permiten que se moje o humedezca lo que hace que el grano aparte de estar manchado, tenga mal olor.

Los rendimientos de café dependen principalmente del manejo (podas y fertilización) que se le proporcione, de las condiciones climáticas en que se produzca y de la variedad establecida. En estas condiciones generales de producción se estima un rango de 7 a 12 quintales por hectárea³⁷ aunque es importante señalar zonas de buena producción como

³⁷ El promedio de producción regional que maneja la Comisión Nacional para el Fomento de la Producción del Café en el estado de Chiapas (COMCAFE) es de 8 quintales por hectárea.

son las de Joshil, Hidalgo y Álvaro Obregón Planada en Tumbalá cuyos promedios obtenidos por el autor fueron de 14 quintales.

La producción de café se encuentra concentrada en pequeños productores con superficies que van en un rango de 0.25 a 4.80 ha, aunque como se puede ver en la Figura 4, la absoluta mayoría, un 90.40% cuenta con una hectárea o menos existiendo un porcentaje importante del 39.18% que cuenta en promedio de 0.5 a 0.75 ha, por lo que si consideramos los de menos de 0.5 y hasta 0.75 ha, el 46.78% son pequeños productores en estos rangos de superficie (COMCAFE, 2004).

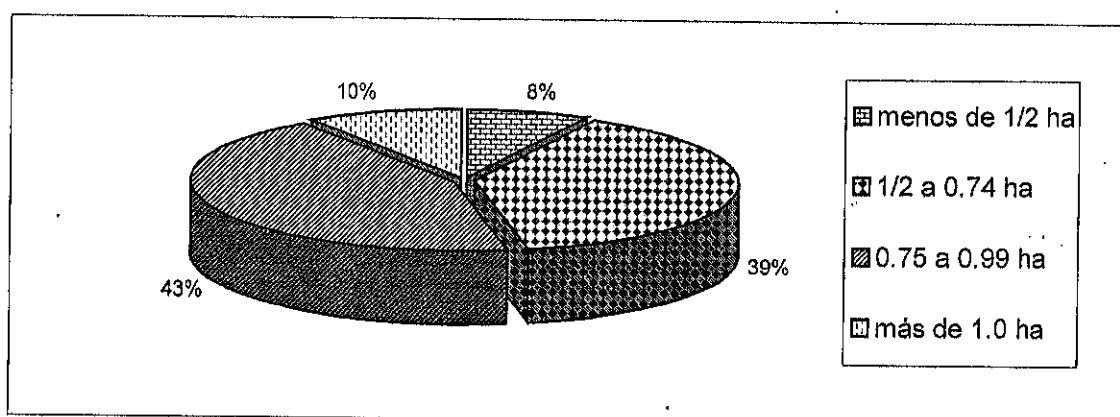


Figura 4. Distribución de productores de café por tamaño promedio de la parcela en la región ch'ol.

Uno de los aspectos interesantes es que los productores que cuentan con cafetales, en la mayoría de los casos, tienen más de una parcela, es decir, si se hacen promedios por comunidad, aquellos productores en comunidades con promedios mayores a 1.50 parcelas por productor constituyen el 65.31%, una mayoría importante resaltando que en el 97.54% de las comunidades existe por lo menos un productor con más de una parcela.

Ello es indicativo de la apropiación de tierras que han llevado a cabo los choles, a pesar de lo cual, los promedios por superficie siguen siendo muy bajos.

La comercialización se realiza a través de intermediarios que se encuentran en las mismas comunidades y cuyos “patrones” son algunas de las casas comerciales como: Cafés California, Cafés Tomari, BECAFISA o en algunos casos, intermediarios sin relación con estas casas y que tienen su base en Tuxtla.

Debido a que no se cuenta con dinero en efectivo para gastos, a veces se compromete la producción o se vende a menor precio para contar con dinero antes de cosechar. El centro de acopio regional es la cabecera municipal de Yajalón situación que ha convertido a este municipio, en una cabecera distrital con poder económico y político.

Se identifican tres SCyP, los cuales se describen de manera muy breve, con base a los criterios mencionados en la metodología.

- **Cafetal tradicional o natural:** Este sistema de cultivo es el que más se practica y de manera muy general, representa un 60% de los sistemas productivos en café. Se caracteriza porque los choles lo han cultivado casi por costumbre, sin usar químicos y sin realizar muchas prácticas de manejo como podas, establecimiento de viveros o desombres y en términos generales, es un manejo que optimiza el uso de la fuerza de trabajo y no requiere dinero, la lógica en este caso, es optimizar lo que hay. La sombra en este caso, es una mezcla entre sombra de montaña y especializada, ya que tiene algunas especies locales con Ingas para mejorar el sombreo.

- **Cafetal convencional o con químicos:** En cifras muy conservadoras, este sistema de cultivo representaría un 10%, por lo que con respecto a otros sistemas de cultivo es menor, sin embargo, hace aproximadamente 10 años constituía el SCyP más utilizado en la región. Se caracteriza por el uso de agroquímicos, mayormente fertilizantes y herbicidas, especialmente de productores que se acostumbraron a su manejo desde las épocas del INMECAFE. Su aparente rentabilidad reside en la aplicación de agroquímicos y riqueza de la tierra por lo que los ciclos de cultivo son más rápidos. La sombra en este caso es especializada con mayor presencia de Ingas.
- **Cafetal en transición u orgánico:** Este tipo de sistema productivo representa aproximadamente un 30%, afortunadamente está cobrando importancia en la región, debido a que es relativamente fácil iniciar la reconversión desde el punto de vista técnico, sin embargo, el aspecto de mayor dificultad es el social, es decir, que los productores acepten hacer el cambio y seguir el proceso de certificación. Se caracteriza por hacer labores de conservación de suelo y agua, así como de garantizar que durante todo el proceso de producción no se apliquen productos químicos y fomenta la biodiversidad a través de la sombra que tiende a ser diversificada.

5.2.3. Ganadería

La región ch'ol ha sido invadida prácticamente desde el estado de Tabasco por la ganadería, en este caso, valga el ejemplo de lo que ocurre en el Valle del Tulijá, donde de acuerdo con Gobierno del Estado (1993) en ese año, el 65% de la superficie total del valle, estaba destinado a la producción pecuaria extensiva y este comprende parte de las

zonas bajas de los municipios de Salto de Agua, Tila y Tumbalá. Actualmente esta superficie debe ser de aproximadamente un 70%.

Por la información obtenida en campo esta área guarda similitud con lo que sucede en la región ch'ol de Palenque. Sin embargo, conforme se aproxima hacia las partes medias de Tila y Tumbalá, la producción ganadera es cada vez menor y solamente en algunas comunidades muy específicas cobra importancia este proceso productivo.

Al respecto tanto los municipios de Salto de Agua como el de Palenque, comparten una característica común: antes de los repartos agrarios y de la última configuración territorial en las últimas dos décadas, ganaderos y finqueros ya se habían apropiado de la mayor superficie de estos municipios y contaban con grandes extensiones, la mayor parte de las tierras siguieron en manos de pequeños propietarios.

Como ejemplo, en el caso de Salto de Agua, 111 pequeños propietarios, el 95% mestizos, tienen 15246 cabezas y aproximadamente un 43% de la superficie³⁸ dedicada a la ganadería, mientras que 17000 cabezas y el restante 57% de la superficie de pastos, es manejada por 1,340 ejidatarios³⁹, donde la mayoría son indígenas choles. Al respecto, en esta dinámica social, también varios de los llamados productores ejidales, funcionan como pequeños propietarios con superficies grandes de tierra, haciendo más profundas las diferencias internas.

³⁸ Debido a que las condiciones productivas son extensivas y el número de cabezas es más real que la superficie declarada, se hacen inferencias con base al número de animales, considerando un promedio de 1.6 cabezas por hectárea.

³⁹ Información recabada con la "Asociación Ganadera Local de Salto de Agua, Chiapas" (pequeños propietarios) y con la "Asociación Ganadera Local General Río Tulijá" (productores ejidales y pequeños propietarios) el día 7 de diciembre de 2004 en Salto de Agua, Chiapas.

Continuando con el mismo ejemplo, en Salto de Agua, un 70.20% de la superficie productiva está destinada a potreros, mientras que un 15.95% se dedica a la producción de maíz y un 10.22% al café, el resto se reparte entre cultivos como el frijol y otros que no están cuantificados en las estadísticas oficiales⁴⁰.

Como se aprecia, la actividad ganadera es la que ocupa el primer lugar en cuanto a superficie en Salto de Agua y este comportamiento es similar en Palenque y en las partes bajas de Tila, Tumbalá y Sabanilla, tendencia que disminuye poco a poco conforme se avanza hacia las partes medias de estos municipios. En las partes medias (500 a 1,000 msnm) el porcentaje disminuye considerablemente, siendo de aproximadamente un 40% en términos generales y en las partes altas (mayores a 1,000 msnm), es de apenas un 15% de la superficie total aunque con menor cantidad de cabezas por hectárea.

La producción ganadera se caracteriza por ser extensiva en términos generales, los potreros se conforman de pastos nativos como gramas e introducidos como estrella, gigante y jaragua, aunque en las partes bajas ya existe un mejoramiento de pastos con la introducción de *Brizantha* (*Brachiaria brizantha*), Chontalpo (*Brachiaria decumbens*) o Humidícola (*Brachiaria humidicola*) la mayoría de los pastizales no se ha mejorado. En las partes medias la situación es menos halagadora, ya que en el mejor de los casos, se cuenta con zacate estrella, al igual que en las partes altas.

Las razas predominantes dentro del hato son en las zonas bajas: cruza de cebuino con suizo, charolai y simmental, resistentes al calor y que combinan una buena producción

⁴⁰ Datos propios obtenidos cruzando información con el Anuario Estadístico 2002.

en el doble propósito. Para las zonas medias: se aprecia una mayor orientación del ganado cebú, brahman o indobrasil.

El rango de cabezas por productor en las zonas medias es de 4 a 10, mientras que en las zonas bajas es de aproximadamente 20 a 25, lo que indica una diferencia entre los productores ganaderos de ambas zonas climáticas. Conviene anotar como ejemplo, que en el caso de los pequeños propietarios, como en Salto de Agua, el promedio de cabezas por productor es de 180, nueve a diez veces más que la de los ejidatarios.

La producción está enfocada principalmente a dos objetivos: la cría de toretes y la engorda de los mismos, la producción de doble propósito es menor y poco desarrollada. Para el caso de las zonas medias la principal actividad es la cría y en menor medida, la producción de toretes y becerros al destete.

En las zonas bajas se aprecia una mayor organización técnica con calendarios de manejo, con aplicación más o menos permanente de vacunas y medicamentos, así como la suplementación alimenticia y en general, las condiciones para que se reproduzcan sin problemas. A pesar de lo anterior no hay un buen manejo de potreros ni de selección de razas y mejoramiento, por lo que la producción sigue siendo extensiva. Para el caso de las zonas medias, normalmente no existe un calendario de manejo del hato y si existe no se cumple, con poca suplementación, casi no vacunan y casi no hay manejo de potreros. Si se comparan pequeños propietarios y ejidatarios, quienes producen con menor manejo son los ejidatarios, pero de igual manera, la mayor parte de los pequeños propietarios tienen menos avance que los grandes empresarios ganaderos de Tabasco.

El manejo extensivo incide en la producción y rendimientos, pues mientras que los de la zona baja tienen una reproducción buena, los de la zona media y con poca superficie, mantienen una producción regular, hasta aquellos que con poca superficie y 2 ó 3 cabezas de ganado solamente se mantienen con la esperanza de que algún día puedan conseguir más tierras para introducir más cabezas.

La venta es el destino del ganado en el caso de los grandes productores, ya que constituye una actividad rentable que permite invertir y capitalizar el sistema de producción; mientras que es una especie de “ahorro” para aquellos que están empezando a capitalizarse y están pensando en la producción pecuaria a largo plazo.

Se encontraron cuatro SCyP:

- **Producción extensiva incipiente:** Es la que tienen la mayoría de los productores choles que se inician en la ganadería y que casi no tienen tierras, que han “apartado” una superficie de la destinada a maíz y que han ido dejando que se empaste de manera natural u ocasionalmente sembrándolo para meter ganado, la mayoría de ellos solamente con una o máximo cinco cabezas, además de contar con otras alternativas agrícolas como café, cacao, etc. Casi no realizan ningún tipo de manejo y ocasionalmente cuando se enferma el ganado, salen en busca de medicamentos. En términos generales, habría un 55% de los productores pecuarios ubicados en este sistema pecuario.
- **Producción extensiva en proceso de capitalización:** Aquí estarían ubicados un grupo importante de los productores, aproximadamente un 30% de los que se dedican a esta actividad y se caracterizan por contar de 5 a 15 cabezas de ganado,

tienen razas más o menos adaptadas, con un manejo constante que les permite incrementar ya sea su dinero o su hato ganadero, se caracteriza porque empiezan a especializarse en la ganadería como principal actividad económica.

- **Producción extensiva capitalizable:** Aquí habría aproximadamente un 10% de los productores que se dedican a esta actividad y se ubicarían aquellos ganaderos con más de 15 y hasta más o menos 100 cabezas. El manejo del ganado es realizado con mayor cuidado pero sigue siendo un manejo familiar asesorado por los veterinarios locales dueños de las veterinarias en el mejor de los casos. A diferencia del anterior sistema, producen de manera especializada, ya sea para cría, engorda o ambas actividades de acuerdo al objetivo del SP.
- **Producción semi intensiva:** Aquí se ubicaría aproximadamente un 5% de los productores pecuarios, es decir, aquellos que cuentan con más de 100 cabezas y regresando al ejemplo de Salto de Agua, de los 111 pequeños propietarios, solamente 59 (un 43.16%) estarían en este nivel. La principal característica es el número de cabezas que supera las 100 y a que realizan un manejo más sofisticado de tal manera que en ocasiones pagan técnicos especializados para que les vean su ganado y mantienen un calendario efectivo de manejo. En este sistema cambian las reglas de manejo, ya que aparte de la rejeguería, también se les aporta alimentación en establo de manera muy significativa.

5.2.4. Traspatio

Uno de los SCyP de importancia en las unidades de producción choles es el traspatio, que ha jugado un papel muy importante en el desarrollo de otros SCyP, pues ha sido una

de las estrategias para empezar a capitalizar a las familias a falta de tierras, de actividades económicas rentables o han sentado las bases de un desarrollo de cultivos como el café.

El café se empieza a producir inicialmente en el traspatio como una planta muy preciada, que debido a las restricciones para su cultivo, era necesario cuidarla y eso solamente se podía hacer en la casa. Cuando se dio la necesidad de producir más por la rentabilidad económica que representaba, empezó a producirse fuera del traspatio hasta desprenderse de éste y constituir una nueva dimensión productiva de los choles.

En sus inicios, el traspatio estuvo constituido por yuca, camote, chayote, chile y calabaza, especies comestibles que no se dan de manera natural en la milpa y que era necesario cuidar de mejor manera, en algunos casos había plantas medicinales como yerbabuena, ruda, epazote, manzanilla, té limón y otros, además de especies frutales como plátano, cítricos, cacaaté y chinin. Además de estas especies vegetales, predominaban las gallinas (*Gallus gallus*) para producción de huevo y carne.

Actualmente predominan los frutales y algunas especies comestibles como el chayote o la yuca y se compone principalmente de especies animales, principalmente gallinas y pavos (*Meleagris gallopavo*). Además de estas especies en ya muy pocos casos se cuenta con cerdos (*Sus scrofa*), patos o gansos, caballos, mulas o conejos.

La producción de naranja, plátano, chayotes, calabazas, camote y yuca representan una entrada pequeña pero permanente en algunas familias choles que se dedican a su venta en las cabeceras municipales o en aquellas localidades con un mayor número de habitantes donde el traspatio ya no existe como tal.

Los animales de traspatio han jugado un papel importante en el desarrollo del sistema de producción, ya que han sido la base para capitalizar ciertos mecanismos como la compra de insumos para alimentación o para la misma producción, y han complementado la dieta de la familia ch'ol con la provisión de proteína animal.

Normalmente se compone de gallinas criollas, sin embargo estas van desapareciendo poco a poco, cediendo su lugar a gallinas mejoradas y que son más susceptibles a las enfermedades como la diarrea y la fiebre, pero que en un mecanismo de adaptación, se “acriollan” y pasan a formar parte de las gallinas del traspatio. Uno de los aspectos fuertes es la producción de huevo “criollo” que es muy apreciado en las cabeceras municipales debido a que se produce alimentando a las gallinas con maíz y no con alimentos balanceados, por lo que su precio de \$ 1.50 a \$ 2.00 pesos por pieza es bien pagado a diferencia del huevo de granja que individualmente cuesta \$ 0.80 pesos. También las gallinas se venden a buen precio, ya que valen \$ 60.00 y \$ 70.00 pesos dependiendo del tamaño, mientras que un pollo de granja cuesta en promedio \$ 40.00 a \$ 50.00 pesos, este es un mercado más o menos bueno, ya que incluso en Yajalón, existe un restaurante especializado en “caldos de gallina de rancho”.

La cría de cerdos ha disminuido con relación a épocas anteriores donde la región era alta productora de cerdos en parte debido a que se producía bastante maíz y con cuyos excedentes se les alimentaba, de hecho hubo una época de auge en las décadas de los 50's a los 80's, especialmente en las zonas bajas⁴¹, pero que con la entrada de las grandes granjas, esta actividad declinó y actualmente solamente los crían para los

⁴¹ Información personal de Don Alfonso Pérez Martínez, ex Presidente Municipal de Salto de Agua.

“compromisos” (fiestas de compadrazgos) o en casos extremos, para alguna necesidad en enfermedades o defunciones. Los cerdos son de razas mejoradas aportados por los programas de gobierno o por la compra directa a criadores, las razas criollas casi ya no existen y cuando hay, son muy pequeños y hasta parecen jabalíes.

Los pavos son otra fuente importante de ingresos, se compran de normalmente para las fiestas, ya que cuando no se tienen cerdos, se hacen moles o guisos de pavo, además de la demanda fuerte en las ciudades para las fiestas de fin de año y navidad. La mayor parte de ellos son criollos y se producen por los mismos productores, en algunos casos se compran ya en las veterinarias que debido a la demanda, ofrecen polluelos doble pechuga en la región.

El resto de las especies mencionadas son debido a las necesidades que cada uno de los productores tenga, por ello, es notable la ausencia de bestias de carga y solamente muy pocos cuentan con ellas, la cría de conejos no es importante y de igual manera la cría de gansos o patos está limitada a una producción aparentemente ornamental.

Aquí también se identifican tres SCyP, los cuales dependen básicamente del enfoque que el productor le quiera dar:

- **Traspatio pecuario:** Son aquellos con un enfoque que privilegia la cría de animales como: gallinas, cerdos o pavos y cuya producción está mayormente destinada para la venta y en pocas ocasiones para el autoconsumo. Hay distintos niveles de avance, pero la mayoría se produce en condiciones de baja tecnología y de manera tradicional, sin vacunas, con maíz y en corrales muy rústicos.

- **Traspatio mixto:** En este caso existe un balance entre la producción de animales y especies vegetales por lo que se combina la producción de animales para su venta y vegetales para el autoconsumo, cuando existe una buena producción de vegetales también se destinan a la venta. Es conveniente mencionar que este tipo de traspatio es mínimo debido a que implica un mayor conocimiento del manejo de estas especies y de la disponibilidad hogareña de fuerza de trabajo.
- **Traspatio con cultivo:** Predominan especies vegetales como: cítricos, plátano, chayote, yuca, calabaza, chinin, cacaté o camote. Uno de los principios que parecen regir esta especialización es su destino para la venta, ya que aquellos que tradicionalmente lo usan para autoconsumo tienen menos variedad.

No se pudo identificar que tipo de sistema predomina, ya que ello depende principalmente de las condiciones de donde esté ubicada la casa, en zonas urbanas tienen menos área para el traspatio, depende de la disponibilidad de fuerza de trabajo hogareña, de si los productores cuentan con tierra o no, en cuyo último caso, buscarán alguna estrategia para conseguir recursos extras y el traspatio es una opción, depende de la producción de maíz y cómo se haya dado el temporal con buena o mala producción y de otros factores que complejizan esta toma de decisiones entre los choles. De cualquier manera, es notoria una tendencia a reducir el traspatio o a especializarlo hacia la producción pecuaria, ya que la vegetal es siempre azarosa.

5.2.5. Relaciones entre los Sistemas de Cultivo y Pecuario

Existen diferentes tipos de relaciones entre los SCyP practicados por los choles, que van desde una relación de dependencia, hasta de subsidio dependiendo básicamente de la

cantidad de tierra disponible, la fuerza de trabajo y los recursos económicos con los que se cuente y del sistema del que se trate. Para representar esta relación, se elaboraron dos esquemas, en el primero de ellos se representan las relaciones actuales existentes entre los SCyP, en el segundo, se teoriza sobre la manera en la que se ha dado su evolución, en el entendido de que algunos sistemas han subsidiado a otros de acuerdo a las estrategias del productor.

Relaciones actuales entre SCyP

La Figura 5, indica las relaciones actuales entre los SCyP, lo más sobresaliente es la dependencia que se aprecia en el caso del Cholel (milpa), con respecto a otros sistemas de cultivo, la cual se explica principalmente en que su papel no es simplemente el producir dinero, sino el de proveer alimentación en una zona donde falta circulante y donde no existen alternativas de empleo, lo que obliga al productor a auto emplearse por así decirlo y garantizar una alimentación familiar que permita sobrevivir.

Por otro lado, el cholel también cumple con el papel de proporcionar alimentación básica al traspatio pecuario, se transforma posteriormente en otros productos como carne de cerdo, huevos y carne de aves por lo que esta transformación rinde dividendos económicos que normalmente no se contabilizan.

El cholel requiere disponibilidad de fuerza de trabajo y herramientas básicas en las labores culturales, esto se da a través de las actividades de traspatio, del café y desde la ganadería por lo que casi todos los SCyP, apoyan el sistema de cultivo de la milpa.

Otro de los aspectos interesantes encontrados es que el cultivo del café sirve para subsidiar dos sistemas: el de la milpa y el de la ganadería incipiente. El papel del café en el caso de quienes cuentan con mayor superficie de tierra, es financiar la compra de insumos para el potrero o cabezas de ganado bovino. Para quienes no cuentan con suficiente tierra, financia la producción de milpa y capitaliza otras actividades de menor importancia como: cacao, apicultura y otros.

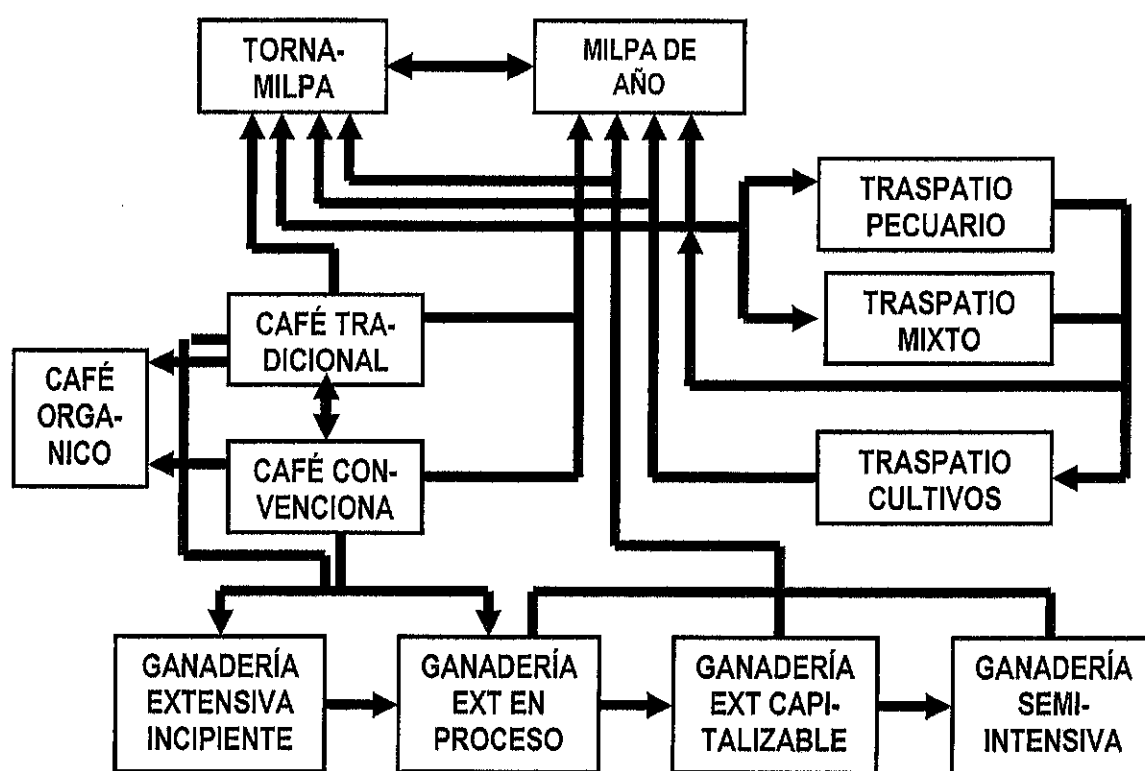


Figura 5. Situación actual de las relaciones entre los sistemas de cultivo y pecuarios⁴².

La ganadería es un proceso actual al que se le invierte en sus primeras dos etapas, después, los mismos sistemas pecuarios generan recursos para reinvertir dentro de sí

⁴² Las flechas indican el flujo de subsidio y los colores solamente son para identificar dichos flujos y su origen.

mismos y constituirse en actividades rentables. En cualquiera de los casos mencionados, se observa una tendencia en estas relaciones actuales: afianzar el sistema pecuario bovino y mantener el sistema de cultivo de la milpa.

Evolución de los SCyP

Se hace una revisión de la posible evolución seguida por los SCyP, con el objetivo de identificar una lógica productiva que permita entender la región desde este nivel.

Como se muestra en la Figura 6, el principio lo constituye la milpa o el choel en su sentido más amplio, a partir de esta actividad, se dan las condiciones para por un lado, establecerse de manera regular en un espacio dado y por el otro, de contar con alimentos como el maíz para subsidiar actividades como el traspatio mixto.

Como se ha mencionado, la producción de traspatio ha jugado un papel determinante en la evolución de los SCyP, especialmente en el establecimiento de cafetales tradicionales y convencionales, en menor medida también ese papel lo jugó la ganadería, ya que se constituyó en la primera actividad que podía ser totalmente económica y fortaleció el aspecto financiero por lo que permitía establecer cafetales, comprar tierras poco a poco o pagar fuerza de trabajo para ampliar la superficie de la cual se apropiaban. Posteriormente, el auge en la producción de cerdos, también ayudó a que los productores choles contaran con más efectivo e invertir en su unidad de producción.

Con este impulso desde el traspatio y la milpa, el café se fue estableciendo primero tradicionalmente y posteriormente en lo identificado como convencional y que implica el uso de agroquímicos. Debido a los buenos precios iniciales en la producción

cafetalera, algunos productores pudieron comprar terrenos o cabezas de ganado y con ello, expandir la unidad de producción. La cafecultura ha financiado en sus tiempos de bonanza, el desarrollo de la ganadería, al grado de que en las zonas bajas de Salto de Agua, cuando la ganadería empezó a ser rentable, se tiraron cafetales de manera masiva para establecer potreros.

Figura 6. Evolución de los SCyP.

De acuerdo con lo indicado, el mecanismo para tener ganado empieza contando con buenos cafetales que permitan financiar el cambio de uso de tierras utilizadas para la milpa después de 2 a 3 años, en los que se agota el suelo, se quema para que brote el pasto dejando que se desarrolle y después se van eliminando los arbustos que crezcan como malezas; con un poco de dinero se compra 1 o 2 dos cabezas y se meten al potrero, esa es la base a partir de la cual se empieza a constituir en “ganadero” el productor ch’ol. Conforme existe más dinero, se va incrementando el número de cabezas mientras se va ampliando cada vez más el potrero. Ya que se ha establecido un hato de al menos 10 a 15 cabezas, empieza a ser rentable la producción ganadera y se hacen “apartados” de la venta de ganado para la compra de tierras a productores que desean venderlas y que no ven muchas alternativas en el medio rural. Algunos productores venden parte de sus tierras para buscar alguna nueva estrategia de vida o para emergencias especialmente de salud. A partir de este momento, la producción ganadera se vuelve auto financiable y económicamente rentable, por lo que ya no depende de ningún SCyP para avanzar, al contrario, subsidia otras actividades como el caso de la milpa.

Es notorio que la evolución de los sistemas cultivo y pecuario en el caso de los choles, muestra una clara tendencia hacia la ganaderización, esto depende en mucho de la disponibilidad de tierras con las que se cuente en cada una de las unidades de producción, sin embargo, el esquema muestra de manera muy clara este mecanismo.

5.3. Sistemas de Producción

Se encontraron básicamente cinco SP o tipos de productores con tierras, o que hacen uso de la misma en otras modalidades como renta o préstamos, que reflejan su orientación

productiva y se clasifican con base a dos componentes del sistema de producción: la tierra y la fuerza de trabajo. Con la finalidad de tener una aproximación más cercana a la realidad de este grupo étnico, se consideró la orientación productiva ya fuera hacia el mercado o para el autoconsumo y el papel que juega dentro del SP ubicando de manera genérica el grado de evolución o desarrollo del sistema considerado.

Para mostrar estas relaciones, se elaboraron esquemas⁴³ donde no se incluyen los demás medios de producción diferentes a la tierra, debido a que no determinan la clasificación realizada ya que por las condiciones de marginación y pobreza, constituyen un mínimo dentro de las actividades agropecuarias practicadas en la región, excepto claro está, del hato ganadero que por su característica propia influye en procesos posteriores.

5.3.1. Productores de básicos y economía de sobrevivencia

Estos productores son los más pobres y de mayor grado de marginación entre los choles, ya que solamente se dedican a la producción de básicos y se caracterizan porque no cuentan con cafetales, debido a que la superficie con la que cuentan es de aproximadamente 1 a 2 hectáreas, lo que les hace destinar una mayor fuerza de trabajo a la venta como jornaleros, empleados en el comercio o en el ramo de la construcción y es desde estos SP donde se origina la mayor parte de los migrantes temporales a otros SP, especialmente hacia aquellas con un mayor grado de desarrollo económico. Cabe señalar que la falta de dinero casi no permite su movilización hacia otros lugares y la mayoría se emplea local o regionalmente.

⁴³ Esquemas de las Figuras 8 a 14, realizados por el autor con base a la información obtenida durante el proceso de investigación del presente documento.

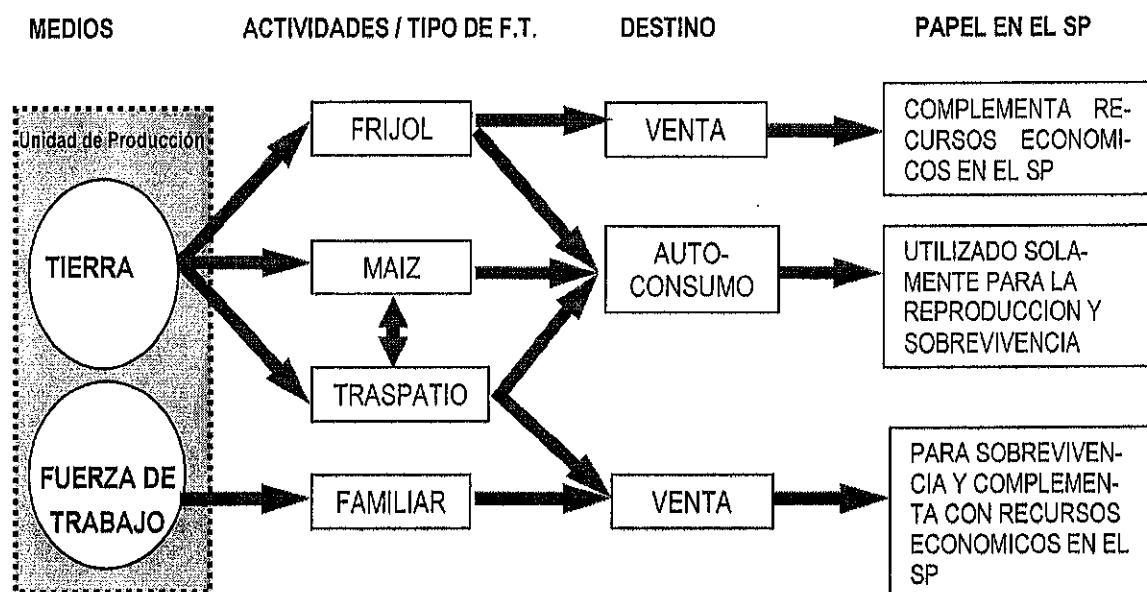


Figura 7. Esquema generalizado de los productores de básicos con economía de supervivencia.

Representan aproximadamente de un 15 a 20% del total de los SP de la región, por lo que a pesar de ser una minoría relativa en el contexto regional, son parte fundamental de la fuerza de trabajo que se moviliza dentro de la región. Es importante también señalar que regionalmente, estos SP se ubican mayormente en las partes altas y medias de Tila, Tumbalá y Sabanilla, lugares de más antiguo poblamiento.

La mayor parte del trabajo con la tierra, se destina a la producción de maíz y frijol, mientras que el resto de la familia se concentra en actividades complementarias como el traspatio que produce gallinas y huevo los que se comercializan en los mercados municipales o regionales. El traspatio también produce hortalizas y/o plantas para medicina o como condimentos. Al respecto es conveniente señalar que existen algunas

unidades de producción especializadas en traspatio que se dedican a la venta de huevo y de pollos de “rancho” como una estrategia para aportar dinero a dicha unidad.

En este sentido, la venta de fuerza de trabajo de miembros de la familia propia cobra especial relevancia, ya que depende de ella para la compra de productos que no se generan dentro de la unidad de producción, tales como vestido, medicamentos y en general satisfactores externos, y así complementar los ingresos en especie que le proporcionan sus actividades productivas.

Normalmente su producción de consumo está limitada por la superficie de terreno con la que cuentan por lo que buscan solamente producir lo necesario para la sobrevivencia.

5.3.2. Productores de básicos y café, economía de sobrevivencia y reinversiones

En esta clasificación se concentra la mayoría de los productores choles ya que debido al proceso histórico que ha caracterizado a la región, la mayor parte de ellos se dedica a la producción de café como principal actividad económica, a partir de la cual generan recursos económicos para la compra de alimentos complementarios, medicinas y ocasionalmente para diversión. La superficie con la que cuentan invariablemente es mayor a una hectárea y no existe un límite, el rango es de aproximadamente de 1.5 a 4 ó 6 ha, anotando que hay productores que cuentan con mucha mayor superficie especializados en café pero en términos porcentuales son pocos.

Se estima que aquí se encuentran aproximadamente un 60 a 70% de las unidades de producción choles en la región, por lo que en este SP se fundamenta mayormente la

economía de la región ch'ol y las propuestas a la actual situación productiva consideran este sistema.

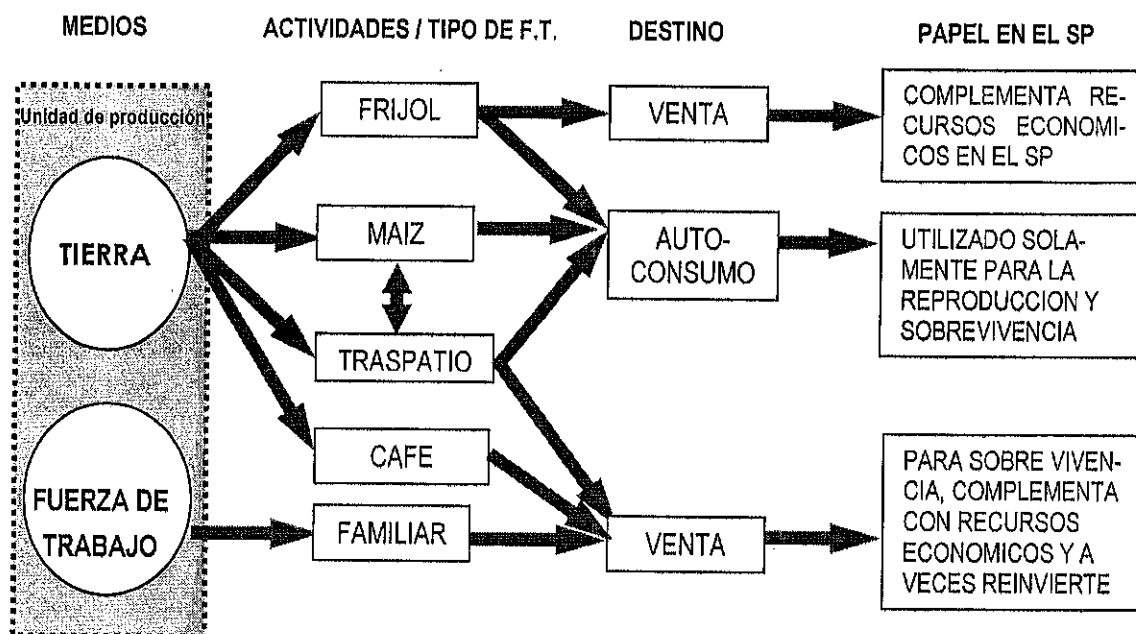


Figura 8. Esquema generalizado de los productores de básicos y café, economía de supervivencia y reinversiones.

Al igual que en el caso de los productores de básicos, las actividades de traspatio aportan una cantidad importante de alimentos a la unidad de producción, además de constituir una especie de alcancía de la cual pueden echar mano en caso de necesidades.

Otra de las características de este tipo de SP es el uso de la fuerza de trabajo que sigue siendo familiar principalmente y dependiendo del tamaño de la parcela puede ser ocasionalmente contratada, en este caso, lo harían aquellos productores con más de dos hectáreas dependiendo de la intensificación de las labores de las actividades productivas. Parte de la fuerza de trabajo se dedica a la gestión y consecución de recursos

económicos y materiales para el SP ya sea con instituciones gubernamentales, en participación con organizaciones sociales o con la comunidad.

Normalmente en este tipo de SP son autosuficientes en cuanto a las necesidades de fuerza de trabajo, sin embargo cuando se contrata, esta proviene de los sistemas de producción de básicos con economía de sobrevivencia. En muchas ocasiones a pesar de esta producción dicotómica de maíz y café, la mayoría de productores por la poca cantidad de tierra que poseen, también se ven obligados a vender su fuerza de trabajo hacia otras unidades de producción con mayor desarrollo económico pero principalmente a Villahermosa, Tuxtla, Palenque o incluso Cancún en el estado de Quintana Roo. Es notable indicar que a diferencia de los productores de básicos, tienen una mayor movilidad y por ello salen a trabajar a lugares más lejanos y no se limitan al mercado de trabajo local o regional. La fuerza de trabajo se demanda en las épocas de mayo-junio para las actividades de siembra de maíz, noviembre-diciembre en la cosecha y noviembre-enero con la cosecha de café. El resto del año casi no hay demanda.

Para el caso de las zonas bajas, el café es robusta mayormente o se cuenta con cacao, incluso ambos cultivos a la vez, sin embargo el cacao representa una mínima superficie con respecto a la del café.

5.3.3. Productores diversificados con reinversiones y tendencia a la capitalización.

Algunas de las unidades de producción especializadas en el café, en las épocas de bonanza, reinvirtieron sus recursos económicos mayormente en el establecimiento de pastizales y en la compra de ganado cebuino o cruza de éste con suizo, con lo que diversificaron su SP. Otros invirtieron en cultivos como el cacao, en la apicultura o

cafetales pero fueron los menos. La característica principal es que eran productores de básicos y café con economía de sobrevivencia y que sumaron a su unidad de producción, otras actividades productivas, sobresaliendo la producción pecuaria con la introducción de ganado bovino como rasgo principal.

El porcentaje relativamente bajo, de alrededor del 10% del total de los productores en este SP, es un indicativo del papel que juega en el sistema regional que lo coloca en un estado de “transición” hacia la ganaderización. Pareciera que su función principal es transitar hacia la ganadería poco a poco, sin tener los problemas de una inversión directa donde se corren más riesgos y se está en proceso de aprendizaje.

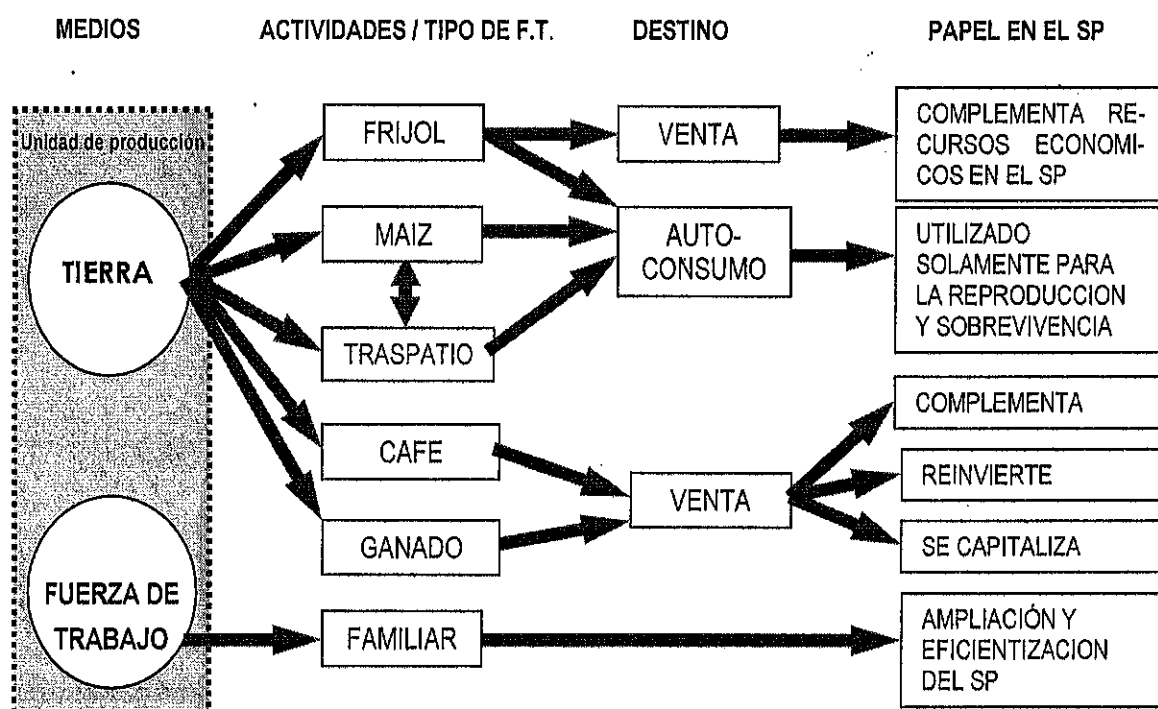


Figura 9. Esquema de los productores diversificados y tendencia a la diversificación.

La cantidad de tierra disponible en este tipo de sistemas es en términos generales media, es decir de 5 a 10 hectáreas lo que por un lado no permite una expansión importante de la ganadería por ejemplo, pero permite que la unidad esté en un nivel constante de mantenimiento del núcleo familiar.

La principal diferencia establecida con los otros tipos de productores respecto a la fuerza de trabajo, es que aquí definitivamente ya no se vende, al contrario, consume parte de la fuerza de trabajo de otros SP en las épocas de poco trabajo como marzo, abril, mayo, agosto, septiembre y octubre.

Un elemento importante de resaltar es que en este sistema de producción debido a que se han cubierto la mayor parte de las necesidades básicas, se puede destinar tiempo (fuerza de trabajo) del productor hacia la gestión y consecución de recursos para el SP, mecanismo que no se da tan holgadamente en los dos anteriores sistemas de producción y que en este caso, es un indicativo de las posibilidades de los productores en procesos de participación social.

5.3.4. Productores en transición a ganaderos, en proceso de reinversión

La característica principal de este SP, es que han dado el paso definitivo hacia la ganaderización como objetivo principal y la mayor parte de los SCyP, están redireccionados a cumplir este objetivo.

Es notable indicar que en este SP se encuentra la mayoría de los productores ganaderos de la región ch'ol, con un porcentaje de aproximadamente 20% y han llegado a esta etapa por diversas vías: financiamiento a través del café, a través de actividades de

traspatio, través de la venta de su fuerza de trabajo o en menor medida, por apoyos institucionales.

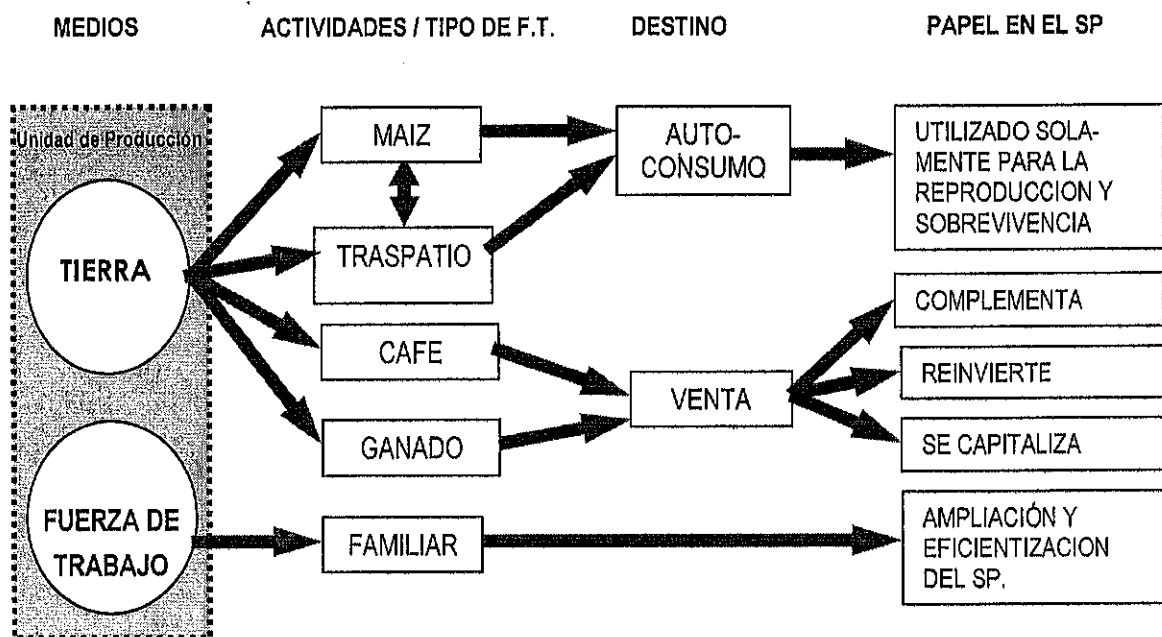


Figura 10. Esquema de los productores en transición a la ganadería y con reinversión.

La superficie con la que cuentan es mayor a 10 has, por lo que cuentan con un número considerable de cabezas, en este caso más de 10, con lo que constituyen entonces, una base mínima para seguir fortaleciendo su unidad de producción. El número de cabezas es simplemente indicativo para dar idea de una dinámica, donde el SP ya tiene un objetivo claro de hacia donde va, aunque no sea tan explícito.

A diferencia de los demás SP, especialmente de los diversificados, la mayoría ya no siembra frijol por ejemplo y prefiere comprarlo, mantienen actividades de traspatio mayormente para el autoconsumo, continúan manteniendo cafetales pero con el objetivo único de fortalecer su unidad de producción a favor de la ganadería. Los cafetales y las milpas, se mantienen como una especie de “reserva” para pastizales dependiendo de la

cantidad de ganado que posean o de las facilidades que existan a nivel gubernamental para impulsar la ganadería. Lo cierto es que empiezan a depender de la ganadería para su alimentación básica.

Obviamente dentro de esta clasificación existen variaciones y grados ya que hay productores específicamente enfocados al aspecto ganadero y ese es su objetivo explícito hacia el cual se dirigen; sin embargo, existen otros que están diversificados y tienen varias estrategias como el café, el cacao, la apicultura e incluso el mismo maíz con químicos pero con una fuerte reinversión para empastar terrenos, compra de cabezas e incluso compra de tierras.

5.3.5. Ganaderos en proceso de capitalización y reinversión permanente.

Esta última clasificación corresponde a los productores que ya han desarrollado todos los elementos necesarios para ser especialistas en la ganadería y tienen más de 20 cabezas. Se consideran en esta categoría, debido a que usan diferentes estrategias, desde la renta de tierras, hasta el contar con una buena superficie y trabajadores a su cargo que les permite manejar su sistema pecuario como una pequeña empresa. Por esta característica, son consumidores de fuerza de trabajo durante todo el año en grados variables de acuerdo a las necesidades, disponibilidad de recursos económicos y el mismo objetivo del SP.

En términos generales, representa apenas un 5% de los SP choles, lo que indica que existe una fuerte diferenciación social en este sentido, lo que repercute en el ámbito social y las relaciones que se establecen entre ellos, ya que normalmente los productores

con capacidad económica y tiempo disponible, asumen cargos en las organizaciones sociales y productivas.

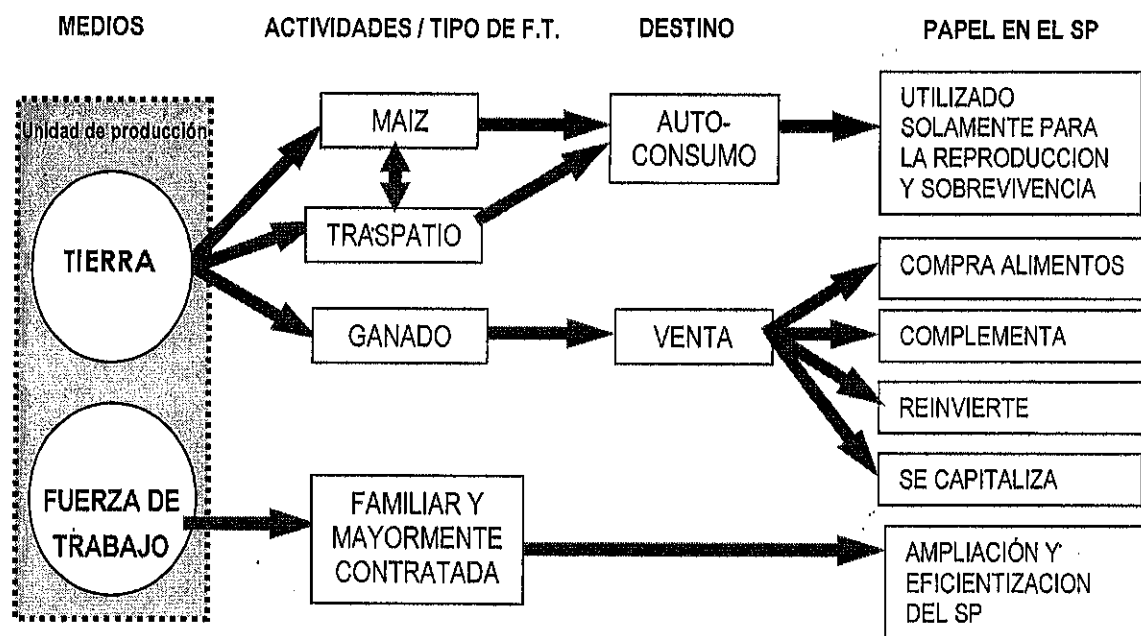


Figura 11. Esquema de los productores ganaderos y en proceso permanente de capitalización y reinversión.

La superficie de tierra con la que cuenta este sistema de producción es en términos generales grande, es decir mayor a 15 hectáreas, por lo que en este rango se encuentra una gama de productores que van desde aquellos que tienen pocas cabezas (alrededor de 20 o 30), hasta aquellos que cuentan con 50 cabezas y más. La actividad si bien es cierto, es básicamente extensiva, hacen un buen manejo de los cuidados sanitarios y complementación alimenticia que exige esta actividad.

Al igual que en el caso de los SP diversificados, destinan una buena parte de su tiempo a la gestión para conseguir recursos para el sistema de producción, así como a otras

actividades enfocadas a la creación de relaciones sociales y de un cierto nivel de poder dentro de su comunidad.

Obviamente estos productores se encuentran en una dinámica constante de extender sus actividades pecuarias ya sea a través del acaparamiento de tierras, de la renta de potreros, de la compra de más ganado y de una lucha por la consecución de espacios políticos que empiezan a ser una realidad para ellos, dada la demanda de recursos económicos de los procesos político – partidistas.

Uno de los aspectos que vienen a consolidar las costumbres de los choles, es el hecho de que a pesar de que este tipo de productores ya no necesiten sembrar maíz por cuestiones de supervivencia, lo siguen haciendo a través del pago a trabajadores que se encargan del cuidado de la milpa que ellos supervisan.

5.3.6. Evolución de los Sistemas de Producción

En la Figura 12, se esquematiza de manera muy sencilla, la evolución de los SP, de acuerdo a la clasificación anterior, se ha identificado a la ganadería rentable como un modelo al que los choles buscan llegar y el tiempo en que tarden en hacerlo dependerá básicamente de la cantidad de tierra con la que cuenten. Por ello la tierra se considera como el medio de producción básico a partir del cual el ch'ol sobrevive en condiciones acordes con sus costumbres y desde la que se generan recursos económicos para mejorar sus condiciones de vida.

Para ser ganadero, un productor ch'ol ha pasado primero, por ser productor de básicos y contar con producción de traspatio, si no tiene disponibilidad de tierra, buscará operar

estrategias que lo ayuden a mejorar su situación, en tal sentido, el traspatio es una de ellas, especialmente el traspatio pecuario. La dinámica relativa al establecimiento de los cafetales y en este sentido la variable económica, define el segundo gran paso en los SP choles. A partir de ese momento, el SP tuvo la facilidad de empezar a destinar dinero para mejorar los cafetales, ampliar la superficie trabajada o pensar en otras actividades productivas que pudieran darle otra perspectiva económica y en términos generales, una mayor libertad económica.

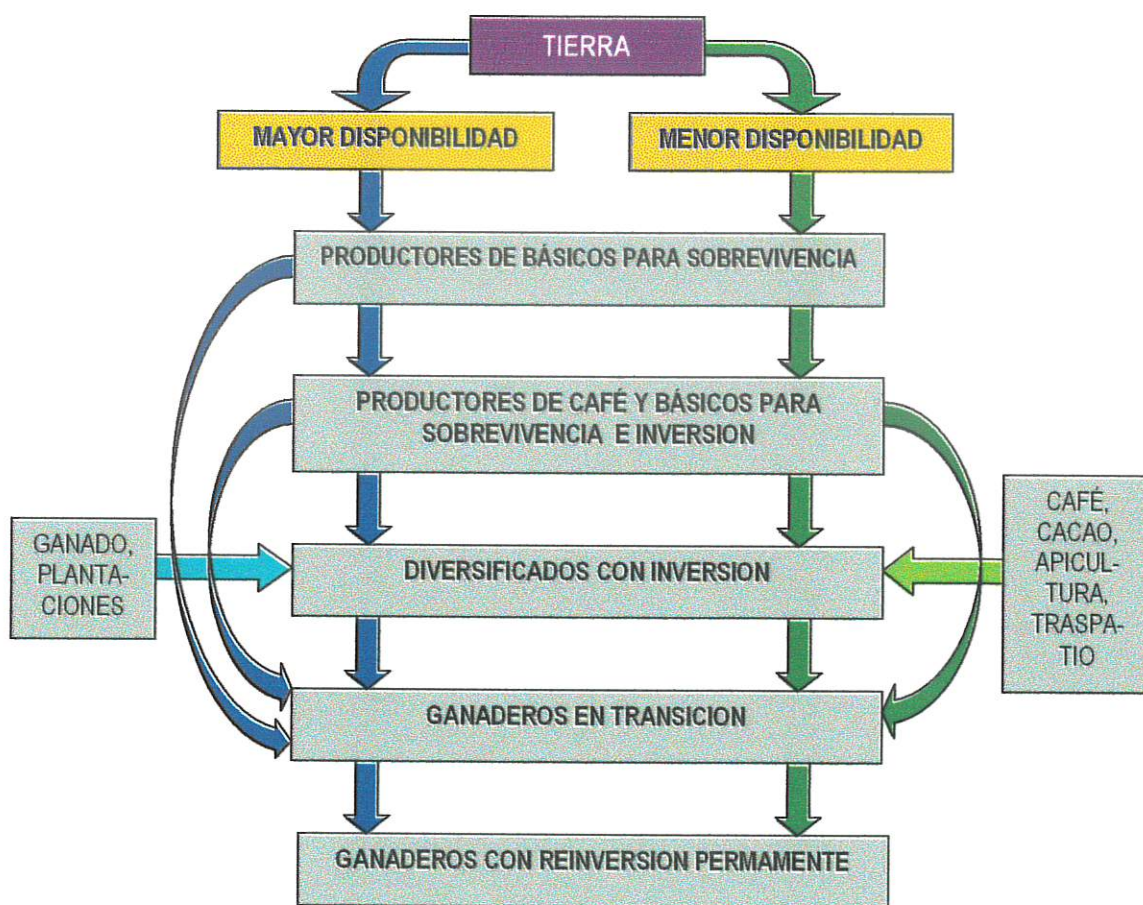


Figura 12. Evolución sintética de los sistemas de producción en la región ch'ol.

Como una estrategia de los choles en esta evolución de los SP, inicia la diversificación de la unidad de producción, con el objetivo de contar con varias actividades productivas que les pudieran garantizar la sobrevivencia en caso de problemas o crisis. Por ello incorporan a otras actividades productivas como la apicultura, cacao, cerdos, arroz en bajiales, chile y por supuesto, la ganadería extensiva.

Cuando empezaron a invertir en la ganadería y que dicha inversión si bien es cierto era mayor, se trabajaba menos y se ganaba más que en el café, todos quisieron ser ganaderos, pero la falta de tierra y de recursos económicos limitaron estas ambiciones. Aquellos que contaban con mayor superficie de tierra, cafetales o un buen traspatio, pudieron destinar recursos para el ganado, así nacen los ganaderos en transición, que con esfuerzos mantienen algunas cabezas y se encuentran buscando maneras de conseguir mayor cantidad de animales, son este grupo de productores los que mayormente solicitan proyectos ganaderos a las instituciones.

Si el manejo del hato se realiza bien, se tiene la posibilidad de incrementar el número de cabezas de manera permanente, por lo que con ello es posible comprar más vientres y reproducirlos, incluso conforme se va incrementando el hato, se venden cabezas para la compra de tierras donde las haya o se rentan, lo que hace que en este momento, la actividad sea rentable y se financie por sí misma y vaya en incremento permanente, este SP es el último estadio en esta evolución. En los productores que tienen mayor disponibilidad de tierra, el proceso es más rápido y se conjugan dos situaciones: están dedicados principalmente a la ganadería o están diversificados pero donde la ganadería es su principal fuente de capitalización.

En el caso de productores con mayor disponibilidad de tierra, es posible reducir varias etapas hacia ganaderos en transición, desde productores de básicos a través de permitir que se empaste terreno dedicado al maíz o eliminando acahuales con el objetivo de empastar y vendiendo parte de su terreno para la compra de ganado.

Por otro lado, pueden llegar de cafetaleros a ganaderos en transición sin pasar por la diversificación si destinan recursos del café o parte de la tierra a potreros y se da una interacción entre cafecultura y ganadería donde se destinan recursos del café a fortalecer la compra de tierras o ganado.

Se aprecia que quienes cuentan con mayor tierra, pueden orientar su unidad de producción hacia una diversificación más ganadera, mientras que por la cantidad de recursos que se requieren, quienes tienen menos tierra, prefieren dedicarse mayormente a sistemas de cultivo o a apicultura por ejemplo.

Los créditos otorgados por la banca y las instituciones desde la década de los 70's y 80's no ha sido un factor muy fuerte para el impulso ganadero de los choles, lo ha sido pero para muy pocos, especialmente aquellos con mayores extensiones de tierras y que tienen algún grado de conocimiento del funcionamiento institucional y especialmente de los créditos. El mayor apoyo en la zona fue absorbido por ganaderos mestizos. Solamente a partir de las últimas dos décadas es que se empieza una presión fuerte sobre las instituciones para que apoyen la producción ganadera.

Existe pues, un direccionamiento desde la producción de maíz hasta la ganadería si se conjugan los elementos mencionados y si las condiciones se dan en la búsqueda de este objetivo final. De manera conciente o inconciente, los choles van en esa búsqueda pero

algunos se detienen por falta de oportunidades, dinero, visión, ganas, claridad, tierras o porque las condiciones naturales simple y sencillamente no lo permiten.

Algunos de ellos están “establecidos” en un sistema de producción, sin embargo, están a la espera de dos opciones: mejorar lo que ya tienen o iniciar acciones nuevas que les permitan mejorar sus actuales procesos de producción por lo que en este caso, los SP no son estáticos, son dinámicos sin duda alguna. Prueba de ello es que varios SP han sido eliminados o absorbidos por otros con mayor poder económico, incluso muchos de ellos han “retrocedido” ya que se han vendido las mejores tierras por alguna circunstancia y por ejemplo, ya solo les queda la milpa.

El camino hacia la ganaderización por supuesto que no es lineal, ya que los productores van encontrando nichos productivos como el café orgánico, la producción forestal, la producción de maíz para su comercialización, la apicultura u otras alternativas productivas que antes de llegar a la ganaderización proporcionan recursos económicos y fortalecen el trabajo del productor, especialmente en zonas donde no existen las condiciones climáticas para ello y el café es casi la única alternativa económica viable.

Es claro que por los elementos mencionados, no todos los productores podrán ser ganaderos, existen limitantes naturales pero sobre todo, espaciales, que relacionadas con el resto de las condiciones, restringirán ese deseo que tiene la mayoría de los choles.

5.3.7. Relaciones entre Sistemas de Producción

En este apartado, se rescatan las principales ideas de las relaciones existentes en los SP choles, después de haber analizado su evolución y reafirmando algunas ideas indicadas.

De los SP descritos en la región ch'ol, el de producción de básicos para sobrevivencia juega el papel de garantizar la sobrevivencia sobre todo, para alimentar a la familia en condiciones de precariedad y falta de alternativas económicas para el sustento. Es el que provee de fuerza de trabajo a los sistemas ganaderos capitalizables y en transición, así como a los diversificados y desde donde sale la fuerza de trabajo local y regional.

El SP cafetalero representa una lucha permanente por ampliarse y mejorar sus condiciones productivas a favor del mismo SP, en este caso, existen muchos grados de una misma realidad, ya que hay quienes tienen muy poca superficie, quienes tienen menor diversificación, quienes tienen una orientación particular como la apicultura o que toman este sistema de cultivo como financiador de otras actividades económicas. Al igual que en el caso del sistema de básicos de sobrevivencia, también aporta fuerza de trabajo al resto de los sistemas, especialmente a los ganaderos o diversificados, pero es del que mayormente salen migrantes hacia el interior del estado y fuera de él.

Como se comentaba anteriormente, parece que el SP diversificado representa una transición hacia la ganadería, ya que los sistemas con mayor diversificación se dan en las zonas medias y en las bajas, donde es posible una producción ganadera con mayores éxitos. Por ello se constituye en una etapa de espera mientras se acumula dinero y se dan las condiciones para la ampliación ganadera.

Por otro lado, es obvio que en términos más generales, representa una estrategia por parte de los choles, por disminuir los riesgos de lo azaroso que representa la producción agropecuaria en estas condiciones de marginación y pobreza.

También se observa que existe una dependencia de los ganaderos en transición hacia los ganaderos, ya que los primeros venden novillos y los segundos los engordan, de manera inversa, los segundos producen vaquillonas y los primeros las compran, sin embargo, existen SP ganaderos que se han especializado en la producción de novillos y eso depende mayormente del proceso de asesoría y conocimiento que tenga el productor.

Los sistemas ganaderos establecen relaciones direccionadas hacia un mejoramiento del sistema capitalizable y ese es el único objetivo visible, sin embargo, parece que el objetivo encubierto es el de fortalecer en alguna medida, la identidad relacionada con el maíz, ya que sigue fortaleciendo su producción cuando se esperaría en un marco de pensamiento caxlán, que sería más fácil su compra.

5.4. Sistemas Sociales de Producción

A este nivel de análisis se observa la coherencia que Cochet et al. (1998) menciona, la cual empieza a tomar forma si se identifica la división social del trabajo, en el caso de la región ch'ol, se aprecia la existencia de dos grandes grupos: los que tienen tierra y los que no la tienen. Esta característica marca de entrada, un destino diferente para cada uno de ellos, los que tienen tierra aseguran por lo menos, la comida diaria, los que no la tienen, inician un proceso para tenerla, lo cual es difícil y prácticamente imposible en una región donde hay muy poca y donde a muchos, solamente les queda vender su fuerza de trabajo ya sea al interior o hacia el exterior de la región.

La segunda gran división está dentro de los que tienen tierra y relacionada con los sistemas de producción definidos en el apartado anterior y que es a partir de esta diferenciación que se estructuran los SSP.

Es importante detenerse un momento y reflexionar sobre el hecho de que la apropiación de la tierra se haya dado en la región ch'ol de acuerdo al propio concepto que tenían al respecto del trabajo en la milpa y la valoración personal que ello les daba, como consecuencia, esta apropiación se caracterizó por ser fraccionada y en lugares donde hubiera disponibilidad de tierra, lo que generó un proceso que se puede identificar como individual, si bien es cierto regida por un marco comunitario dentro del ejido pero al final de cuentas, manejado individualmente.

Este análisis es relevante en tanto que dicho proceso de apropiación ha marcado de manera definitiva la mayor parte de las acciones de los choles en materia de producción agropecuaria, especialmente las relaciones sociales. Con ese mismo enfoque, se explican en parte, dos procesos: la existencia mayoritaria de ejidos y la subdivisión de ejidos en varias poblaciones y a su vez, de estas poblaciones en otras más pequeñas.

Para el primer proceso, es notable encontrar que en toda la región, existen solamente cinco dotaciones de bienes comunales choles de los cuales cuatro se localizan en Tila en las comunidades de El Carrizal, Campanario, Jolsibaquil y Shoctic, mientras que una, Amado Nervo, se localiza en el municipio de Yajalón. La mayoría entonces, se gestionaron como ejidos, es decir, donde podían contar con parcelamientos, posteriormente, las últimas dotaciones o compras de tierras a través de fideicomisos, se han encaminado a fortalecer esa percepción individualista con la formación de copropiedades, es decir, propiedades privadas en teoría, manejadas comunitariamente pero en los hechos, divididas al interior con una fuerte diferenciación social.

Con respecto al proceso de división del ejido en poblados pequeños, el ejido Tumbalá, el más grande en el municipio y cabecera municipal, tiene actualmente 23 poblaciones registradas y por ejemplo, Chucluntiel que en los censos agrarios aparece como una población anexa del ejido, está dividida en Chucluntiel 1ª, 2ª y 3ª secciones, es decir, dos poblaciones más que las registradas oficialmente. Lo mismo se puede decir del ejido Tila que está dividido en 14 poblados, Chulum Juárez en 13 y la cabecera municipal de Sabanilla en 16 poblados de acuerdo con SAGARPA (2004).

También como parte de la explicación de estas divisiones está la dimensión de los territorios que les fueron legalmente dados por la Reforma Agraria, ya que como se mencionaba, el ejido Tumbalá por su gran extensión se dividió en anexos, sin embargo, los integrantes de los anexos, si encontraban tierras desocupadas en otro anexo que no fuera el suyo, podían trabajarlas ya que formaban parte del mismo ejido, ello ocasionó que personas que habitan en Yevalchén, un extremo del ejido, tengan tierras cercanas a Niños Héroes o Álvaro Obregón Planada por ejemplo u otras combinaciones que dependieron nuevamente, de la disponibilidad de la tierra donde fuera que se encontrara.

Ambos aspectos mencionados a los que se suman los generados por las redes familiares, han creado divergencia de intereses en las comunidades, lo que ha fomentado divisiones y un cada vez mayor número de poblaciones, algunas muy pequeñas pero ligadas por parentesco y por afinidades sociales como el compadrazgo y otras, las más grandes creadas con anterioridad o reconocidas como áreas de poblamiento más antiguo.

Estas características históricas definen pues a los SSP, caracterizados por esa individualidad de origen, lo que no permite ver con claridad, la coherencia territorial con respecto a lo social y más delimitada por los rasgos naturales.

Tratando de hacer una clasificación muy simple, se puede realizar una aproximación a los SSP desde dos puntos de vista: uno basado en la coherencia espacial y social de las poblaciones y otro desde el impacto de las actividades agropecuarias, éste último aspecto planteado por Cochet et al. (op. cit), como criterio para analizar la evolución de los SSP. Adicionalmente, se hacen reflexiones en torno al impacto territorial que tienen las organizaciones sociales y se pone de manifiesto, su importancia regional.

5.4.1. Sistema local o poblacional

A este nivel se dan los acuerdos respecto al acceso y uso de la tierra, el resto de los recursos territoriales están dispuestos por cada uno de los productores de manera individual, ya que como se dijo, el proceso de apropiación ha sido desde ese enfoque. Entonces a nivel de poblado deciden aspectos relacionados con la posesión de dichas tierras, esto plantea varios problemas en los recursos de uso común, como es el caso de áreas forestadas donde para apropiarse de ellas se tuvieron que tirar y las que existen permanecen debido a que forman parte de ejidos más o menos recientes, derivados de la Reforma Agraria o simplemente son áreas inaccesibles.

Como parte de esta característica, existen problemas respecto a las fuentes de agua en varias comunidades de la región ch'ol y algunas de las maneras de solucionarlas ha sido comprando la tierra al dueño de la misma o restituyéndoles superficies similares en otro lado para sus actividades agropecuarias. El acceso a la leña es para quienes tienen

parcelas y de ahí buscan la manera de fomentar el crecimiento de especies que les sirvan para dicho uso, los que tienen cafetales sacan su leña de las podas y desombres, los que no la tienen, deben buscar en las orillas de los caminos y veredas o pedir permiso a los que si tengan parcelas.

Este SSP es el más común en la región ch'ol, pues en torno a él giran las estructuras oficiales, en cada comunidad existen agentes municipales que son la representación de los Ayuntamientos Municipales y tienen un gran peso debido a que la figura ejidal no es funcional en la mayoría de los casos, consecuencia del alto fraccionamiento de la tierra, particularmente los de poblamiento más antiguo en la región.

Al respecto en la mayor parte de las comunidades se respeta este tipo de control debido a que mantiene un poder avalado por el Presidente Municipal que sigue siendo el referente siempre, del poder a nivel comunidad, casi todos los problemas que no se puedan resolver en las asambleas o comunidades pasan al Ayuntamiento Municipal y su palabra es la ley y se respeta.

Sin embargo, una de las debilidades de esta estructura es que funciona más con una orientación política partidista, ya que quienes se benefician de estas gestiones, son los grupos que en un momento dado apoyan a los candidatos que participan en las elecciones para presidentes municipales y que se visten del color de algún partido político.

En el sector agrario, se tiene la idea de que la estructura agraria funciona de la misma manera en todas las comunidades indígenas, sin embargo esto no es así en la mayoría de las comunidades choles. El sistema ejidal funciona con esta estructura a nivel

comunitario en aquellos núcleos de relativamente reciente creación, como en las zonas bajas y algunos de las zonas medias. En los ejidos de las partes altas y medias, el alto crecimiento demográfico y consecuente fraccionamiento de la tierra, ha generado la creación de nuevos poblados a donde se ha trasladado la población con el objetivo de estar más cerca de su parcela, lo que limita la realización de asambleas con la asistencia mínima de los ejidatarios y debido también a que una parcela originalmente dotada, tiene varios dueños.

Actualmente, se siguen realizando las asambleas que por norma pide la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) pero solamente asisten los que tienen derechos, sin embargo, existe una inmensa mayoría que no tiene tierras o que no está registrado como “derechoso⁴⁴” y que vive en la misma comunidad, por ello no participan en las asambleas además, los que tienen derechos no todos asisten a estas reuniones, lo que ocasiona que esta estructura se respeta pero no es funcional para la distribución y acceso a los recursos productivos. En los casos en que funciona, es porque se sigue un modelo operativo: se cuenta con un Comisariado y un Consejo de Vigilancia que ordena y mantienen una gobernabilidad donde los problemas agrarios se discuten a este nivel.

A pesar de esta estructura, la compra y venta de tierras están a la orden del día, mayormente en las zonas bajas, por lo que el control del espacio responde más a un aspecto económico que a una regulación por costumbres o tradiciones.

⁴⁴ Habitante con derechos sobre la tierra de acuerdo con las normas de la instancia agraria oficial.

5.4.2. Sistema Sectorial

En este caso, se analizará la manera en la que ha impactado la orientación productiva que se ha fomentado en la región ch'ol y ello como ha generado procesos de apropiación territorial, para reflexionar sobre el papel de las principales actividades agropecuarias en el desarrollo de la región.

La producción de maíz

La misma característica del maíz de ser un producto para la subsistencia, le otorga un carácter de vital relevancia para los choles y en un inicio representó además de la sobrevivencia, una virtud y en consecuencia, una definición de lo que era ser indígena ch'ol.

La región sigue caracterizándose, al igual que otras regiones indígenas, por la producción de maíz, que se convierte en una estrategia de sobre vivencia, particularmente para aquellos campesinos indígenas sin mucha tierra y que no cuentan con una seguridad económica permanente que les garantice la alimentación. Para los que cuentan con cafetales constituye un elemento diversificador de la unidad de producción y la garantía de alimento cuando los precios del aromático se encuentran en crisis. Para los ganaderos y aquellos con mayores posibilidades económicas se constituye en una especie de asidero a la identidad que se va perdiendo pero por otra parte, también se constituye en un mecanismo para aprovechar la fuerza de trabajo que se contrata para hacer el cholel y obtener maíz tanto para consumo humano como para el complemento en la alimentación de especies menores.

Esa especie de identidad ligada al maíz se aprecia aún de manera muy fuerte entre los choles, por lo que se puede afirmar sin lugar a dudas, que su cultivo continuará ya sea por razones económicas, de sobrevivencia o identitarias.

La producción de maíz ha sido el cultivo que ha cambiado el paisaje de manera drástica por la manera tradicional de cultivo que había sido la roza, tumba y quema, actualmente el sistema productivo tiende al uso de abonos verdes y a la no quema, sin embargo los impactos sobre la erosión de los suelos, seguirá en incremento constante.

La producción de café

El café, se considera un producto económico que permitió a los choles obtener recursos para ampliar su unidad de producción y complementar lo que obtenía del maíz para la sobrevivencia, además el contar con cafetales también fue signo de poder, ya no la virtud del maíz, sino económico, otro tipo de poder que los acercaba a los mestizos.

Como producto económico contribuyó a que los choles tuvieran acceso a otros bienes de la vida mestiza, ello contribuyó a que los choles en términos generales contaran con un mejoramiento en su calidad de vida. Esta condición se puede apreciar en algunas comunidades como por ejemplo, Hidalgo Joshil que no se destaca por contar con mucha superficie promedio de café por productor, alrededor de 0.9 hectáreas, cuenta con uno de los menores índices de marginación que a pesar de ser Muy Alto, en términos numéricos está casi en el borde de los clasificados como Altos y esto se aprecia en la mayoría de las casas que son de block y techo de losa, así como calles pavimentadas y un orden propio que la hacen una comunidad agradable al visitante.

Como se comentaba en el primer capítulo de este documento, el café permitió un proceso de empoderamiento paulatino, expresado en la salida de las fincas en primer lugar y en segundo, la libertad que les permitía la compra de bienes y servicios diversos y no depender de las tiendas de raya de las fincas.

Por otro lado, la producción de café también trajo consigo procesos como el intermediarismo que también contribuyó en una diferenciación social ya que quienes hacían la compra local de café para las grandes casas comerciales de Yajalón, en un principio fueron los caxlanes pero después se trasladó hacia los choles locales. De la misma manera, en un principio cuando los precios fueron buenos, la fuerza de trabajo era indígena de los Altos de Chiapas pero conforme los precios entraron en crisis y la tierra se fraccionó, se recurrió a fuerza de trabajo local.

Los productores que tienen cafetales, tienen un estatus social mejor que quienes solamente tienen su cholet, por lo que en palabras de los propios choles, ya tienen algo con que defenderse, se considera al cultivo como esa salida hacia otra dimensión social conjugada con la parte económica.

Los cafetaleros han encontrado en su producto, un pretexto para organizarse y luchar por mejores precios, por apoyos económicos a la producción, por apoyos en herramientas y cemento para los patios de secado, hasta se podría aventurar que el tener cafetal, aunque sea menos de media hectárea, se constituyó en algunos productores, en una especie de instrumento para conseguir insumos y recursos económicos como estrategia para complementar recursos económicos en su unidad de producción.

La organización en torno al café ha abierto espacios de participación social, ha logrado que se establezcan redes de organizaciones con los mismos intereses, las políticas, las orgánicas, las sociales y ello ha permitido acciones conjuntas como las realizadas por Dzijib Babi y Ch'olon Balá, o Ch'olon Balá y UCIAF u otras donde se complementan acciones de gestión, comercialización e intercambio informativo respecto a gestorías. En estos espacios de participación se pierden los nombres de las comunidades y hacen su aparición fuerzas regionales que son las organizaciones sociales con un enfoque productivo.

La producción cafetalera ha cambiado el paisaje ch'ol pero lo ha hecho en dos vertientes: por un lado, ha modificado la selva alta y mediana en un espacio diversificado con cafetales bajo sombras variadas; por el otro lado, mantiene una cierta estabilidad ecológica y dota de frutales, leña y arvenses a la población, lo que además del aspecto económico, genera beneficios importantes.

La superficie destinada a cafetales continuará en incremento, es posible que se incorporen acahuals destinados al cholel en tanto que existe una tendencia creciente a la producción orgánica, la cual a través de alguna estrategia de mercado, se puede potenciar en la región.

La producción ganadera

La producción ganadera en el caso de los choles, si representó una diferenciación social desde el mismo principio en que la empezaron a practicar, ya que por un lado se iniciaron aquellos que contaban con tierras en las partes bajas de Tumbalá y casi todo

Salto de Agua y Palenque, a partir de que entró en vigor la Reforma Agraria y se les dotó de parcelas que empezaron a trabajar de manera extensiva.

Quienes se encontraban en las zonas medias y altas no sabían su manejo y contaban con pocas tierras, lo que limitaba sus aspiraciones de criar ganado, así que quienes contaban con mayores posibilidades eran los de las zonas bajas. Por otro lado, las tierras que se les repartieron a los choles, fueron los sobrantes de los acaparamientos de tierras que habían realizado los caxlanes de Tabasco principalmente, por lo que las primeras prácticas de ganadería se dieron por imitación para ver como resultaba y por aquellos que trabajaron en los ranchos ganaderos.

Cuando se apreció que la cría de ganado resultaba en mayores dividendos económicos, se decidieron a ser ganaderos, para ello tuvieron que cambiar las reglas de acceso a la tierra, ya que con los potreros se podía abarcar una mayor superficie, por lo que se cambiaron las costumbres y se apegaron a las normas de la Reforma Agraria llegando al extremo de permitir la compra y venta de las mismas y poder de esa manera, ampliar los hatos ganaderos de unos cuantos.

La producción pecuaria también ha sido una manera de acceder a los espacios que anteriormente solo eran para los caxlanes, ser ganadero les permitió organizarse y gestionar apoyos de todo tipo que actualmente para los que tienen más superficie, es rentable y se han convertido en “ricos” dentro de las comunidades. Esto se aprecia debido a que son los que mayormente pueden comprar vehículos y cuentan con casas de material.

Asimismo, en torno a la ganadería se han formado organizaciones productivas, las llamadas Asociaciones Ganaderas Municipales o Locales y sus respectivas Regionales, que compiten con las de los mestizos, un ejemplo claro de tal proceso es la existencia de las dos asociaciones ganaderas en Salto de Agua: la Asociación Ganadera Local de Salto de Agua, Chiapas que es de pequeños propietarios y la Asociación Ganadera Local General Río Tulijá que está conformada por ejidatarios y pequeños propietarios. Ambas organizaciones con grandes diferencias, una con superficies muy grandes y otra con superficies pequeñas, aspecto que obviamente se refleja también en el número de cabezas.

La organización en torno a la ganadería ha sido también un mecanismo de los choles para acceder a espacios políticos, ya que la ganadería les ha permitido acumular cierto poder económico y social, lo que se refleja en que varios de los actores relacionados con la política partidista local, son ganaderos.

Obviamente esta diferenciación productiva ha fomentado un uso extensivo del espacio y ha generado una diferenciación social, proceso que se agudiza debido a que como se analizó en los SCyP y los SP, las superficies dedicadas a la ganadería no son del tamaño que tienen los mestizos, distan mucho de serlo pero los choles con mayor capital quieren llegar a ese nivel, por lo que seguirán en una lucha de tipo económico, para comprar más tierras dentro de sus mismos ejidos, para rentar tierras con pastos, para incidir en las normas ejidales que les permitan actuar con mayor libertad y ampliar sus potreros, para obtener poder político y desde esos espacios, buscar un desarrollo fundamentado en la ganadería como se ha empezado a hacer en Salto de Agua y Tila principalmente.

La producción ganadera todavía tiene una gran área para su expansión, existen en las zonas bajas, productores que tienen sus parcelas acahualadas en espera de contar con capital para la compra de vientres o para incrementar el pequeño hato con el que ya cuentan, en las zonas medias, los productores han dejado que algunas áreas que originalmente usaron para la milpa, se hayan empastado y de igual manera esperan esos apoyos gubernamentales para utilizarlas.

El impacto del paisaje obviamente ha sido drásticamente cambiado por los potreros, ha generado un uso extensivo de los recursos territoriales, ha impactado en un proceso de desarrollo más enfocado a las cuestiones económicas y ha polarizado al sector campesino indígena ch'ol.

5.4.3. Sistema Organizacional

Uno de los aspectos importantes de mencionar en este análisis respecto a los SSP, es la generación de relaciones sociales para la gestión de apoyos en beneficio de sus SP, a través de una expresión que ha empezado a ser muy fuerte en la región: la formación y fortalecimiento de organizaciones sociales productivas.

Si bien es cierto las organizaciones sociales juegan el papel de actores socio políticos en la región, también es cierto que dichas organizaciones en este momento, en la región ch'ol, se han convertido en una opción para realizar gestiones y para acceder a recursos de todo tipo que fortalezcan los SP.

Estas relaciones sociales surgen en tanto que las comunidades o poblados ya no dan respuestas a problemas locales, debido a tres factores principales: las divisiones creadas

al interior de las mismas; la sectorización y orientación política que de ellas hacen los Ayuntamientos Municipales y; que a nivel regional, las instituciones sectorizadas no las toman en cuenta para las demandas productivas.

Las organizaciones campesinas aparecen entonces como estructuras que combinan sistemas de producción a través de relaciones sociales en la búsqueda permanente de dos objetivos: obtención de financiamiento para sus SP y el fortalecimiento como redes sociales que les permita tener un funcionamiento a nivel regional.

Estas organizaciones campesinas con enfoque productivo, están conformadas por campesinos con intereses comunes relativos a ciertos sectores productivos y los más sobresalientes son los cafetaleros y los ganaderos, por lo que la expresión de ciertos SP cobran coherencia en esta conjunción de esfuerzos, en ese sentido, constituyen una especie de “terrufío” pero que aparentemente no están cohesionados territorialmente hablando. Justamente en esa característica de cohesión territorial es sobre la que se quiere abundar en este apartado.

Si partimos del hecho de que más del 60% de los productores de café se encuentran en organizaciones campesinas⁴⁵ y que en el caso de la ganadería este porcentaje rebasa el 80% de participación en Asociaciones Municipales, Locales y Regionales⁴⁶, entonces la expresión de un sector productivo en las comunidades, aunque no sea mayoritario dentro de las mismas, cobra una importancia sub regional y regional, donde la racionalidad

⁴⁵ Información personal. 2002. Registro de organizaciones cafetaleras y número de miembros al Consejo Técnico Regional del Café Yajalón, COESCAFE. Información del Delegado Regional.

⁴⁶ Información personal de Don Simón Hernández Méndez, 3er vocal de la Asociación Ganadera Local de Salto de Agua, Chiapas. 2004.

ganadera o cafetalera por mencionar los dos ejemplos, se expresa y solamente desde una mayor escala se puede apreciar dicha influencia. Es entonces cuando existe un manejo similar en una escala mayor, formando una especie de lunares en un territorio ya de por sí caracterizado por esos puntos infinitos que forman las parcelas choles.

Sin embargo, a contrapunto de lo mencionado en el anterior párrafo, la fortaleza de cada organización es diferente en cada población o comunidad, existen organizaciones sectoriales que tienen mayoría en una comunidad, entonces, su punto de vista sectorizado, estará influenciando todo el tiempo, las decisiones sobre el manejo colectivo de los recursos territoriales, no es entonces la expresión de la comunidad, sino la de una organización social que se puede repetir en otras comunidades donde cuenten con mayoría relativa. Para el caso donde no tienen mayoría relativa en las comunidades, el grado de organización social y el atractivo de apoyos y gestiones realizadas, influye también, en las decisiones colectivas del manejo territorial, por lo que la influencia de las organizaciones tiene una expresión territorial evidente que cada vez se va multiplicando con mayor fuerza.

Como ejemplo, vale la pena revisar el papel de las organizaciones productoras o en reconversión a café orgánico.

En el estado de Chiapas las organizaciones productoras de café orgánico o amigable con el ambiente, tienen importantes antecedentes en la formación de capital social pero también, una expresión territorial que se ve reflejada en un manejo diferente al tradicional, de los recursos productivos.

A esta influencia no escapa la región ch'ol donde existe un proceso fuerte de reconversión hacia la cafeticultura orgánica. De acuerdo con la información de CIES (2002)⁴⁷, UCIAF (op. cit.), Cho'lom Balá⁴⁸ y COMCAFE (2005)⁴⁹, existen al menos 5751.70 ha de cafetales orgánicos o en proceso de reconversión, lo que en términos de impacto al territorio, representan un porcentaje elevado si bien es cierto con un posible padrón inflado, pero que en términos reales representarían aproximadamente un 30% de la superficie destinada a cafetales en la región ch'ol. Esta superficie está siendo trabajada por 3,773 productores integrados en 19 organizaciones campesinas.

Si se distribuye de manera aleatoria este 30% de la superficie cafetalera en la región ch'ol, con las características de parcelamiento que existen y considerando que los productores representan un 21.72% del padrón regional, es creíble que se pueda impactar en por lo menos una cantidad similar de productores que ven las prácticas realizadas por los productores orgánicos y al darse cuenta de sus bondades o por imitación, empiezan también a cambiar su manejo tradicional, lo que empieza a cambiar las prácticas productivas en beneficio de un manejo más eficiente de los recursos territoriales, lo que obviamente impacta en cambios al paisaje regional. Entonces esos lunares referidos anteriormente, se convierten en una especie de manchas acuosas que empiezan a extenderse cada vez más.

⁴⁷ Información personal. Consultoría Integral Empresarial del Sureste, S.C. (2002). Cafés orgánicos y especiales de Chiapas, Empresa Integradora S.A. de C.V. Programa de producción y exportación de café orgánico de la región ch'ol-tzeltal del estado de Chiapas. Junio de 2002.

⁴⁸ Información personal. Presidente de la organización Ch'olom Balá de cafecultores orgánicos en el municipio de Tila. 2003.

⁴⁹ COMCAFE. 2005. Base de datos de organizaciones sociales productoras de café orgánico. Información en archivo magnético.

Como se puede apreciar, este nivel de impacto territorial es sumamente importante y tiene una coherencia propia, una lógica de manejo de los recursos que es similar, una generación de redes sociales, un manejo tecnológico, un enfoque mayormente productivo que socio político y una serie de elementos que es necesario considerar como SSP, mucho más allá de las comunidades y del terruño, cuya función entonces es conectar los niveles anteriores con la región y con otras regiones del estado.

5.4.4. Relaciones entre Sistemas Sociales y su evolución

La evolución de los SSP depende entonces, del proceso histórico que haya seguido la apropiación territorial, en este caso, las poblaciones más antiguas fomentaron un acceso individualizado pero con una distribución más equitativa de la tierra, mientras que las poblaciones conformadas después de la Reforma Agraria y con un parcelamiento asignado legalmente por productor, generó las condiciones necesarias para que los campesinos choles tuvieran un pedazo de tierra en cierta forma, a manera de reserva individual, lo cual les permitió pensar en cómo utilizarla y es ahí justamente, donde se inserta la producción ganadera.

Antes de la Reforma Agraria casi no había choles ganaderos, después de ella es que se empieza a multiplicar esta actividad entre los choles, en primer lugar porque se recuperan superficies que en un momento fueron potreros o porque la actividad permitía usar una gran extensión con pocas cabezas, de tal manera que el sentido de propiedad occidental, nuevo entre los choles después de la política agraria, empieza a cobrar forma y la ganadería permite concretizar esa apropiación.

Este mecanismo de asignación agraria, da origen a dos esquemas de crecimiento de la unidad de producción: por un lado, la generada por la capacidad de trabajo del propio productor a través de la inversión de fuerza en trabajo en maíz y café; por el otro, el productor que con menos esfuerzo, produjo maíz y ganado. Necesariamente en ambos sentidos existen condicionantes de origen ya que los primeros no contaban con mucha tierra disponible y los segundos si la tenían pero quienes realmente pudieron generar mayores avances fueron los que contaron con algún financiamiento para sentar las bases de una producción a largo plazo.

Teniendo como contexto este proceso de apropiación, las comunidades que originalmente estaban integradas por grupos familiares, se reagrupan en torno a las luchas por las tierras y los ejidos acaban de definirlas. Sin embargo, como se ha revisado, las divisiones al interior de ellas por diversas razones minan el poder de una autoridad local por lo que los problemas menores se solucionan internamente pero normalmente los conflictos por los recursos territoriales llegan hasta el Ayuntamiento Municipal en turno. Esta explicación es válida por supuesto para las comunidades de las zonas medias y altas, ya que en las zonas bajas y específicamente los ejidos con mayor superficie ejidal por productor, se rigen por la ley agraria.

Al no existir entonces, respuestas concretas en general a todos los aspectos de la vida diaria, se empiezan a buscar opciones más allá de la comunidad, una de ellas las religiones no católicas y otra, las organizaciones sociales, especialmente las de corte político y en menor medida las productivas.

Actualmente, los choles se encuentran con divisiones de todo tipo, religiosos principalmente, político partidistas, de familias, etc., de tal manera que una de las opciones es la formación justamente de capital social a través de procesos organizativos en torno a los SP, que como se ha visto, realmente se presenta como una alternativa territorial en el contexto de divisionismo existente.

5.5. Sistema Región (SR)

Tal y como se ha estado haciendo énfasis en el presente documento, existe una coherencia territorial no muy definida y plenamente identificada que funciona de conexión entre el SR y los SSP en una especie de hilo conductor a través del cual se va conformando la región.

Por esa razón, en este apartado, se vierten resultados en dos niveles: el de la región propiamente dicha y a nivel de sub regiones con el objetivo de relacionar aspectos geográficos y sociales de los sistemas productivos. En el caso del análisis regional, éste se realizará más en su relación con el contexto externo y su comportamiento general.

5.5.1. La diferenciación interna: las sub regiones

El objetivo principal de este apartado, es soportar cuantitativamente, el proceso de apropiación territorial de los choles en la región que ocupan y contar con una aproximación al comportamiento sub regional e ir identificando áreas de oportunidad que permitan realizar propuestas de desarrollo.

Este análisis se realiza con base a la información obtenida de café y maíz, ya que la información de ganadería fue muy deficiente a nivel sub regional que se tuvo que rechazar para el análisis a este nivel.

La producción de café

Uno de los primeros elementos que se pueden analizar a partir de la Figura 13, es el número de productores cafeticultores que existen en cada una de las sub regiones definidas, como se puede apreciar, un 54.70% de dichos productores se encuentra en la sub región ATT, es decir, la parte más alta de la región, mientras que un 19.35% se encuentra en la PVN a pesar de ser ésta la mayor sub región en cuanto a extensión, mientras que los porcentajes de la ZITT y los LV son pequeños debido a que las sub regiones también lo son territorialmente hablando.

Si se revisa la figura 14, se podrá apreciar de manera muy clara, el proceso de apropiación territorial que han seguido los choles dependiendo de las sub regiones en las que se encuentren. Si partimos de que el contar con una parcela por productor es lo “normal” en los productores mestizos, en dicha Figura se pueden observar varios aspectos interesantes.

El primer elemento a resaltar es que el porcentaje de comunidades con productores que cuentan con solamente una parcela de café son muy pocos siendo de 8.87% y 6.59% en PVN y LV respectivamente, pero siendo de apenas 1.04%, 0.87% y 0.35% en ATT, CRS y ZITT.

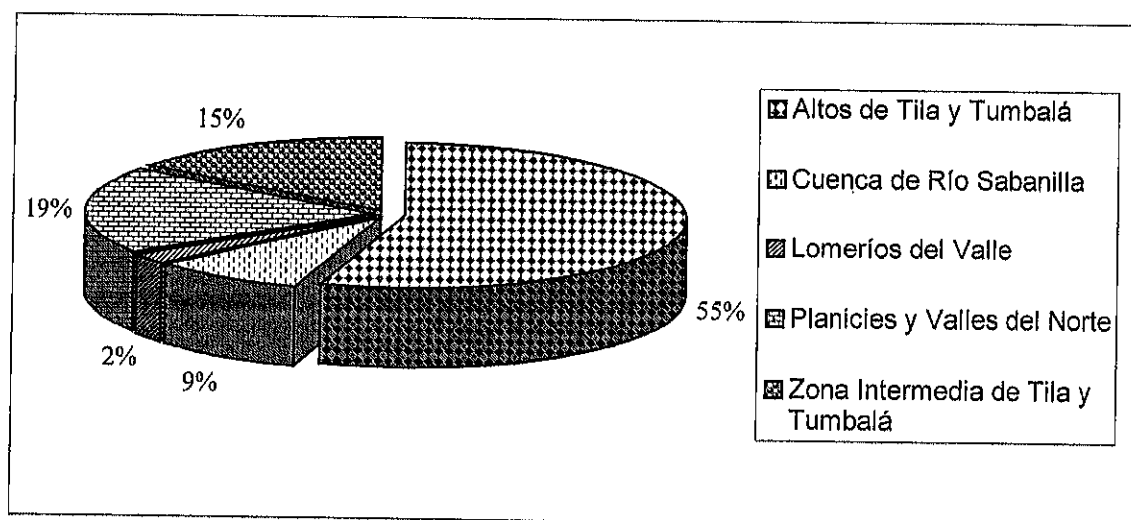


Figura 13. Productores cafeticultores por sub región.

El segundo elemento es que lo inverso sucede con los promedios de 1.50 a 1.99 parcelas por productor donde el mayor porcentaje se encuentra en ATT con un 62.25%, siguiéndole después ZITT y CRS con 50.12% y 42.15% respectivamente.

Finalmente se puede observar que ZITT es la sub región que tiene un mayor porcentaje de parcelas por productor, en este caso, un 34.28% con promedios de 2.5 a 2.99 parcelas por productor. Aquellas comunidades cuyos productores promedian más de 3.0 parcelas por productor son tan pocas que no aparecen en las gráficas.

A este nivel de análisis, se comprueba parte de las afirmaciones en el sentido de que las sub regiones con poblamiento más antiguo, hicieron un proceso de apropiación territorial al establecido por las zonas bajas, donde predominó el modelo ejidal y una visión más occidentalizada.

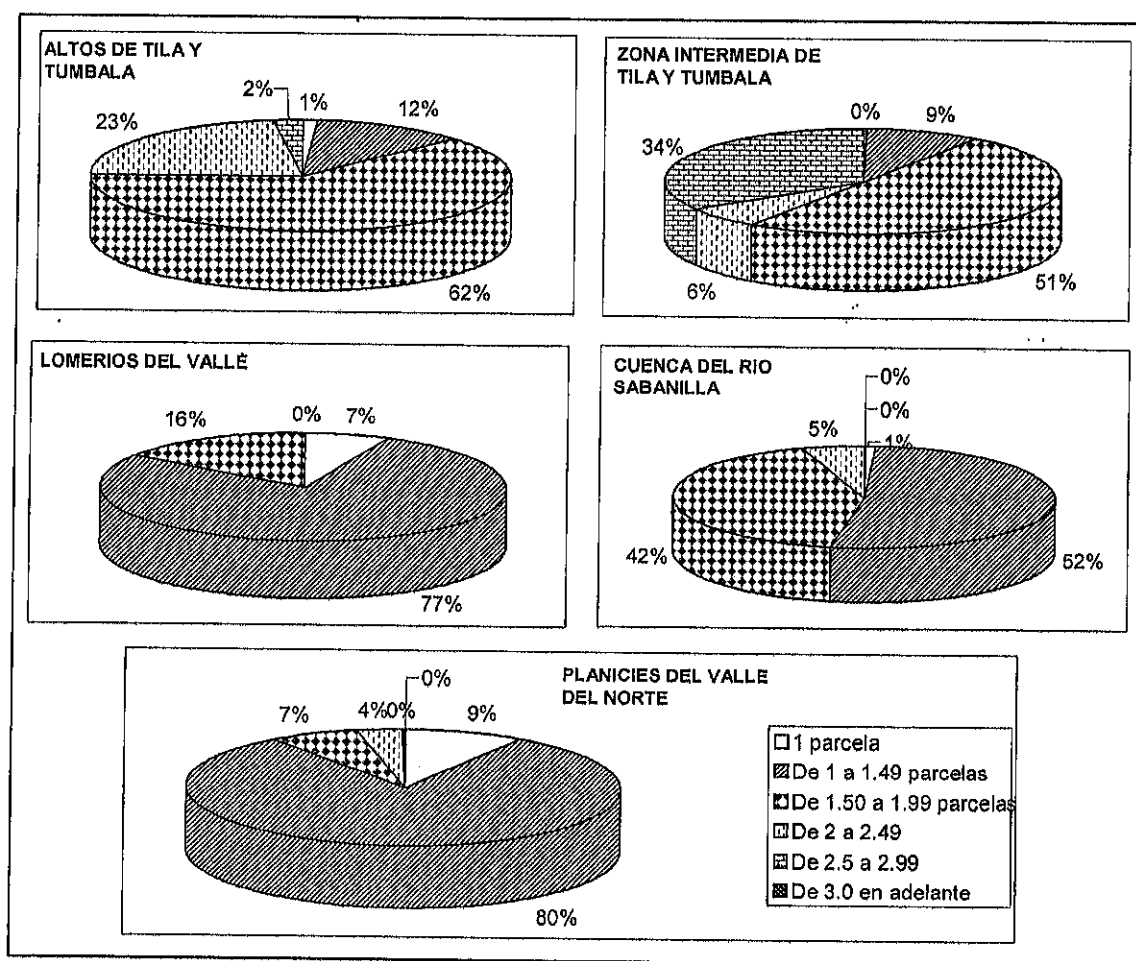


Figura 14. Porcentaje de productores en comunidades con promedio de parcelas de café en las sub regiones de la región ch'ol.

El proceso de apropiación territorial puede apreciarse en la Figura 15, donde la superficie por parcela se aprecia de manera muy clara, el proceso seguido por los choles en las sub regiones identificadas. Primeramente lo que salta a la vista es el tamaño, la mayor parte de las parcelas son menores a media hectárea siendo CRS la que cuenta con un mayor porcentaje del 85.70% del total de las parcelas con este tamaño, le sigue ATT con un 82.35%, ZITT con 69.10%, PVN con 55.19 y LV con 45.37%. En este análisis

sobresale CRS también con un 8.99% de parcelas mayores a 2.00 ha, la sub región con mayor porcentaje en este rubro.

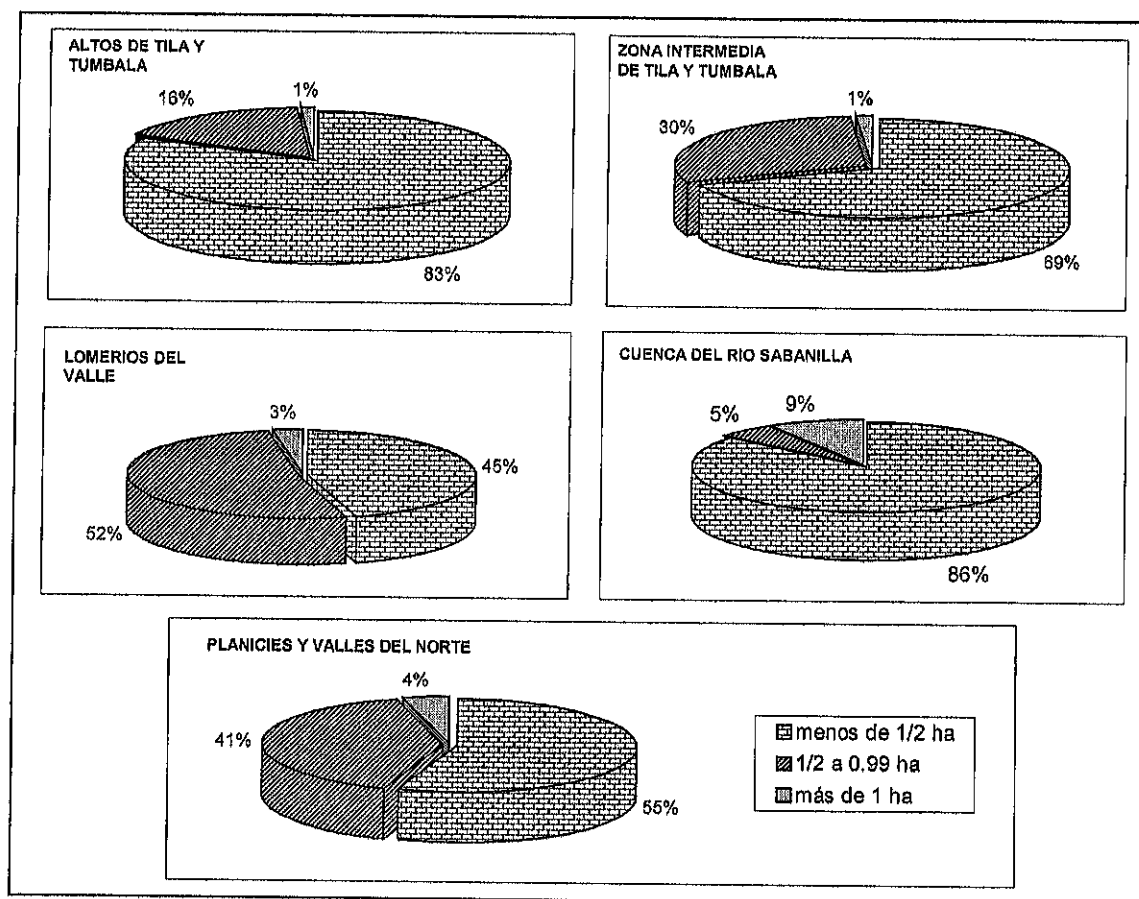


Figura 15. Porcentaje de productores en comunidades con superficie promedio por parcela de café en cada sub región de la región ch'ol.

En este sentido, la mayor parte de las parcelas de café en la región son pequeñas y ello, combinado con el número de parcelas por productor indican que los choles fueron apropiándose de pequeñas parcelas poco a poco, de acuerdo a como podían trabajarlas, y cómo pudieran encontrar lugares disponibles.

De acuerdo con la información de la Figura 16, y conjugando la información de las Figuras 14 y 15, se aprecia que las mayores superficies promedio de café por productor se encuentran en ZITT, siguiéndole de cerca ATT y CRS. Una explicación es que la ZITT es la zona más propicia para la producción de café, no así ATT que por ser lugar frío es más complicado todo el proceso de producción. Sin embargo la mayor atención a la producción de maíz y al ganado, hacen que en las partes bajas como PVN y LV los promedios por productor sean mayoritariamente de media hectárea.

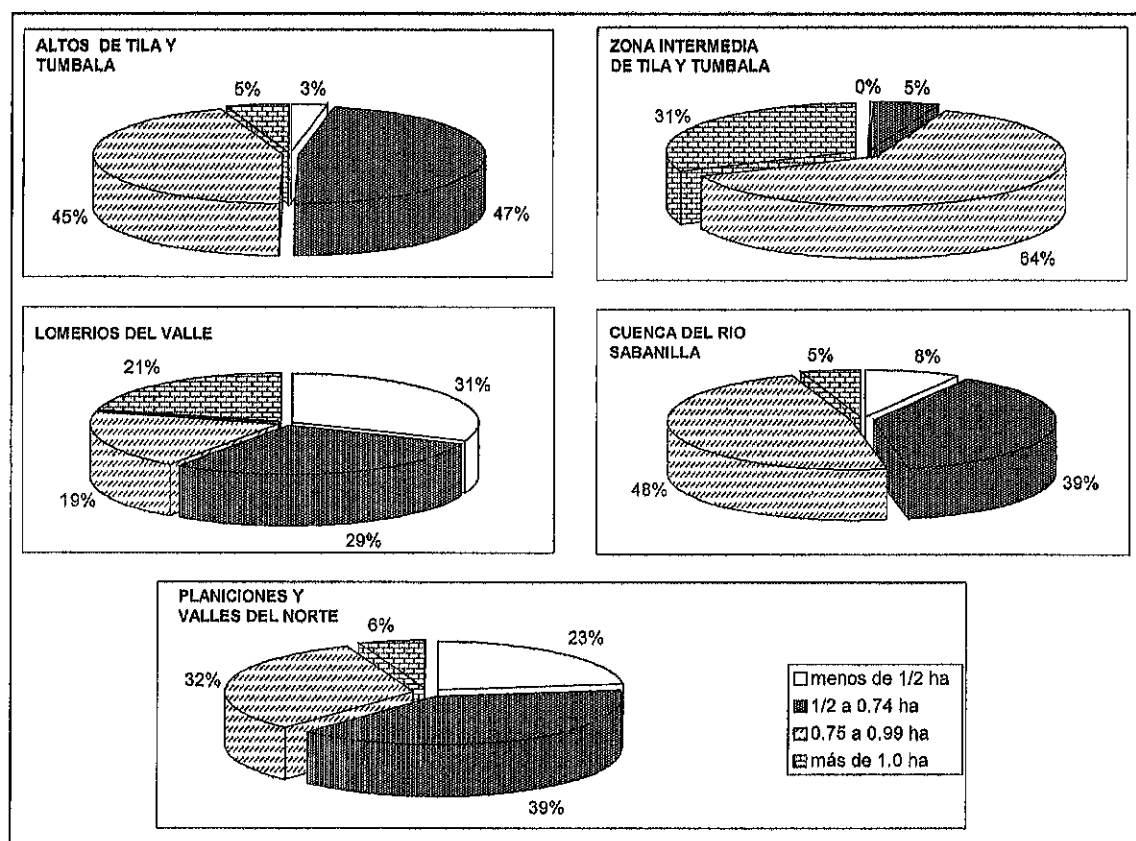


Figura 16. Porcentaje de productores en comunidades con promedio de superficie de café por productor en las sub regiones de la región ch'ol.

El comportamiento de las sub regiones se muestra de manera conjunta en la Figura 17, donde se aprecia que ZITT tiene mayor promedio de parcelas por productor, le sigue CRS y después ATT, sin embargo, ZITT cuenta con una mayor superficie por productor y también con una mayor superficie por parcela, lo que es un indicativo de la factibilidad de este cultivo en esta sub región.

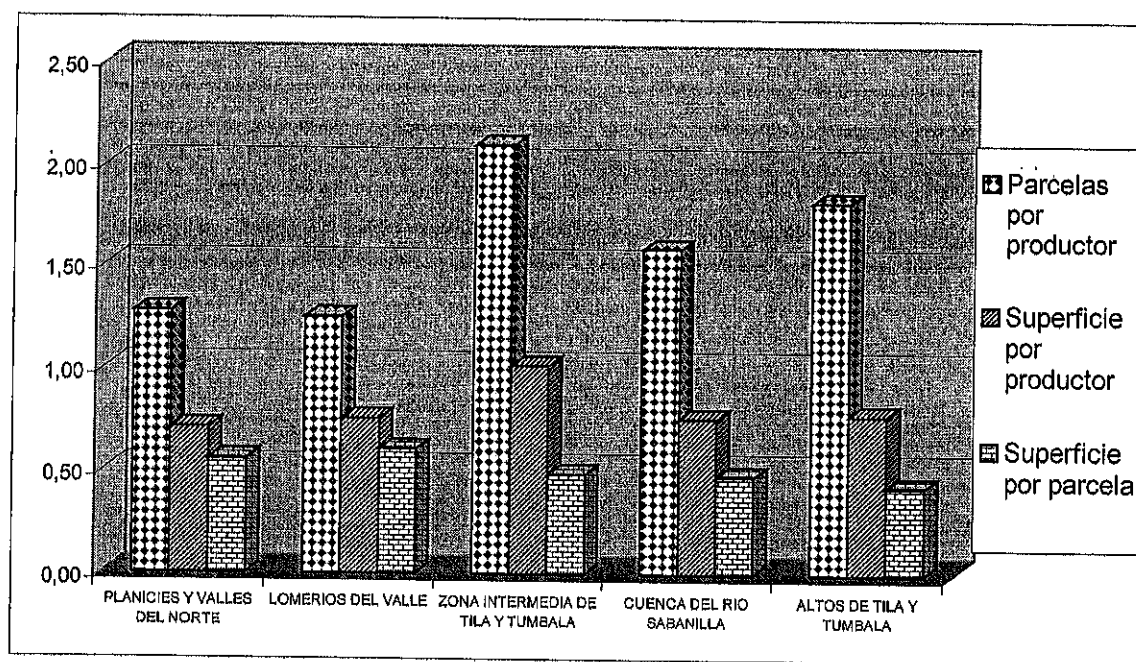


Figura 17. Resultados de promedios de parcelas de café por productor, superficie promedio por productor y superficie por parcela en las sub regiones de la región ch'ol.

De la misma manera se aprecia que en LV y PVN la superficie por parcela es mayor que en las otras tres sub regiones, mientras que el número de parcelas por productor y la superficie por productor es menor. Esto es un reflejo como se dijo, de la importancia que tiene el cultivo de maíz y de la ganadería en dichas sub regiones.

A partir del análisis realizado, se puede comentar que el SCyP café demuestra de manera muy clara en la región ch'ol, el proceso de apropiación territorial y su comportamiento a nivel sub regional, lo que da pie también, a realizar propuestas considerando estos aspectos.

La producción de maíz

En lo que se refiere al cultivo de maíz, tal y como se aprecia en la Figura 18, es notable también el alto número de productores registrados en el PROCAMPO, que es de un 42.30% en ATT y del 29.37% en PVN, haciendo la acotación de que existe al menos un 10 al 15 % de productores que no están registrados en este programa. Es importante indicar que los porcentajes de distribución de productores por sub región se comportan de igual manera que en el caso de café, sin embargo, los porcentajes para café son mayores en ATT, es decir, existen muchos más productores de café que de maíz registrados en las estadísticas oficiales.

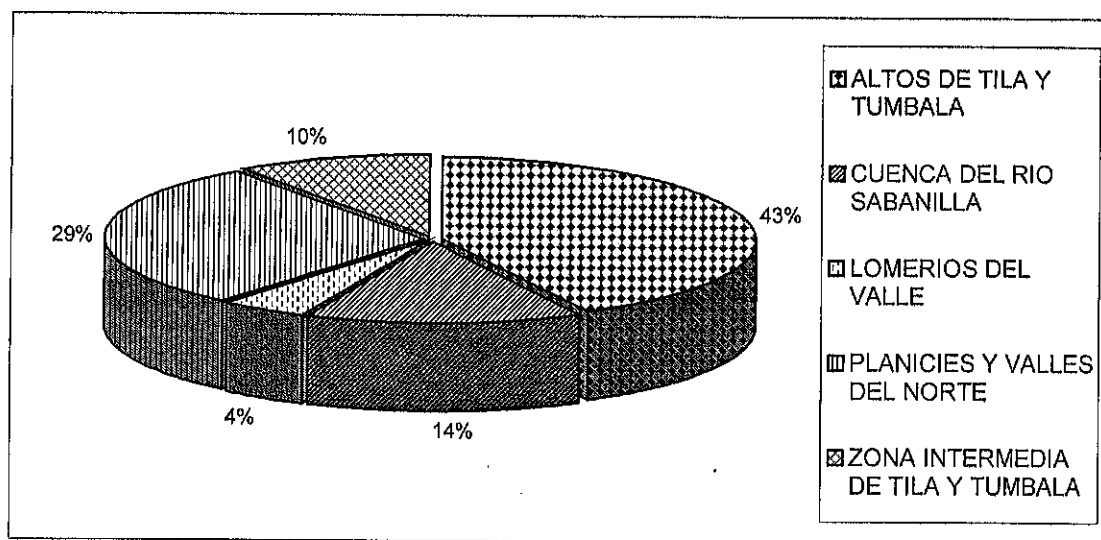


Figura 18. Porcentaje de productores de maíz por sub región en la región ch'ol.

En lo que se refiere a la superficie promedio por productor, revisando la Figura 19, se aprecia que las sub regiones de la zona baja como son LV y PVN tienen los promedios por superficie más altos con 2.98 y 2.68 ha por productor, mientras que ZITT, CRS y ATT tienen respectivamente 1.60, 1.49 y 1.35 ha por productor. En contrapartida con lo observado en el caso del café, se observa una especialización de la zona baja hacia la producción de maíz comercial y hacia la ganadería.

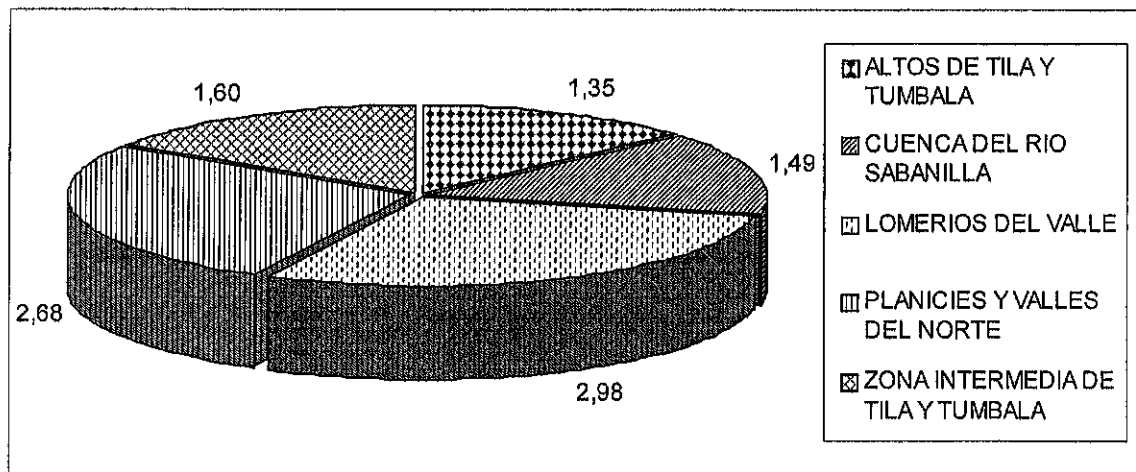


Figura 19. Porcentaje de productores con promedio de superficie en hectáreas cultivadas de maíz por sub región en la región ch'ol.

Haciendo una distribución a nivel de sub regiones respecto a la superficie promedio de maíz por productor y como se aprecia en la Figura 20, ATT y CRS tienen una tendencia mayoritaria sobre el promedio de 1.0 a 1.49 ha por productor y una presencia importante de productores con menos de 0.99 hectáreas, indicativos del papel de autoconsumo que tiene este cultivo para ambas sub regiones.

Sin embargo, la situación cambia para ZITT que se comporta en un término medio entre el autoconsumo y la producción para la venta, mientras que en LV y PVN, el promedio de superficie de 2.5 a 2.99 y de más de 3.0 ha por productor es mayoritario.

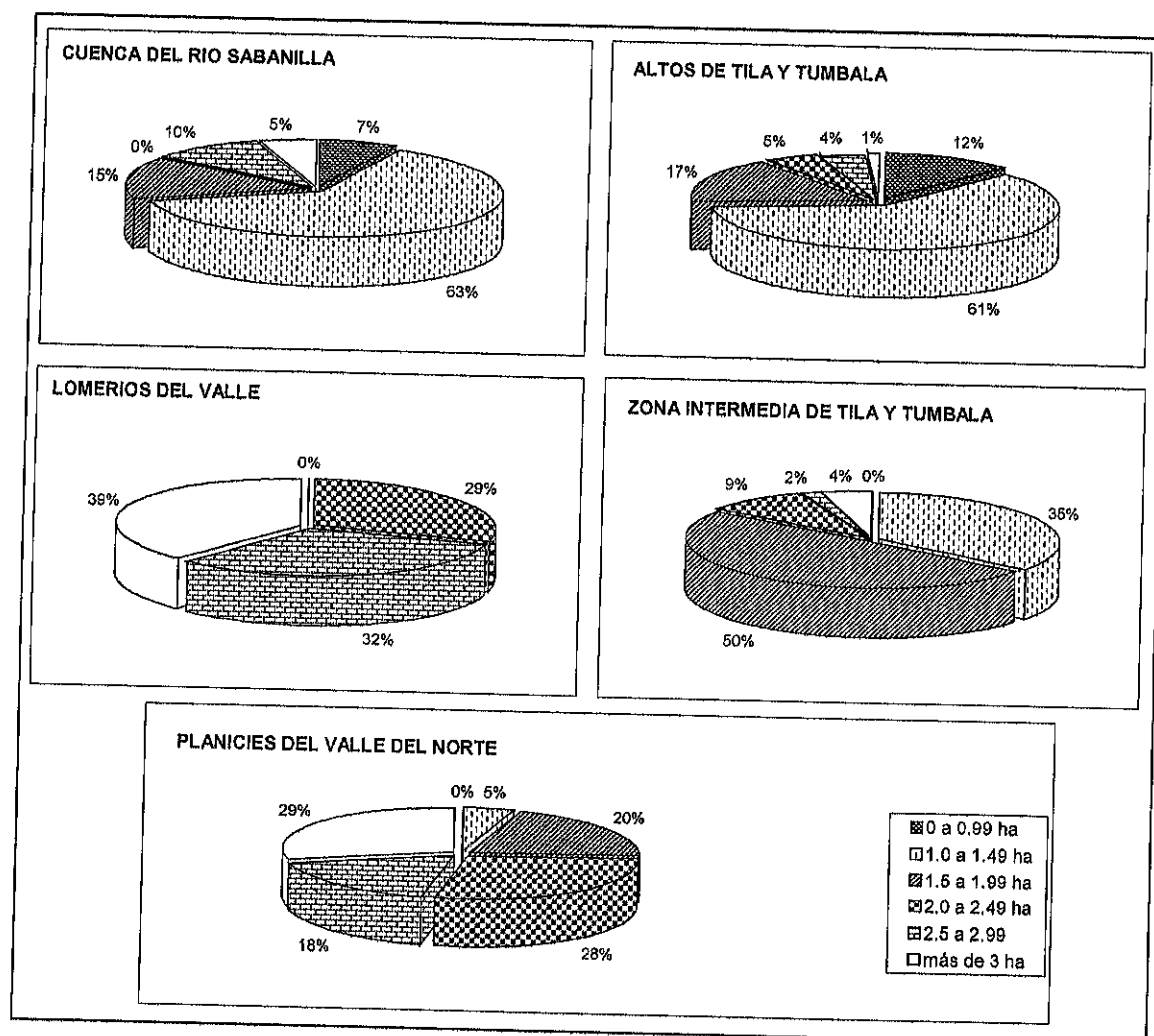


Figura 20. Porcentaje de productores en comunidades con superficie promedio de maíz por productor en las sub regiones de la región ch'ol.

Si bien es cierto, la división sub regional obedeció principalmente a rasgos naturales y geográficos, el análisis de los dos principales cultivos en la región ch'ol, indica una

coherencia social con base a lo comentado en el proceso de apropiación regional y que en este caso se expresa en varios indicadores mostrados en las gráficas.

Este análisis sub regional de solamente dos aspectos productivos, son la base para poder hacer inferencias a nivel regional o de sistema agrario con elementos sociales que permitan tener una aproximación a la lógica regional y con base en ello, realizar propuestas de desarrollo con ese sentido dinámico que la sociedad le imprime.

5.5.2. El contexto regional

Este es el nivel de la región ch'ol, retomando lo expresado por Barthas (s/f) respecto a este sistema, la región involucra a un grupo social bien definido: el pueblo ch'ol, por lo que está determinada socialmente por las relaciones históricas que ha desarrollado este grupo étnico y las actuales condiciones regionales, obedecen a las conexiones establecidas en un contexto más amplio que se articula a nivel estatal, nacional e internacional.

Al respecto, la región estuvo casi totalmente incomunicada hasta la década de los 80's y las únicas conexiones hacia el exterior eran por las cabeceras municipales de Yajalón y Salto de Agua, con lo que estos municipios se vieron beneficiados ya que Yajalón se convierte en la cabecera municipal regional por excelencia, un municipio cuya cabecera es casi en su totalidad mestiza y donde residieron los actores políticos, mientras que Salto de Agua se constituye en la puerta de salida al estado de Tabasco.

En el desarrollo de la región es indudable el peso ejercido por las políticas de colonización y la presencia consecuente de los ganaderos y finqueros cafetaleros, de tal

manera que estos dos SCyP, ganadería y café, constituyen actualmente la mayor parte del paisaje ch'ol y en ese sentido, la conexión de la región a nivel global se establece a través de estos dos productos.

La zona de Yajalón junto con la Sierra Madre, Jaltenango y Tapachula, son las principales áreas productoras de café pergamino en el estado y de las 240457 ha existentes, los choles participan con un 5.72% de esta superficie, de la misma manera de un gran total de 174878 familias del sector social productoras de café, los choles representan un 9.93% y finalmente de 4792 comunidades productoras de café, representan un 7.32% de las mismas⁵⁰. De la misma manera, los eventos negativos o favorables en los grandes productores como Vietnam o Brasil, impactan en la región provocando la eliminación de cafetales y una tendencia hacia la ganaderización o una mayor atención a los cafetales y procesos de reconversión, según sea el caso.

La región actualmente se constituye en una especie de cadena en cuanto a la producción pecuaria, ya que la expansión de potreros demanda vaquillas y sementales, mientras que los ganaderos con cierto avance se constituyen en el mercado favorito de intermediarios cuya base es el estado de Tabasco, área ganadera por excelencia reconocida a nivel nacional.

Por otro lado, la región se encuentra jugando un papel de expulsión de fuerza de trabajo que como se ha reiterado, se da tanto a nivel regional, como en el estado y fuera de él. Hasta el momento, la migración hacia los Estados Unidos no tan es relevante pero

⁵⁰ Datos generados a partir de la información preliminar de la página en internet www.comcafe.gob.mx, consulta hecha el día 5 de agosto de 2005.

sucede al igual que en otras regiones marginadas del país. Este papel de expulsora de población se ha dado desde la década de los 60's cuando la presión sobre la tierra se agudiza, ello ha motivado un éxodo permanente de los choles desde la década de los 70's cuando emigra una importante población de esta región hacia el estado de Campeche, hacia la Selva Lacandona (Frontera Echeverría, ahora Frontera Corozal y otras poblaciones) y hacia varios otros lugares en el estado.

Esta aseveración se fundamenta en la Gráfica 21, donde se aprecia en términos claros, la existencia de un porcentaje de crecimiento municipal de la población, más o menos homogéneo, sin embargo el porcentaje de población en las décadas de 1960 a 1980 baja drásticamente en el caso de Yajalón, Tumbalá y Tila, contrario a los municipios de Ocosingo y Palenque, que fueron los lugares a donde se llevó población de estos y otros lugares de Los Altos de Chiapas.

Desde una gran visión se apreciará una zona baja donde predomina la ganadería influenciada por el estado de Tabasco, con algunos manchones de cafetales de robusta y árabes en partes altas, es indudable el papel del maíz como alimento de sobrevivencia, por lo que su presencia se advierte durante todo el año, ya sea la milpa de año o la tornamilpa. En las partes de alturas medias, el café árabe predomina, mientras que la producción ganadera empieza a reducirse pero sigue existiendo hasta casi alcanzar un límite mínimo cerca de las partes más altas. En las partes altas se observa de manera más fuerte la producción cafetalera y la producción de maíz como los principales sistemas en el paisaje, es notable advertir extensiones de pastizales sin ganado como una advertencia de las posibilidades de ganadería pero que es limitada por los aspectos climáticos y por la falta de recursos económicos.

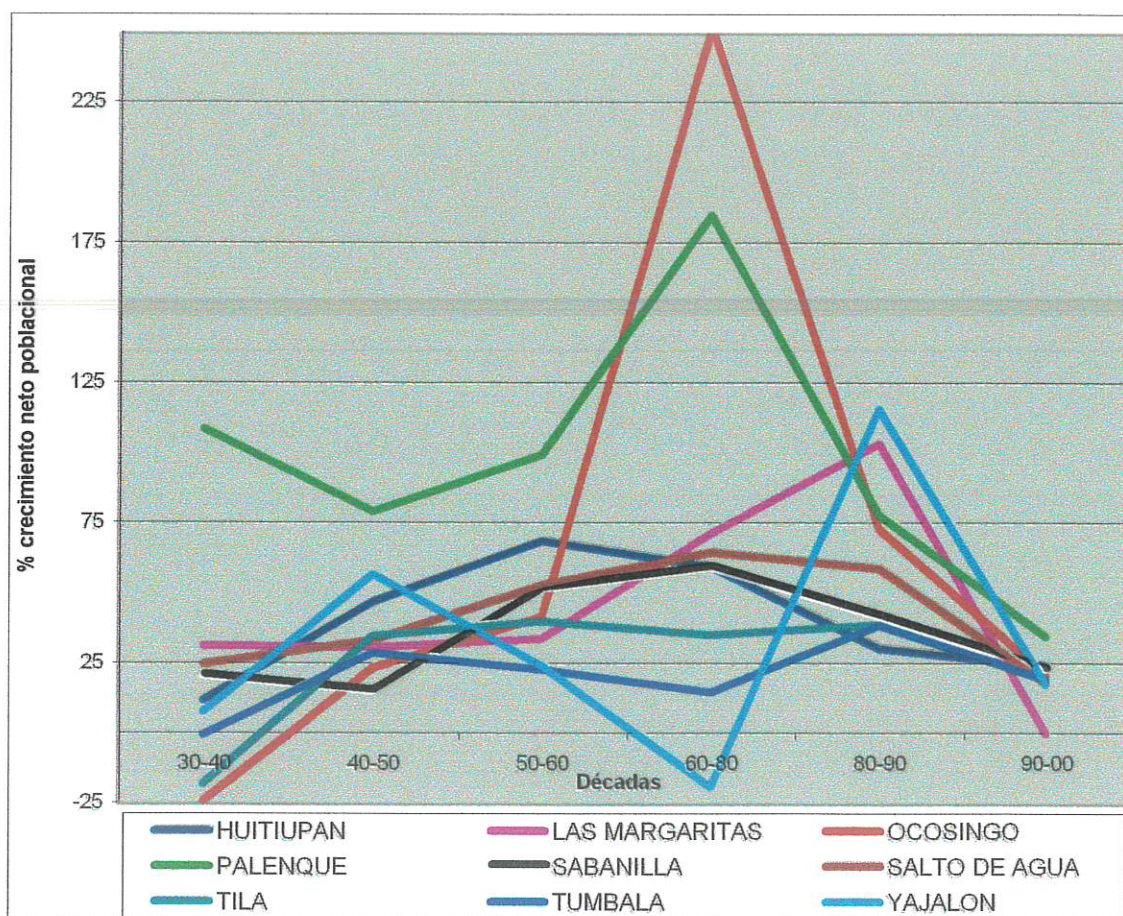


Figura 21. Porcentaje de crecimiento poblacional en municipios donde habitan choles desde 1930 a 2000⁵¹.

Las sub regiones identificadas guardan una relación entre sí, en el caso de la producción pecuaria, en un tiempo la ZITT surtió de becerros destetados a la PVN donde se engordaban, actualmente la ZITT se surte de vientres para la reproducción y ambas sub regiones crían el ganado para su venta hacia Villahermosa o Palenque.

⁵¹ Gráfica elaborada con datos de De La Peña (1951), SIC (1963), Viqueira (1995), INEGI (2000) e INEGI (1983).

Respecto al café, la PVN es productora de robustas que son suaves y que tienen un mercado diferente, acopiado por muy pocos intermediarios que normalmente lo venden a la Nestlé, mientras que ZITT y ATT producen cafés árabes, de calidad donde empieza a ser una alternativa la producción orgánica.

La producción de maíz es similar en todas las sub regiones, solamente cambia con respecto a los tiempos en los que se produce y en este caso, es notable la mayor presencia de criollos en las partes altas y medias, mientras que en la zona baja empieza a predominar el maíz resultado de mejoras genéticas impulsadas por las casas comerciales de gran poder a nivel nacional. El maíz producido como excedente, se vende en Palenque y Yajalón principalmente, sin embargo, es notable apreciar una compra importante de maíz por la población de la región.

La región también adquiere un rasgo relevante en materia de baja tecnología, ya que tanto por los cultivos producidos como por las condiciones fisiográficas, no se han aplicado tecnologías “modernas” en este medio, al respecto, es importante señalar que no existe ningún tractor en toda la región ch’ol. Esta situación es derivada también de los SCyP existentes, ya que tanto el cafetal como la ganadería usan mayormente fuerza de trabajo, que como se ha mencionado, es muy barata, mientras que el maíz por las dimensiones y características en las que se produce, no requiere de esa tecnología en tanto que la fuerza de trabajo abarata los costos.

Otro de los rasgos que caracterizan a la región es la marginación, la cual tiene un menor índice en los lugares donde se localiza el mayor número de habitantes particularmente en las cabeceras municipales, a partir de ahí en una especie de red que dependen de ellas, el

resto de comunidades mantiene una mayor marginación, siendo evidentes la falta de caminos, e infraestructura educativa y de salud. Una distribución de comunidades y municipios en grados de marginación se muestra en la Figura 22.

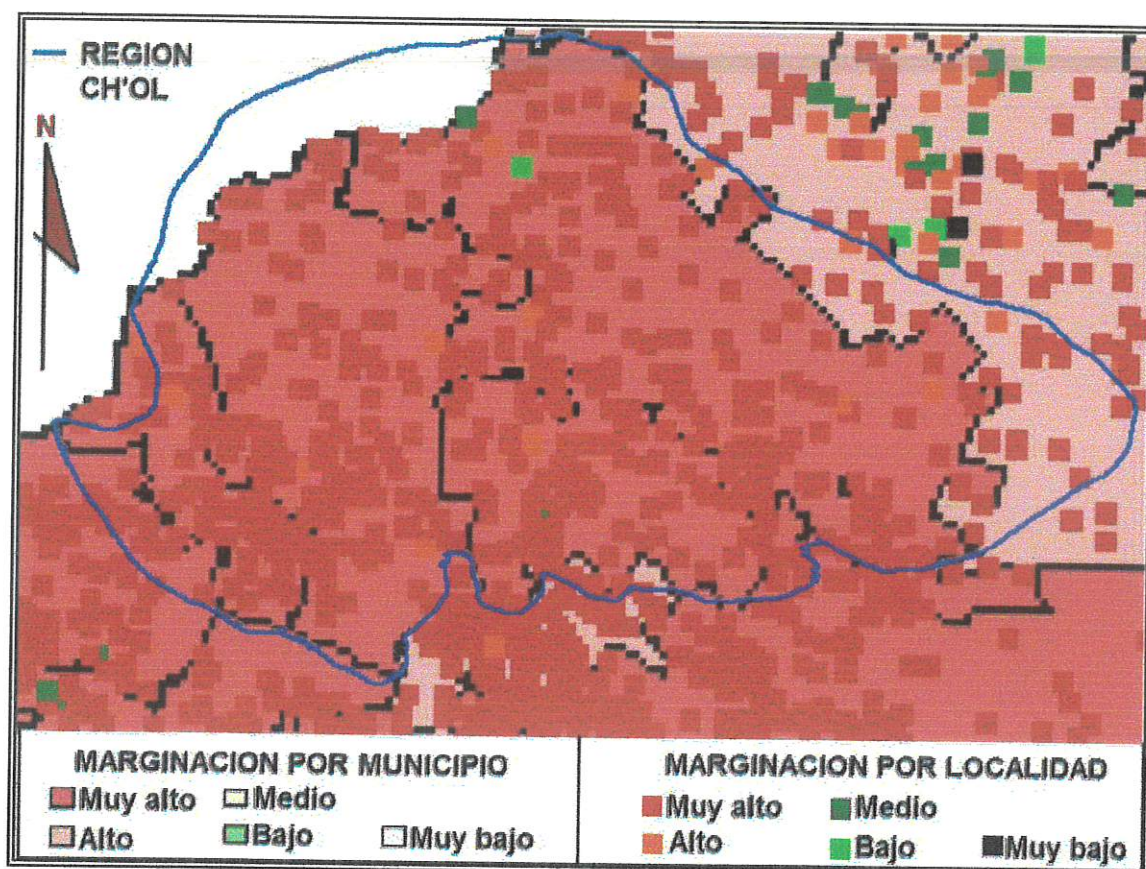


Figura 22. Grados de marginación territorial en la región ch'ol⁵².

Respecto al apropiamiento territorial, se indicó que la expresión de este proceso fue el SCyP café y la única manera de identificarlo en un enfoque de gran visión, fue posible a través del número promedio de parcelas de café por productor.

En estos términos y haciendo un recorte territorial a nivel municipal, de acuerdo con la Figura 23, se pudo apreciar que los cuatro municipios, tienen comunidades con

⁵² Fuente: SDS (2002).

promedios similares de parcelas por productor⁵³, siendo éstas de 1.91, 1.64 y 1.74 para los municipios de Tumbalá, Sabanilla y Tila respectivamente, mientras Salto de Agua tiene el menor promedio con 1.19. Sin embargo, revisando la información más a fondo, se aprecia que al interior de los municipios existe una diferenciación mayor, pues si se consideran comunidades con promedios mayores a dos hectáreas por productor, los datos generados muestran que Salto de Agua tiene tres productores con más de dos parcelas de café en promedio, Sabanilla tiene 102 productores con más 2 parcelas, mientras que Tumbalá cuenta con 1151 y Tila con 1776. Esta situación es indicativa de un proceso regional donde en los lugares de mayor antigüedad en poblamiento, se generó un mayor fraccionamiento por el proceso de apropiación realizado.

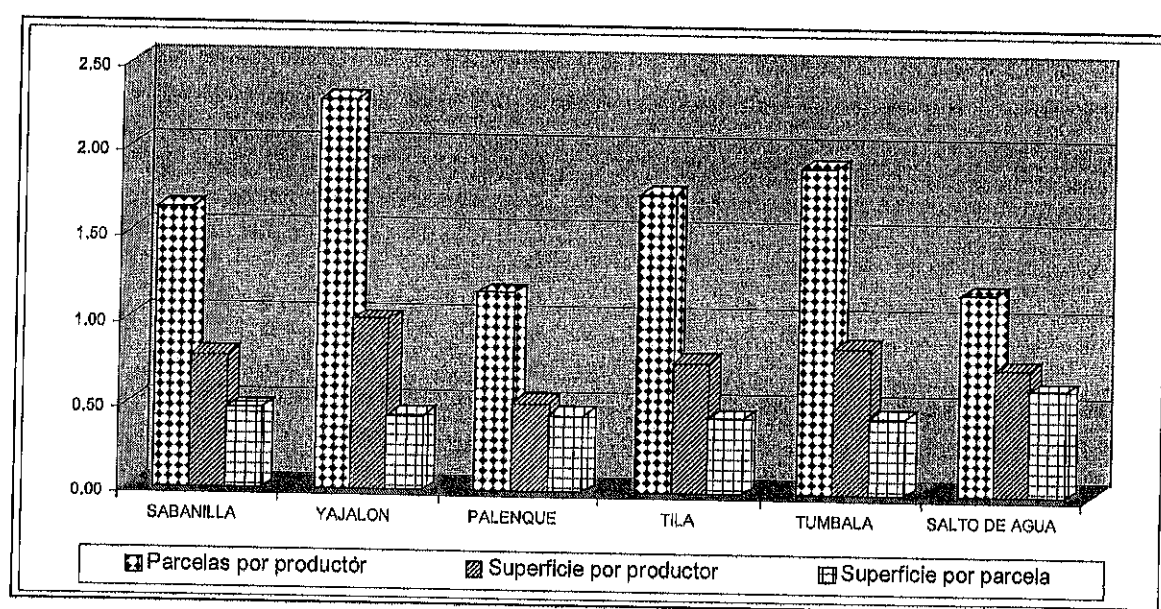


Figura 23. Indicadores por superficies destinadas a la producción de café en los municipios choles.

⁵³ Los datos presentados, son resultados generados por el autor con base a la información estadística de COMCAFE (2004).

Esto lleva a observar también, una relativa disminución del tamaño de las parcelas existentes en el SP en las partes pobladas con mayor antigüedad, mientras que en las partes de Sabanilla, Salto de Agua y algunas partes de Palenque, la superficie es mayor debido a que son apropiaciones relativamente nuevas que se legalizan con el proceso de la reforma agraria en torno al ejido.

Finalmente, como se puede desprender de lo revisado hasta el momento, la región ch'ol cumple con aspectos específicos que permiten identificarla como una región cultural que a su vez está interconectada a los mercados nacionales e internacionales a través de la producción de ganado y café respectivamente, de la misma manera, a través de la producción de maíz, genera una dinámica propia que la lleva a reproducirse en una lógica económica campesina, pero con características propias que le imprime la cultura ch'ol, de tal manera que revisando la lógica productiva, se puede afirmar que se trata de una lógica campesina indígena.

6. ANÁLISIS DE LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS

A partir de los resultados obtenidos se generan elementos para realizar análisis exhaustivos, sin embargo, consecuente con el objetivo de la tesis, se revisan cuales son las limitantes y oportunidades desde el enfoque de sistemas para con esta información a manera de insumo, revisar las preguntas que guiaron la presente investigación y contar con elementos para las propuestas del siguiente capítulo.

6.1. Limitantes y oportunidades en los sistemas productivos de la región ch'ol

Se consideró de vital importancia realizar un análisis somero de las limitantes y oportunidades de los SP choles, ya que ello permitirá tener una aproximación a los principales problemas regionales y por supuesto, las posibles alternativas que orienten acciones tendientes a mejorar la calidad de vida de esta etnia.

En la región existen varias limitantes que definen la existencia de SCyP, el comportamiento de algunos SP y en términos generales, la evolución de los sistemas productivos en la región ch'ol:

- Condiciones geográficas
- Explosión demográfica
- Falta de tierras

- Falta de integración al mercado
- Baja tecnología en cultivos orientados al mercado
- Manejo político - partidista de los programas de desarrollo

Sin tratar de abundar mucho en cada una de ellas, es importante mencionar que estas limitantes se interconectan entre sí, y algunas son causas de otras, en este caso, solamente se hace una descripción de aquellas que a juicio del autor son relevantes.

Las condiciones geográficas limitan en términos naturales, los espacios territoriales de la producción, como muestra de ello en café, las partes bajas están destinadas a la producción de robustas, mientras las medias y altas lo están a la producción de árabes, las implicaciones se reflejan en los precios, los árabes se pagan mejor. De igual manera, estas condiciones han limitado el avance de la ganadería a las partes medias y altas. El cacao está limitado a las partes bajas y un poco en las medias.

La explosión demográfica impacta de diferentes maneras en la región, desde el hecho de provocar un minifundismo donde lo que existe se reparte entre los hijos, hasta la migración, ya que al no existir tierras, se tienen que buscar otras opciones de trabajo.

En la generación de un programa de desarrollo es necesario realizar un proceso de priorización de las mismas con el objetivo de identificar aquellas que permitan incidir sobre el resto y proponer una reorientación de las mismas que permita realizar acciones concretas a manera de guía para transitar hacia un modelo de desarrollo diferente para los pueblos indígenas.

En contrapartida, también existen áreas de oportunidad que permitirán articular algunas de las propuestas mencionadas y que influyen en los SP existentes en la región ch'ol:

- La cosmovisión indígena
- La presencia de organizaciones sub regionales y regionales
- La abundancia de fuerza de trabajo
- Las prácticas de cultivo tradicionales
- La existencia de alternativas adaptadas localmente
- La diversificación productiva
- La recuperación de la base de recursos naturales

Cada uno de estos temas, representa oportunidades en diferentes niveles que permiten articular los sistemas productivos y recuperar aspectos culturales que generarían las condiciones para un desarrollo acorde con las condiciones propias de esta etnia.

Una de las características más sobresalientes es la cosmovisión indígena, un rasgo que define casi totalmente, el sentido de la vida y en términos generales, de la relación con la tierra, lo cual es un aspecto que hay que retomar para fundamentar alternativas productivas tendientes a mejorar las condiciones de vida de los choles.

Por otro lado, la presencia de organizaciones sociales indígenas es un rasgo que puede ser aprovechado en todos los sentidos, ya que promueve la formación de capital social y es una suma de intereses comunes que ayuda a mejorar mecanismos de gestión y permite un posicionamiento ante acciones externas. Lo que hay que cuidar es su relación político

– partidista, ya que es un elemento que aprovecha muchos conceptos externos y por ello, genera procesos de manipulación.

La abundancia de fuerza de trabajo es una oportunidad importante si se considera que la mayor parte del trabajo productivo en el sector agropecuario, requiere de ella y que por las condiciones productivas de la región, difícilmente se tecnificará en el mediano plazo.

Las otras oportunidades son: condiciones naturales aptas para implementar algunas otras alternativas tendientes a diversificar los SP choles, la existencia de prácticas de cultivos tradicionales como el maíz que no se rigen por una visión economicista y la existencia de alternativas adaptadas localmente. Las alternativas existen en la región y solamente es necesario fortalecerlas o generar un impulso fuerte buscando la recuperación de prácticas tradicionales y con el objetivo de diversificar el SP.

Finalmente, como se ha mencionado, la base de recursos naturales ha disminuido considerablemente debido al uso intensivo que se le ha dado, por lo que en este momento, se aprecia como relevante, hacer una recuperación de dicha base de recursos naturales a través de tres acciones: recuperar los suelos en un esquema de manejo a través de cuencas, iniciar un proceso de reforestación a través de un esquema que considere las características minifundistas de los choles y la recuperación de mantos acuíferos para consumo humano.

6.2. Importancia de los SP en la región ch'ol

Los SP entre los choles, establecen conexiones a diferentes niveles de análisis que se caracterizan particularmente porque la lógica de esta etnia, su desarrollo histórico y en

general, una cosmovisión propia de la realidad, genera relaciones muy particulares expresadas finalmente, en sus SP y eso define las condiciones existentes en la región. El conocimiento de los SP permite realizar análisis hacia “abajo” y hacia “arriba”: desde los SCyP a los SSP o SR; asimismo, facilita el análisis “horizontal”.

El análisis vertical, permite conocer las acciones que toman los productores choles dependiendo de los SCyP que conformen su SP, a partir de la priorización a ese nivel, se agrupan o no, en SSP, dependiendo del enfoque que hayan escogido para su SP; de la misma manera, estas decisiones en condiciones particulares y propias, con ciertas zonas homogéneas, conforman la región, en este caso, una región característica que es la ch’ol.

Los análisis entre niveles u horizontales, permiten entender otros procesos que influyen en la toma de decisiones para seleccionar SCyP principalmente, que es la base de la realidad con la que ellos mantienen contacto; por lo que a este nivel, se expresan mucho mejor necesidades respecto a los medios de producción como la tierra y recursos económicos. Por ejemplo, en el contraste de SP se evidencian rasgos históricos comunes que han seguido los SP que son los más exitosos como los ganaderos y los posibles escenarios en el desarrollo regional. Finalmente, a nivel de SSP y SR se observa cómo se agrupan para la consecución de objetivos comunes, lo que deviene en una región dinámica, donde cada uno de los niveles se encuentra interaccionando de acuerdo a las oportunidades existentes y a los vaivenes del mercado que al final de cuentas definen la vida de los choles.

Al respecto, valga el explicar los ejemplos siguientes:

Los cambios o aplicación de propuestas técnicas “nuevas” en el sistema cultivo café como las que promueve la agricultura orgánica, plantean nuevos procesos y relaciones entre los productores, a nivel SCyP implica el uso de mayor fuerza de trabajo, asimismo la búsqueda para recibir asistencia técnica y realizar las prácticas que demanda el proceso de producción, para ello tendrán que organizarse no solamente a nivel de comunidad sino como SSP. A nivel de SP también se tienen implicaciones en tanto que como una de las demandas de producción orgánica es que el productor sea orgánico totalmente, se promueven procesos técnicos que buscan que los SP sean orgánicos, es decir que no solamente la producción de café en una parcela, sino todas las parcelas, pero también el maíz, el ganado y en general, el resto de los SCyP que conforman el SP. De la misma manera, existe un impacto regional, ya que a la par de un SSP con orientación hacia la producción orgánica, existen otras que establecen una competencia y al mismo tiempo, relaciones de cooperación en la consecución de insumos, apoyos o en general, de un sentimiento favorable hacia este tipo de agricultura como está sucediendo en la región ch'ol.

Otro ejemplo es el relacionado con el cultivo de maíz, donde se ha observado la disminución de actividades tendientes a fomentar la diversificación como se hace en el choel y más enfocado al monocultivo ya sea con uso de agroquímicos o no, sin embargo, desde un análisis a mayor escala, desde el SP, se observa que la lógica mayoritaria de los SP choles es hacia una búsqueda de la eficiencia de dicho SP en los casos en los que la tierra es una limitante, se trata entonces, de obviar algunos productos como las arvenses y enfocar la fuerza hacia el maíz, pero al mismo tiempo, destinar

mayor fuerza de trabajo a la venta de la misma o a procesos de gestión donde se consiguen insumos para otros procesos de cultivo o pecuarios.

Estas acciones también tienen implicaciones a nivel de SSP ya que permite dar mayor fortaleza a cultivos rentables por lo que se fomenta organización social para café, para cacao, para ganado, etc. A nivel regional el impacto se da en esa liberación de fuerza de trabajo que busca acomodo y que permite por ejemplo, que en la actualidad ya no se contrate ésta de Los Altos de Chiapas y sea estrictamente local.

6.3. Lógica productiva de los choles

La primera aproximación al conocimiento de los sistemas productivos permite inferir que existen lógicas diferentes de acuerdo al SP del que se trate.

Para el caso de los productores de básicos y economía de sobrevivencia, estarán buscando en primer lugar, garantizar la alimentación de la familia y al mismo tiempo, obtener recursos económicos a través de la venta de fuerza de trabajo, que les permita cubrir necesidades básicas, vestido y complemento de la alimentación, de la misma manera, buscarán oportunidades de conseguir tierras para ampliar sus estrategias de sobrevivencia. Estos productores casi no piensan en la ganadería, solamente si cuentan con una buena superficie de tierra y no han ampliado su SP con otros cultivos. En este caso, la lógica es campesina indígena.

Los productores de maíz y café con economía de sobrevivencia y reinversiones, estarán buscando mayores precios al café, garantizar la alimentación familiar, tierras para ampliar la superficie de café o si se puede, contar con ganado bovino. Algunos tienen

ganado y usan al café para mejorar su hato o ampliar terrenos con pastizales. Su lógica sigue siendo campesina indígena pero con una tendencia a la acumulación en la medida que su SP lo permite.

El caso de los productores diversificados es diferente, ya que se aprecia que su enfoque es mayormente hacia la consolidación de estrategias que hayan demostrado viabilidad, tales como el café y el ganado, por lo que la búsqueda es hacia la reinversión en dichos SCyP. De la misma manera, estos productores son los más convencidos de que es necesario estructurar SSP para la consecución de apoyos. Existe entonces una lógica de acumulación más definida.

Los SP en proceso de ganaderización están totalmente enfocados a la reinversión en la compra de ganado bovino y a la búsqueda de estrategias que les permitan usar tierras de pasto en lugares cercanos para su ganado conforme se va ampliando el hato si no cuentan con tierra, o comprarla en caso dado. Para ello se valen de otros SCyP como el café, cacao o apicultura por ejemplo. Es notable en este caso, la lógica de acumulación donde el SCyP ganadería permite ampliamente esa visión.

Finalmente el caso de los SP ganaderos, como se ha visto, representan el punto máximo económicamente hablando, de los SP ya que si bien es cierto la visión sea la capitalización del SP, se busca ampliarlo cada vez más, debido a que cuenta con poder económico por lo que lo hace a través de la renta de tierras o compra de ellas. Sin embargo, la falta de tierras permite predecir un límite de la actividad hacia otros productores y crecimiento de este SP, aunque dependerá mayormente de las condiciones

sociales en las que se encuentren los choles. En este caso, es notorio que el enfoque es mayormente de acumulación.

Esta descripción nos permite explicar la lógica productiva de los SP choles y con ello, se aprecia que en términos generales, la visión mayoritaria es la de generar estrategias que les permita sobrevivir a las difíciles condiciones actuales pero no toman decisiones “arriesgadas” sino que más bien las van tomando poco a poco por dos razones: la falta de recursos económicos y para observar su comportamiento en tanto se toma una decisión.

Dentro de algunas consideraciones que toma en cuenta la mayoría de los choles para seleccionar alternativas productivas, se encuentran: que sean producto de un apoyo gubernamental ya que eso garantiza un apoyo relativamente seguro, que optimice la inversión de fuerza de trabajo, que genere recursos económicos de manera rápida y que no choque con los tiempos destinados a las labores productivas del maíz y del café que son los cultivos mayoritarios producidos en la región.

6.4. El papel de los sistemas choles en la dinámica regional

El papel de los SP choles en la dinámica regional y el proceso de apropiación territorial ha sido fundamentalmente en el primero de los casos, el de generar estrategias para avanzar hacia SP más complejos que permitan por un lado, garantizar la sobrevivencia de la familia y por el otro, ir capitalizando poco a poco, el SP. Es notorio que los SP están en permanente movimiento tal y como se demostró en las relaciones existentes y evolución de los SP.

La formación de SSP en torno a SCyP ha ocasionado la formación de estructuras sociales que han empezado a formar capital social que poco a poco está generando un proceso de empoderamiento en los choles, aspecto que se empieza a manifestar desde hace por lo menos 10 a 15 años, por lo que quizás una de las explicaciones al proceso actual de conflicto dentro de esta etnia se deba a una “asimilación” de este poder con el que se cuenta y ante el vacío de quienes lo detentaban, ello genera una lucha interna que se expresa violentamente.

Sin embargo, en este proceso de apropiación territorial y la reproducción de SCyP ajenos a la visión indígena como la ganadería y el café, los choles se han adaptado más a las condiciones occidentales que a las que les son características como pueblo y en ese sentido, han tendido a “caxlanizarse” y esta, parece ser una tendencia irreversible en términos generales, aunque al interior existan muchos nichos o espacios para recuperar esta visión propia del mundo, uno de ellos es el cholel.

Los sistemas productivos son flexibles, lo que permite generar ese dinamismo regional, los impactos en los mercados por ejemplo en el caso del café, generan reacciones tendientes a la reconversión productiva o a la ganaderización según sea el caso, el maíz sirve entonces como ese SCyP sobre el cual giran estas fluctuaciones por lo que se presenta como amortiguador, muy débil en algunas ocasiones pero amortiguador al fin y al cabo de presiones económicas.

6.5. Relación entre sistemas y perspectivas de desarrollo

La relación existente entre sistemas productivos es de continuidad hacia un objetivo común: la tendencia a la consecución de alternativas productivas rentables, donde la

ganadería se aprecia como la única que ha sido totalmente probada y que garantiza un nivel de vida acorde con lo que han visto del caixán.

En ese sentido, los SP permiten identificar hacia donde se están dirigiendo las perspectivas de desarrollo por parte de los choles, al mismo tiempo, proporcionan una idea de lo que es necesario hacer y fortalecer entendiendo la problemática por la que atraviesa este grupo indígena.

La relación entre sistemas se da a distintos niveles de acuerdo a las condiciones específicas dentro de cada sistema productivo, sin embargo, la tendencia sigue siendo la de efficientar el SP en el marco de las condiciones de falta de tierra, falta de apoyos bien dirigidos al sector agropecuario, falta de acceso al mercado y otros que son resultado del modelo de vida occidental en el que se quiere “desarrollarlos”.

En la medida que se efficienten los SCyP optimizando superficie, fuerza de trabajo, tecnología y uso de insumos, en esa medida se estarán creando las condiciones necesarias para un desarrollo acorde con sus necesidades y motivaciones.

6.6. Posibilidades de un desarrollo que considere el aspecto cultural

Desde la perspectiva de los sistemas de producción, es posible identificar algunos rasgos culturales a retomar en un desarrollo considerando las condiciones regionales en las que luchan los choles por sobrevivir.

El primer aspecto se fundamenta en la cosmovisión indígena, si bien es cierto no es privativo de la etnia ch'ol, en este caso, se expresa en una forma de vida muy cercana a las condiciones naturales, donde se da una relación mayor con los SCyP pero que debido

a la presión sobre la tierra y a la forma de vida occidentalizada, se está olvidando por la búsqueda de resultados económicos. La oportunidad en este caso, sería el retomar elementos de esta cosmovisión que de acuerdo con la realidad local, definirían de modo diferente a los SP y sus objetivos serían diferentes, no tendrían un impacto económico fuerte pero ayudarían a sentar las bases de un desarrollo sustentable en el cual se tendría que trabajar intensamente, pues en este caso, la situación de escasez se hace presente y las teorías de un manejo sustentable no se aprecian por esta condición.

Otra oportunidad que se presenta es un proceso de fundamentación local que en estos momentos se expresan en el cholel, en el cultivo de maíz con abonos verdes, en la producción orgánica y en la producción de traspatio principalmente. Lo común a estos SCyP es que casi no dependen de recursos o insumos externos, en este caso, potencializan los existentes a nivel local, son de baja tecnología, son sencillos, son productivos en un enfoque sustentable y se complementan entre sí. Ante la falta de recursos económicos estos SCyP son oportunidades de desarrollo más cercanas a las condiciones del grupo étnico.

En tercer término, la diversificación productiva es otro enfoque a través del cual es posible generar estrategias de desarrollo locales acordes con la realidad de los choles, ya que parte de una estrategia indígena de contar con varias opciones productivas para sobrevivir en las condiciones de dificultad en que siempre lo han hecho. Esta lógica explica en cierta manera que uno de los objetivos es invertir lo menos posible a los SCyP, por ello ciertos cultivos están aparentemente, descuidados o mal manejados pero dentro de esta lógica, se optimizan esfuerzos para destinarlos a otras actividades.

Por otro lado, los SSP también presentan oportunidades de desarrollo en la generación de capital social, ya que debido a los antecedentes históricos y a la falta de participación en la vida regional, los choles han encontrado un medio de expresión en las organizaciones productivas, que se encuentran jugando un papel político partidista más que productivo. En este proceso se genera capital social, se establecen relaciones de cooperación, se impulsa el sentimiento de pertenencia y se gestionan demandas comunes. Si se aprovechan estos espacios, habrá oportunidad de generar espacios de desarrollo propios a la etnia. Como se había revisado, en el caso de aquellas organizaciones con un enfoque netamente productivo, el impacto territorial es altamente fructífero para su diseminación regional y se impacta espacialmente generando condiciones similares a las de un terruño en una escala mayor.

En quinto lugar, las percepciones sociales en un mundo globalizado como el nuestro están tomando en consideración los aspectos culturales dentro de los análisis y perspectivas de desarrollo, en los choles existe una percepción propia que se ha ido ocultando, perdiendo, pero que es posible recuperar, por lo que es necesario retomar los aspectos ejes de esta identidad como el lenguaje, la cosmovisión y el cholero por mencionar algunos ejemplos. Es posible también, generar alternativas de desarrollo ecoturístico donde se incluya el conocimiento indígena que permita por un lado, ser un atractivo al visitante y por el otro, iniciar procesos de recuperación de aspectos identitarios choles. Uno de estos procesos ha empezado por cuestiones mercantiles con las choles que comercializan prendas de vestir artesanales en la carretera a los visitantes que transitan hacia las Cascadas de Agua Azul.

Un último aspecto, no por ello menos importante, en lo que se refiere al uso de recursos territoriales, sería el tratar de recuperar la visión indígena de concepción de la naturaleza como parte de las alternativas locales en lugar del modelo económico actual que prevalece como eje del desarrollo.

7. PROPUESTAS DE DESARROLLO

7.1. Sistema de cultivo y pecuarios

Las propuestas que se elaboran en este apartado, están mayormente referidas al contexto tecnológico productivo, que es donde se expresa la relación entre el hombre y su medio para la producción de alimentos, en ese sentido y después de revisar los SCyP encontrados en la región ch'ol, se consideran líneas básicas que tendrían que ser adaptadas o afinadas de acuerdo a las condiciones de cada SP.

7.1.1. El Cholel

Dejando de lado las visiones productivistas u economicistas y limitándose a las necesidades tecnológicas y productivas, las acciones recomendadas son las siguientes:

- Optimizar la producción de la milpa retomando procesos diversificados como el cholel, ello como una estrategia que efficientiza recursos en todos los sentidos.
- Iniciar una recuperación de semillas criollas que han demostrado ser altamente productoras y con características adaptadas localmente.
- Iniciar un mejoramiento de maíz, seleccionando características que demanda la producción regional como menor acame, resistencia a plagas, productividad, etc.

- Fomentar el uso de abonos verdes que sedentaricen la producción y permitan incrementar los rendimientos por superficie sin necesidad de la compra de insumos, especialmente agroquímicos.

7.1.2. El Cafetal

La producción de café es importante por el papel que desempeña a nivel de SP, respecto a lo tecnológico - productivo, se proponen las siguientes acciones:

- Desarrollar sistemas de cultivo tendientes a un uso más eficiente de los recursos naturales en tanto que esta es una de las limitantes encontradas, al respecto la producción orgánica, biodinámica, ecológica, sustentable, amigable al ambiente, biodiversa y otras corrientes, pueden ser alternativas viables.
- Promover un uso local de todos los insumos para la producción y sobre todo, evitar la compra de éstos, con la finalidad de eficientar la falta de circulante y aprovechar la abundancia de fuerza de trabajo.
- Mejorar la calidad de la producción en general a través de seleccionar plantas criollas o mejoradas pero adaptadas localmente y altamente productoras.
- Mejorar la calidad final en el beneficiado, ya que este es un aspecto nodal en la comercialización y la región se caracteriza por entregar mala calidad.
- Desarrollar un esquema de producción con enfoque social donde se genere además, valor agregado como la orgánica y otras vertientes como el café de sombra, sustentable, amigable, justo, etc.

7.1.3. Otros cultivos

La inclusión o no de otros cultivos tendría que ser una decisión del SP, sin embargo con fines de eficiencia, se propone una diversificación del SP, por lo que se considerarían aquellos que cumplieran las siguientes condiciones:

- Hacer un uso más eficiente de la poca superficie de tierra con la que cuenta cada productor.
- Que las tecnologías usadas fueran lo más sencillas posibles o en caso contrario, estar acompañada de servicios técnicos que garanticen su aplicación.
- Usar la mayor cantidad de fuerza de trabajo que permita al productor, auto emplearse y con ello mínimamente, garantizar un pago como su propio empleado al comercializar los productos.
- Que permita desarrollar un mercado más o menos seguro donde se puedan mejorar los canales y tiempos de comercialización.

Como parte de este ejercicio, existen algunas alternativas posibles: la producción forestal a baja escala, especies forestales no maderables, flores, hortalizas, frutales y cacao por citar aquellas que cumplen con algunas de las características mencionadas.

7.1.4. Ganado

La producción ganadera es uno de los temas más difíciles, cuando de alternativas productivas se trata, en este caso, solamente se hace referencia a las de carácter tecnológico - productivo.

- Iniciar procesos de reconversión hacia modelos de manejo silvo pastoril donde se garanticen manejos intensivos con un cuidado del medio.
- Eficientar el manejo del potrero a través de incrementar las unidades animal por hectárea a través del establecimiento de pastos mejorados.
- Optimizar el manejo del hato en los potreros a través de tecnologías como los cercos eléctricos o mayor división de potreros.
- Mejorar el manejo del hato en general a través de la aplicación de calendarios de manejo, mejoramiento de la sanidad y de la alimentación.
- Mejorar la calidad genética del hato, buscando su adaptación a las condiciones locales, en este sentido se propone guiarse a través de las acciones de mejoramiento que han realizado los ganaderos tabasqueños.
- Iniciar procesos de estabulado y optimizar la poca superficie con que se cuenta.

7.1.5. Otros pecuarios

Dadas las condiciones observadas a nivel de los SP, es necesario contar con otras alternativas pecuarias que no necesariamente dependan de la ganadería bovina y cumplan con algunas de las siguientes condiciones:

- Hacer un uso eficiente de la poca superficie de tierra con la que cuenta cada productor.
- Que las tecnologías usadas pudieran ser lo más sencillas posibles o en caso contrario, acompañarse de servicios técnicos que garanticen una correcta producción de acuerdo al proceso pecuario.

- Usar la mayor cantidad de fuerza de trabajo que permita al productor, auto emplearse y con ello por lo menos, garantizar un pago como su propio empleado al comercializar los productos.
- Contar con un mercado más o menos estable o donde se puedan predecir con cierta certeza, los canales y tiempos de comercialización.

En este contexto, son pocas las opciones existentes, la más fuerte, es la producción apícola, las otras pueden ser la cría de borrego pelibuey, conejos o incluso granjas familiares de pollos o pavos.

7.1.6. Sistema de traspatio

Uno de los aspectos a los que no se le ha dado importancia en el SP es el papel del traspatio, que como se ha reseñado, es de especial importancia en la evolución de los SP y de los SCyP. Al respecto, se propone lo siguiente:

- Diversificar el traspatio especialmente tendiente a recuperar su sentido de aprovisionamiento familiar de medicinas tradicionales y complemento alimenticio de origen animal y vegetal.
- De manera paralela o complementaria, orientar una especialización hacia una de las actividades que presenten mayor rentabilidad en beneficio del SP en general.
- Fomentar que la fuerza de trabajo sea mayormente familiar pero enfatizando que no sea responsabilidad exclusiva de la mujer.

Como se desprende de lo analizado en estas alternativas tecnológicas, una de las constantes es fundamentar localmente el uso de insumos para la producción y del uso de la fuerza de trabajo, como opciones para eficientar los SCyP.

El café y la ganadería presentan mayores posibilidades de generar recursos económicos para los productores choles, sin embargo, dadas las condiciones económicas, no se garantiza un proceso integral de mejoramiento de los SP, por lo que es ahí donde se inserta el concepto de diversificación del SP, por ello se tornan muy importantes SCyP como la producción apícola, la producción forestal y la de especies no maderables.

7.2. Sistemas de producción

Se propone un esquema “ideal” de SP, buscando integrar aspectos sociales, culturales y físicos de la región que contribuyan al desarrollo regional. Este esquema pudiera ser una combinación entre lo que se ha identificado como diversificados con reinversión y el ganadero en proceso de capitalización, por lo que se buscaría que cumpliera con lo siguiente:

- Contar con un sistema de cultivo o varios, que garanticen la dieta básica del sistema familiar existente, en este caso en particular es el papel que cumple el choel y de un traspatio diversificado orientado al autoconsumo.
- Contar con un SCyP que garantice la obtención de recursos económicos para necesidades como vestido, calzado, complementos alimenticios y medicinas entre otros. Particularmente sería el papel que han jugado el café y el ganado en menor y mayor medida respectivamente.

- Contar con SCyP que permitan la obtención de recursos económicos para destinarlos a expandir o mejorar el SP y que garantice la existencia de procesos de producción rentables. De nuevo este papel lo juegan el café y la ganadería en la región.
- Contar con un SCyP que permita la capitalización del SP, con la finalidad de garantizar un futuro para los miembros jóvenes de la familia. En las condiciones actuales, solamente el ganado cumple con este papel y muy poco, el café.
- Ser diversificado de tal manera que cuando las fluctuaciones del mercado sean de crisis para cualquiera de los SCyP se puedan atenuar los impactos con el resto de los componentes del SP.

Para llegar a este esquema ideal, paralelamente se buscaría cumplir con otros requisitos a nivel general, teniendo el conocimiento de que las condiciones locales son muy específicas y que se podrían retomar algunas propuestas aquí planteadas o parcialmente de acuerdo con esa realidad, las cuales serían las siguientes:

- Contar con una superficie de tierra mínima que permita el establecimiento del sistema de producción "ideal", cuyo tamaño depende de la cantidad de integrantes de la unidad de producción, de la tecnología usada y de los SCyP existentes en el SP. Se requeriría en promedio 5 ha por SP.
- Sedentarizar el cholet, con la finalidad de eficientar fuerza de trabajo en el SP y destinarlo a otras actividades productivas dentro del mismo SP, esto ayudaría incluso en mecanismos de planeación a nivel comunitario.
- Mejorar habilidades y conocimientos de los integrantes del SP hacia la consecución de un esquema ideal de SP como el mencionado previamente.

- Dentro de este enfoque fundamentado localmente, juega un papel sumamente importante el uso racional de los recursos naturales y particularmente del suelo como eje de la producción campesina indígena, por lo que es necesario establecer acciones de recuperación y/o restauración de dichos recursos.
- Establecer relaciones con otros SP que compartan objetivos productivos por sector con la finalidad de establecer alianzas comerciales tendientes a mejorar los ingresos por comercialización.
- Fortalecer de manera decidida, la producción con calidad en los SCyP que están destinados a la comercialización con el objetivo de competir por mercados específicos de acuerdo a la estrategia de generación de valor agregado.

Al respecto, existen dos estrategias generales que deberían orientar la búsqueda de alternativas para la región: la diversificación del SP y su fundamentación local, basada principalmente en insumos que puedan ser conseguidos sin desembolsar dinero. Aquí donde cobra relevancia la discusión en torno a la visión productivista y economicista de las instituciones gubernamentales que promueven la puesta en marcha de alternativas rentables desde el punto de vista económico pero que o son depredadoras de los recursos naturales o van en detrimento de otras estrategias del productor y su lógica en el SP. Por ello, la producción de maíz no se hace por costumbre o por ignorancia de los campesinos indígenas, tampoco se reproduce, sino que forma parte de una estrategia que garantiza la sobrevivencia de la familia en estas condiciones de inestabilidad económica y fluctuaciones graves en los precios de los productos agropecuarios.

Abundando en el tema, este nivel es el de la toma de decisiones de los campesinos, por lo que el conocimiento previo de este nivel por las agencias desarrollistas es una condición, antes de establecer acciones desarticuladas y desprovistas de un análisis, especialmente en un contexto cultural y regional como el de los choles.

7.3. Sistema social de producción

Aquí es donde cobra especial importancia el papel de las organizaciones sociales y de las agrupaciones que conforman las redes productivas en la región ch'ol, ya que son las que han empezado a establecer acciones concretas para tomar en sus manos el proceso de la producción pero particularmente, el de la comercialización.

Los SSP se encuentran en diferentes fases y con diferentes procesos, por lo que es necesario contar con una guía general que defina de manera más o menos precisa, hacia donde es necesario apuntar los esfuerzos para mejorarlos y articular las acciones que se han emprendido desde los SP.

Se propone el fortalecimiento de los SSP a través de lo siguiente:

- Generar procesos democráticos dentro de las figuras que toman decisiones al respecto de los recursos territoriales dentro de las comunidades.
- Abrir espacios de participación de todos los actores dentro de los SSP a efecto de discutir, reflexionar, analizar e integrar sus puntos de vista en las acciones que les competen, especialmente de aquellas tendientes a generar desarrollo.

- Fortalecer procesos productivos que se expresen territorialmente y que sean promotores de una cultura productiva donde se retomen las ideas tradicionales acordes con un manejo racional.
- Promover SCyP que produzcan alimentos o relacionados con la recuperación de la cultura ch'ol y su expresión en comidas, ritos u otras expresiones culturales como las fiestas o eventos sociales.
- Revisar el papel del ejido y recuperar su orientación hacia la decisión colectiva de los recursos naturales de tal manera que se apropie de estas decisiones y ello permita contar con un control del manejo territorial.

En este contexto y retomando el papel de las organizaciones sociales, es necesario fortalecer esta expresión organizativa ya que ello permitirá entre otras cosas cumplir con varios de los planteamientos indicados para los SSP.

Lo anterior se puede lograr a través de fortalecer organizaciones con las siguientes características:

- Democráticas o tomando decisiones horizontalmente, con la participación de todos, por lo que deberán contar con un sistema de comunicación que garantice el flujo informativo a todos los niveles que conforman la organización.
- Enfocada a un proceso productivo específico, con un visión empresarial pero con sentido social.

- Contar con objetivos muy claros de pasos y procesos a seguir en materia político – partidista, con la finalidad de no confundir los aspectos productivos y se difuminen los esfuerzos hacia el logro de objetivos particulares de personas.
- Que retomen aspectos culturales y que busquen iniciar procesos tendientes a recuperar elementos identitarios choles.

Las funciones de estas organizaciones sociales serían las siguientes:

- La generación de capital social, básicamente a través de la generación de procesos de empoderamiento en todo el sentido de la palabra, creando lazos sociales a través de la gestión, producción y comercialización.
- La apropiación de canales de comercialización que permita eliminar etapas para llegar al consumidor y generar más dividendos económicos para sus agremiados.
- La creación de redes sociales que permitan articular procesos de planeación y contar con una visión de futuro que muestre la manera de conseguir sus objetivos en un periodo de tiempo determinado.
- La articulación de esfuerzos concretos para gestionar apoyos a la producción, la misma producción en sí, la comercialización y para el logro de otros objetivos no productivos necesariamente.
- Fomentar la participación en el proceso de la toma de poder, desde la parte económica y social que permita a todos los miembros, contar con un conocimiento claro de las decisiones que asumen.

En el cumplimiento de estos objetivos, tienen mejores oportunidades las organizaciones sectoriales en la búsqueda de posicionar productos específicos, sin embargo, las organizaciones sociales o regionales, tienen mejores perspectivas cuando de generar capital social se trata.

En el fortalecimiento organizativo social habría que fomentar aquellas agrupaciones con un enfoque productivo muy claro o una línea específica en algún SCyP, por ejemplo, la producción de café orgánico y que este fuera el objetivo principal, pero que paralelamente se estuviera realizando un trabajo social muy fuerte, fortaleciendo las habilidades y conocimientos de sus miembros, fomentando acciones en beneficio de la comunidad (escuelas, calles, etc.) y sobre todo, realizando acciones de sensibilización respecto a cual sería el papel de las organizaciones en los procesos político – partidistas de cada año y que deteriora las relaciones de por si endeble de los choles.

7.4. Sistema regional

A este nivel, es importante mencionar que los recortes territoriales hechos por el autor si bien es cierto tienen un sentido, éste se lo da la realidad física o natural y no las determinadas por las condiciones sociales que son las que finalmente determinan una especialización territorial en el ámbito productivo de la región ch'ol. En ese sentido, es importante establecer micro regiones de acuerdo a la realidad imperante, en la división hecha por el autor se identifican cinco sub regiones; en el caso del café solamente encontramos tres: la zona baja productora de robustas, la zona media productora de árabes de baja y mediana altura y la zona alta, productora de cafés de extra altura, los más apreciados en los mercados gourmet. Esta diferenciación de acuerdo al mercado,

exige por igual, acciones específicas a estas condiciones productivas, no la homogenización que actualmente hacen las instituciones gubernamentales.

Para la ganadería, solamente se encuentran también tres sub regiones, la zona baja, la zona media y la zona alta, en la primera se encuentran todas las facilidades para una mejor producción: tierras planas, clima, centros comercializadores, etc., mientras en la parte alta se encuentra lentitud de crecimiento, terrenos abruptos, lejanía de centros comercializadores, etc. Por estas razones, de manera natural, las partes altas y algunas medias, tienen problemas para la producción ganadera.

Tomando en consideración solamente los dos casos anteriores se podrían generar tres estrategias a manera de ejemplo: fortalecer a la zona alta en una mejora de las prácticas de manejo y de la calidad del café vía su beneficiado; intensificar la producción ganadera en la zona baja; y en la parte media fortalecer otras acciones productivas como la apicultura, además de mejorar la calidad del café. Como se aprecia, dependiendo de los SCyP se elaborarían estrategias dinámicas que dieran resultados de manera integral, considerando las interacciones existentes.

En cuanto al aspecto tecnológico, las técnicas de producción se remiten fundamentalmente a prácticas tradicionales, con un uso de la fuerza de trabajo intenso y con pocos insumos para la producción, éste último aspecto limitado también, por la falta de recursos económicos. Este es un elemento a retomar en la elaboración de propuestas que deben ser sencillas en cuanto a tecnología, usar la mayor cantidad de fuerza de trabajo y depender básicamente de insumos locales.

Por otro lado, habría que identificar de manera muy clara, la conformación social, sobre todo la tenencia de la tierra y la superficie promedio por productor en cada una de las poblaciones, esto proporcionaría una idea de lugares donde es urgente impulsar, apoyar o fortalecer acciones que hagan un uso óptimo del suelo. A pesar de que en la región ésta es una necesidad manifiesta, existen áreas donde las presiones sobre la tierra son mayores, un ejemplo de ello son las poblaciones más antiguas como Hidalgo Joshil, Joshil y la cabecera municipal en Tumbalá; Nueva Esperanza, Shoctic, Ocotal, Chulum Chico y Osteolocum en Tila, por mencionar algunas.

Otro de los elementos importantes de retomar es la participación social, como un elemento básico de una nueva política pública regional. En el vocabulario gubernamental se habla de participación social pero la aplicación encuentra serios problemas para ponerse en práctica. Desde que los choles eran trabajadores de los ranchos ganaderos y acasillados en las fincas cafetaleras a la actualidad, no ha pasado una generación, la relación con el caxlán sigue siendo de supeditación y solamente con muchos procesos de reflexión colectiva será posible lograr una actitud diferente y contar con una participación que sea útil para recuperar el sentido identitario propio y generar actitudes en busca de un desarrollo también propio. Por ello se recomienda que se abran espacios para la reflexión y análisis de la situación indígena en la región, particularmente del sentido ch'ol de la vida y en ello, deben contribuir totalmente, las instancias gubernamentales y los profesionistas indígenas en un sentido práctico, no en el romanticismo y creación literarias que ha caracterizado hasta ahora, la mayor parte del movimiento indigenista.

Los elementos señalados en este apartado solamente son una muestra del tipo de acciones que es necesario impulsar a nivel regional, por lo que se puede concluir que el proceso de planeación regional debe tomar en consideración dos aspectos fundamentales: la participación social y la realidad analizada desde una perspectiva cultural, donde los sistemas de producción y sus relaciones, es un tema obligado por las conexiones y oportunidades que presenta.

8. CONCLUSIONES

La revisión de los sistemas productivos encontrados en la región demuestran un proceso histórico de explotación y marginación hacia los choles, el cual ha sido a través de varios mecanismos y momentos, el Sistema de Cultivo y Pecuario café fue una forma de iniciar un camino propio y actualmente la ganadería, la otra cara de la moneda: la conversión a caxlán.

Cada nivel de los sistemas productivos, denota procesos distintos pero interconectados entre sí, definiendo de manera particular una historia en la conformación de la región y una dinámica actual de conexión y dependencias.

Los Sistemas de Cultivo y Pecuario cumplen una función dentro de los sistemas productivos choles, debido a que se articulan con el resto de los Sistemas de Producción en una estrategia global limitada o potenciada por las condiciones de cada productor. Por ello, la milpa o ya en menor medida, el cholel, cumple un papel de sobrevivencia y hace uso de la fuerza de trabajo existente para que la familia coma aunque sea lo mínimo. El café entonces, ha sido la fuerza económica liberadora, que ha permitido a los choles acceder al mundo occidental y mejorar en cierta medida, su modo de vida. El traspatio sigue teniendo el papel de caja de ahorro para fortalecer cualquier acción inesperada o premeditada y no mermar las débiles condiciones del Sistemas de Producción ch'ol.

Una constante percibida y que se demuestra en la presente investigación es la referente a que entre mayor superficie tenga un productor ch'ol, existirán dos tendencias: la primera hacia una mayor diversificación o la segunda hacia la ganaderización. En este caso los indígenas que cuentan con una superficie menor a dos hectáreas en promedio, orientarán su producción hacia los cultivos básicos, en este caso maíz, frijol y ocasionalmente, calabaza o productos como la chaya y verduras. Si la fuerza de trabajo es suficiente, diversificarán un poco más su producción o establecerán una mayor superficie del mismo producto pero muy poco orientarán su producción hacia otros cultivos como el café y mucho menos a la ganadería, salvo que tengan alguna otra actividad no agrícola que les permita no depender de la tierra.

Los Sistemas de Producción choles tienen diferente grado de avance que se debe fundamentalmente a las condiciones generales en las que se encuentra el productor y donde se pudo observar que depende en gran medida de la superficie de tierra con la que cuentan después del proceso histórico de apropiación territorial vivido. En términos generales han buscado garantizar la sobrevivencia del núcleo familiar y conforme se han ido adaptando a la forma de vida occidental, han incorporado una visión economicista buscando integrar en el Sistema de Producción actividades rentables, con el objetivo de reinvertir y vivir de la parcela. Aquellos que han traspasado esta visión y se han abocado a un proceso más capitalista, se encuentran produciendo ganado y la búsqueda es hacia la obtención de recursos económicos y ampliar su hato ganadero.

Con respecto a los Sistemas Sociales de Producción, se aprecia la existencia de estructuras sociales a nivel comunitario con una expresión territorial que no terminan de ser funcionales y dependen mayormente de los ritmos impuestos por el mercado, por los

vaivenes políticos de cada tres años en los Ayuntamientos Municipales y de las ideologías de las religiones existentes diferentes a la católica que jugó el papel de control ideológico durante mucho tiempo. Al respecto, la formación y presencia de organizaciones sociales se abren como una perspectiva de espacios para la formación de redes sociales y de capital social. A pesar de que este capital social se construye de manera muy lenta y a veces de manera negativa, no se detiene y ello contribuirá a un desarrollo acorde con lo que los choles quieren.

A nivel de Sistema Región se aprecia una región ch'ol dinámica socialmente, caracterizada por la confrontación interna, por procesos inconclusos, por marginación muy alta y pobreza extrema, pero también como una región con oportunidades donde se está construyendo un proceso propio de gestión, una identidad resultado de la participación incipiente, una lucha por vivir en un mundo occidentalizado con prácticas propias y una confusión sobre quien define el desarrollo de los pueblos indígenas. Como parte de esta caracterización, la región es expulsora de fuerza de trabajo barata que sirve para otras regiones como la petrolera de Tabasco, la ganadera de Tabasco y Chiapas, la turística de Quintana Roo (Cancún), la comercial de Tuxtla Gutiérrez, o la más importante, la interna hacia otros Sistemas de Producción donde también se demanda fuerza de trabajo barata y se da un proceso de dependencia entre sub regiones.

Utilizar el enfoque de Sistemas de Producción ha sido fundamental en el presente análisis, ya que a pesar de ser una visión mayormente productiva, es una herramienta que permite realizar recortes verticales y horizontales desde una perspectiva de sistemas, es decir, desde un enfoque integrador y dinámico. En el análisis de la región ch'ol ha sido particularmente de gran ayuda debido a que la economía regional depende

mayormente del sector agropecuario y uno de los objetivos de la investigación fue justamente encontrar posibilidades para plantear alternativas desde una perspectiva regional, no solamente desde lo local, donde la mayoría de las propuestas fracasan o se pierden con paliativos de corto plazo. Particularmente, ha permitido tener una visión desde el Sistema de Cultivo y Pecuario hasta el Sistema Región y dentro de cada uno de los niveles encontrados, ha facilitado un análisis que ha ayudado a comprender procesos históricos o evolutivos para realizar conclusiones sobre la lógica que guía a los productores de esta etnia.

El estudio regional desde el enfoque de los Sistemas de Producción proporciona una visión estructurada de la realidad agropecuaria y permite hacer inferencias de mucho valor en el nivel tecnológico, productivo y social, sin embargo, no permite aproximaciones muy claras respecto al enfoque cultural. A pesar de que uno de los descubrimientos en esta tesis es el proceso de apropiación de la tierra, no marca una diferencia entre otras regiones, por ejemplo, la tseltal o tsotsil que se encuentran en la vecindad de la región ch'ol. Esto indica que a nivel de Sistemas de Producción, no se observa totalmente la expresión cultural, ya que se supone se ha limitado por la visión occidentalizada de la mayor parte de los procesos sociales como son las estructuras de poder, el mercado, el modo de vida y otros más que hacen a los choles insertarse poco a poco en un proceso globalizante donde lo indígena se cruza con lo mestizo y se van fundiendo en la construcción de una nueva identidad.

Por lo anteriormente expresado, a nivel de investigación es necesario realizar estudios con este enfoque de sistemas haciendo recortes de tipo cultural para el estado de Chiapas, ello podrá proporcionar información sobre la lógica productiva desde este

enfoque, pero además tendría que enriquecerse el concepto de los sistemas de producción con el objetivo de incluir lo cultural de una manera más dinámica.

Existe una tendencia abrumadora hacia el hecho de que la actividad ganadera se ha insertado en la percepción de los productores choles, como una actividad altamente rentable y se ha arraigado la percepción de que puede ser la panacea a los problemas de los Sistemas de Producción choles, por ello existe presión hacia los programas gubernamentales a fin de que inviertan en la ganadería, la cual continuará siendo una demanda permanente hasta que los productores no se den cuenta de las limitantes que impone la realidad regional.

La ganadería si bien es cierto está generando recursos económicos y permite la ampliación del Sistema de Producción, tiene por lo menos, tres lados negativos que impactan en el modo de vida de los choles: el primero es con respecto a que se impone un modelo de apropiación territorial enfocado principalmente a la obtención de recursos económicos, independientemente del desgaste y uso de los recursos territoriales; el segundo es la necesidad de bastante superficie para la cría de ganado, en un lugar donde empieza a hacer falta; el tercero es la diferenciación social que se genera al momento que un ganadero incrementa su hato, ya que requiere de mayor superficie y como tiene dinero compra las tierras aledañas, lo que ocasiona por supuesto que el otro productor tenga que buscar otra forma de vivir después de vender sus tierras, creando ganaderos cada vez más ricos los cuales adoptan un modo de vida ranchero y son quienes en este momento, dominan gran parte de la vida política de los municipios choles.

De manera particular y con el objetivo de contribuir al desarrollo de sub regiones más funcionales, es necesario realizar investigaciones que involucren datos estadísticos sobre la estructura de los Sistemas de Producción y su distribución; ello permitirá tomar decisiones más acertadas al momento de elaborar estrategias para la región, mientras tanto, los criterios mencionados en la presente tesis, pueden ayudar a generar estrategias de atención.

Es necesario cambiar la operación gubernamental que en este momento se enfoca a cultivos específicos a los que pomposamente se les denomina cadenas productivas y a pesar de los buenos intentos por modernizar al sector, en los hechos, se sigue insistiendo solamente en la parte económica. El enfoque de sistemas permite que las propuestas no sean solamente desde esta visión, sino que se sumen a la realidad de los Sistemas de Producción característicos de los choles que como se ha visto, son el resultado de procesos históricos y que en esa medida, realmente incidan en el objetivo siempre mencionado y nunca cumplido de generar desarrollo y reducir la pobreza extrema de las zonas indígenas.

La evolución de los Sistemas de Producción han concretado la formación de un nuevo actor dentro de los choles: el rancho indígena, que empieza a tejer sus propias relaciones sociales, se forma su propia identidad y que empieza a ser un actor dentro de la dinámica política en los municipios choles. Esta importancia es manifiesta debido a que participa de manera activa en procesos de organización social, apoya con recursos económicos procesos sociales, mantiene una cierta afluencia por la producción de maíz y es un ejemplo a seguir por los productores choles.

Un aspecto queda claro: el desarrollo sustentable a partir de la cosmovisión indígena tiene bases fundamentadas de manera muy certera y es posible, sin embargo, en la región ch'ol el paradigma se rompe debido a la alta población existente lo que limita el acceso a la base de recursos naturales, además de las condiciones de extrema pobreza. Esto lleva a considerar que a pesar de la existencia de elementos cosmogónicos en las culturas indígenas a favor de un manejo sustentable de recursos naturales, éstos se difuminan ante la realidad que les impone un proceso histórico, particularmente cuando han sido objeto de explotaciones y despojos, donde el crecimiento poblacional reduce las opciones de un manejo territorial respondiendo entonces más a procesos económicos, por lo tanto, pareciera que mientras no se cambien estructuras económicas, el desarrollo sustentable seguirá siendo una utopía.

9. BIBLIOGRAFÍA

- Argueta, A. 1993. La naturaleza del México profundo. Instituto Nacional Indigenista – Universidad Autónoma de México. México. 147 pp.
- Barthas, B. S/F. Objetivos del productor y prácticas campesinas. Elementos para el diagnóstico. A publicarse en Geografía Agrícola No. 25, en prensa.
- Bonfil B., G. 1973. La regionalización cultural de México: problemas y criterios. *In*: Seminario sobre regiones y desarrollo en México. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F. pp: 159-179.
- Bonnal, P, J. L. Fernández Z. y N. Alice dos Santos, N. 1995. Definición y discusión de un dispositivo de investigación-desarrollo. El caso del proyecto Silvana en Los Cerrados (Brasil). *In*: Investigación con enfoque de sistemas en la agricultura y el desarrollo rural. Julio A. Berdegú y Eduardo Ramírez (comps.). ORSTOM, CIRAD, RIMISP. Santiago de Chile. pp: 61-73.
- Buckles, D. y G. Rusnak. 2000. Conflicto y colaboración en el manejo de los recursos naturales. *In*: Cultivar la paz. Conflicto y colaboración en el manejo de los recursos naturales. Buckles (ed.). Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo. Ottawa, Canadá. pp: 1-11.

Cambrezy, L. 1994. Visión del espacio y representación cartográfica. *In*: Nueve estudios sobre el espacio, representación y formas de apropiación. Hoffman, Odile y Salmerón C., Fernando I (comps.). 1994. México. pp: 59-75.

Carabias, J. 1990. Hacia un manejo integrado. *Ciencias*. 4: 75-81.

CERTIMEX, 2003. Certificado en conversión de café orgánico de la Unión de Comunidades Indígenas Agrícolas y Forestales Choles, Tseltales y Tsotsiles A.C. Certificadora Mexicana de Productos y Procesos Ecológicos, S. C. Oaxaca, Oaxaca. Certificado expedido el 25 de marzo de 2003.

Cochet, H., E. Léonard y J. D. de Surgy. 1988. Paisajes agrarios de Michoacán. El Colegio de Michoacán. México. 114 pp.

COMCAFE, 2004. Tabulado básico por productor del censo cafetalero en 6 municipios del estado de Chiapas. Comisión para el Desarrollo y Fomento del Café de Chiapas, Dirección de Producción y Mejoramiento. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Archivo magnético.

Coraggio, J. L. 1982. Sobre la espacialidad social y el concepto de región. *In*: La cuestión regional y los recursos naturales, ensayos. Capraro T., Héctor (comp.). Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, México. pp: 11-43.

De La Peña, M. T. 1951. Chiapas económico, Tomo I. Departamento de Prensa y Turismo. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. 324 pp.

De Vos, J. 1999. Kibeltic, nuestra raíz. Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social. Editorial Clío. México D.F. 203 pp.

Dufumier, M. 1993. La importancia de la tipología de las unidades de producción agrícolas en el análisis diagnóstico de realidades agrarias. *In*: Sistemas de producción y desarrollo agrícola. Navarro G. H., J-P Colin y P. Millerville (Editores). ORSTOM-CONACyT-CP. México. pp: 211-218.

Giménez M., G. 1996. Territorio y cultura. Conferencia magistral en la ceremonia de entrega al reconocimiento como Maestro Universitario Distinguido. Universidad de Colima. México. 8 de junio de 1996. 21 pp.

Gobierno del Estado de Chiapas. 1993. Programa de Desarrollo Integral Valle del Tulijá, Chiapas. Gobierno del Estado de Chiapas, Secretaría de Programación y Presupuesto, Consejo para la Planeación del Estado. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. 48 pp.

Gobierno del Estado de Chiapas. 2001. Plan Estatal de Desarrollo, Chiapas, 2001-2006. Gobierno del estado de Chiapas, Secretaría de Planeación, CONECULTA, ECOSUR, Subsecretaría de Desarrollo Urbano, Coordinación Intersecretarial de la Gubernatura. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. 353 pp.

Gobierno del Estado de Tabasco. 2004. Página en internet sobre información municipal del estado: <http://www.etabasco.gob.mx/estado/municipios/centro/poblacion.htm>. Consulta realizada el día 30 de julio de 2004.

- González S., C. 1999. Los cultivos de cobertura en el Valle del Tulijá, municipio de Salto de Agua, Chiapas, México. Tesis profesional. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, México. 48 pp.
- Hiernaux N., D. 1997. Espacio-temporalidad y las regiones. *Ciudades Análisis de la coyuntura, teoría e historia urbana*. 34: 10-15.
- INEGI. 1983. X Censo General de Población y Vivienda, 1980. Estado de Chiapas. Volumen III. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México D.F. 235 pp.
- INEGI. 2000. XII Censo General de Población y Vivienda, Resultados para el estado de Chiapas. Sistema Contar 2000. Información en disco compacto. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México, tabulados básicos.
- INEGI. 2003. Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, edición 2002. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Aguascalientes, México. 369 pp.
- INEGI. 2005. Programa de Información Referenciada geoespacialmente Integrada en un Sistema (IRIS) versión 2.0. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México.
- Linck, T. 1993. Apuntes para un enfoque territorial. Agricultura campesina y sistema - terruño. *In: Sistemas de producción y desarrollo agrícola*. Navarro G. H., J-P Colín y P. Millerville (eds). ORSTOM-CONACyT-CP. México. pp: 99-105.

- Marchal, J-Y. 1994. Las regiones ambiguas de Veracruz: un ejercicio. *In*: Nueve estudios sobre el espacio, representación y formas de apropiación. Hoffman, Odile y Salmerón C., Fernando I (comps.). 1994. México. pp: 101-112.
- Márquez, R., C. 2002. Apropiación territorial, gestión de recursos comunes y agricultura campesina en la Selva Lacandona, Chiapas. *Pueblos y fronteras*. 3:25-51.
- Martínez Q., A. 2002. Cultura, territorio e identidades sociales en La Frailesca, Chiapas. *Memoria, suplemento de La Nación*. 157: 5-10.
- Meneses L., M. 1997. Cerro de los quetzales, una aproximación a la cultura ch'ol. Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas. Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígena. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. 225 pp.
- Moncayo, J., E. 2001. Evolución de los paradigmas y modelos interpretativos del desarrollo territorial. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social – CEPAL Serie Gestión Pública, No. 13. Naciones Unidas. Santiago de Chile, Chile. 51 pp.
- Morales, B., J. 1984. On Ot'ian. Antigua palabra Maya. Narrativa indígena Ch'ol. Universidad Autónoma de México. México D.F. 235 pp.
- Moreno S., A. R. 1991. Ecología, contaminación y salud. *Información Científica y Tecnológica*. Vol 13. 173: 31-35.
- Muench N., P. 1982. Las regiones agrícolas de Chiapas. *Geografía Agrícola, análisis regional de la agricultura*. 2: 57-102.

- Palacios L., J. J. 1983. El concepto de región: la dimensión espacial de los procesos sociales. *Revista Interamericana de Planificación*. Vol. XVII, pp: 56-68.
- Parra V., M., M. Perales R. y E. Hernández X. 1982. Desarrollo histórico del concepto de región y su aplicación en México. *Revista de geografía agrícola, análisis regional de la agricultura*. 2: 7-31.
- Pepin-Lehalleur, M. 2000. Pertenencia territorial y representaciones del conflicto social en la construcción cultural de una región: El Mante, Tamaulipas. *In*: Napolitano V. y X. Leyva (coords.). Chapingo, México. pp: 71-85.
- Pérez, C., J. I. 1993. Los choles de Tila y su mundo. Tradición oral. Gobierno del Estado de Chiapas, Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura – Instituto Chiapaneco de Cultura. Tuxtla, Gutiérrez, Chiapas. 221 pp.
- Pillot, D. 1993. Sé con quien estoy en desacuerdo pero sigo buscando a quien esté de acuerdo conmigo. Reflexiones sobre la diversidad de los estudios sistémicos del medio rural. *In*: Sistemas de producción y desarrollo agrícola. Navarro G. H., J-P Colin y P. Millerville (eds). ORSTOM-CONACyT-CP. México. pp 21-35.
- Pontié, G. 1993. Sistema de producción ¿concepto o lugar de encuentro? El punto de vista de un sociólogo. *In*: Sistemas de producción y desarrollo agrícola. Navarro G. H., J-P Colin y P. Millerville (eds). ORSTOM-CONACyT-CP. México. pp 83-88.
- SAGARPA. 2001. Programa Sectorial de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación 2001-2006. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo

Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA). Gobierno de la República Mexicana. México D.F. 489 pp.

SAGARPA. 2004. Tabulado básico de información en siete municipios donde habitan choles en el estado de Chiapas. Delegación Federal en Chiapas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, Subdelegación de Planeación y Desarrollo Rural. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Archivo magnético.

Sánchez A., M. 2004. Los sistemas tradicionales de producción de maíz y frijol en la vida de los tsotsiles del municipio de Huixtán, Chiapas. Tesis de Maestría. Instituto Tecnológico de Oaxaca. Oaxaca de Juárez, Oaxaca. 249 pp.

Sarmiento S. 1981. Procesos y movimientos sociales en el Valle del Mezquital. *In*: Nos queda la esperanza. El Valle del Mezquital. Martínez Assad y Sarmiento (coords.). CONACULTA. pp: 190-245.

SDS. 2002. La marginación por localidad en cifras 2000. Gobierno del estado de Chiapas, Secretaría de Desarrollo Social, Subsecretaría de organización social, Dirección de medición y evaluación. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Información en disco compacto.

SEP – Gobierno del Estado de Chiapas. 1997. Monografía Estatal de Chiapas. Secretaría de Educación Pública, Gobierno del Estado de Chiapas, Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuito, México. 245 pp.

Secretaría de Industria y Comercio. 1963. VIII Censo general de población, 1960. Estado de Chiapas. Dirección General de Estadística. México D.F. 325 pp.

Toledo, V. M. 1990. La perspectiva etnoecológica, cinco reflexiones acerca de las "ciencias campesinas" sobre la naturaleza con especial referencia a México. *Ciencias*. 4: 22-29.

UCIAF. 2003. Fichas técnicas de información básica de productores en proceso de reconversión orgánica, 833 productores del ciclo 2002-2003. Archivo interno de la Unión de Comunidades Indígenas, Agropecuarias y Forestales, Choles, Tseltales y Tsotsiles A.C. Yajalón, Chiapas.

Vargas M., G. y J. Velasco T. 1994. Uxpanapa: construcción y fracaso de una región plan. *In: Las llanuras costeras de Veracruz, la lenta construcción de regiones*. Odile Hoffman y Emilia Velázquez (coords.). Xalapa, Veracruz. pp: 38-56.

Villafuerte, D. 1999. Organizaciones campesinas, estado y conflicto agrario. *In: La Tierra en Chiapas. Viejos problemas nuevos*. Plaza y Valdéz – Unicach. México. pp: 151-204.

Viqueira, J. P. 1995. Chiapas y sus regiones. *In: Chiapas los rumbos de otra historia*. IIF-UNAM, CIESAS, CEMCA y U de G. Primera edición, México. pp: 19-40.

Weber, J. y J. P. Reveret. 1993. Biens communs: les leures de la privatisation. *In: Une terre en renaissance*, ORSTOM – Le Monde Diplomatique. Savoirs, No. 2. Traducción de Márquez R., Conrado. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, México. noviembre de 2000. 8 pp.